



MUNDO HISPANICO

NUMERO 132

15 pesetas

RETRATOS



ESTUDIO DE PINTURA DE
JOSE DEL PALACIO

Logramos de un mal retrato fotográfico un buen cuadro,
al óleo, pastel o acuarela

MINIATURAS SOBRE MARFIL, PAISAJES, MARINAS, BODEGONES,
COPIAS DE CUADROS DEL MUSEO DEL PRADO, RESTAURACION
DE CUADROS Y CLASES DE DIBUJO Y PINTURA

VISITE NUESTRA EXPOSICION
PELIGROS, 2 MADRID

ESTAN A LA VENTA

TAPAS

PARA ENCUADERNAR

LA REVISTA

«MUNDO HISPANICO»

DEL AÑO 1958

PRECIO: 70 PESETAS; A LOS SUSCRIPTORES
LAS SERVIMOS AL PRECIO DE 60 PESETAS

También tenemos a la venta las TAPAS de los años 1948 a 1957

Para pedidos dirigirse a la administración de MUNDO HISPANICO,
Instituto de Cultura Hispánica (Ciudad Universitaria), Apartado
de Correos 245, MADRID (España), o a nuestros distribuidores:
Ediciones Iberoamericanas, S. A., Pizarro, 19, MADRID (España)

EDICIONES

MUNDO HISPANICO

tiene a la venta:



El libro más sensacional sobre el teatro español

220 reproducciones de las 30 obras teatrales de más relieve
últimamente representadas o estrenadas

"DON JUAN" Y EL TEATRO EN ESPAÑA

de GYENES

con maravillas en reproducciones fotográficas

Presentación de Luis Escobar; introducción de Enrique Llovet; comentarios de Argamasilla, Buero Vallejo, Calvo Sotelo, Fernández Ardevín, López Rubio, Luca de Tena, Marquerie, Mihura, Nevillè, Pemán, Ruiz Iriarte, Tamayo y De la Torre

En fotografías, obras teatrales de clásicos y contemporáneos y traducción de otras famosas extranjeras, junto con extraordinarios vestuarios y decoraciones, entre ellos los del "Tenorio", de Dalí

144 páginas y sobrecubierta en huecograbado

Encuadernación en cartóné

Tamaño: 30 x 24 cm. Precio: 300 ptas.

BRASIL

LLAMA A LAS GENTES DE TODO EL MUNDO para que pueblen y exploten sus tierras, vírgenes aún en extensiones inconcebibles, y gocen de su riqueza

BRASIL

amalgama, en un estilo profundamente cristiano e ibérico, razas, costumbres, colores e ideas, y realiza el prodigio de plantar, cara a la selva, ante un despliegue avasallador de energía primitiva, la más exquisita muestra de refinamiento artístico.

BRASIL

figura hoy a la cabeza de los más poderosos Estados por su prodigiosa vitalidad, expresada no sólo en su economía, en su industria y en su comercio, sino también, de manera personalísima, en su arte, en su literatura, en su arquitectura, audaz y bellísima...

BRASIL

se asienta sobre ocho millones y medio de kilómetros cuadrados. Es como diecisiete veces España, y en su máxima dimensión abarca la distancia que separa Madrid del mar Caspio. Este fabuloso país, tercero del mundo en extensión superficial continua, cuenta sólo con poco más de 60 millones de habitantes. Es decir, siete por kilómetro cuadrado

BRASIL

llama por esto a las gentes de todo el mundo, ofreciéndoles su generosa tierra y la incalculable riqueza de su explotación.

Llamada que se expresa y se exalta en el NUMERO EXTRAORDINARIO DE

MUNDO HISPANICO

dedicado a este gran país de Suramérica.

Número extraordinario que MUNDO HISPANICO ofrece a través de 120 páginas compuestas con EL MAYOR LUJO TIPOGRAFICO E INFORMATIVO.

Si el lector no lo encuentra en sus proveedores habituales, debe apresurarse a solicitarlo de nuestra Administración:

AVENIDA DE LOS REYES CATOLICOS
(Ciudad Universitaria) - Madrid

Dirección a la que igualmente deben pedirse los ejemplares del anterior

NUMERO EXTRAORDINARIO DE ASTURIAS,
en trance de agotarse

Mercado oficial de artesanía española

TOLEDO (España)

Samuel Leví, 2
(Frente a la Casa del Greco)
Teléfono 20 89

Trabajos auténticos de
damasquino y grabado



Cerámica en general



Mantillas, velos y tules



Mantelerías bordadas
en auténticos trabajos
de Lagartera

Antes de realizar sus compras en cualquier fábrica de esta localidad, compruebe los precios y calidad en esta Exposición oficial



Muy visitada por el turista
de Hispanoamérica



Los LECTORES también describen

VACACIONES EN INGLATERRA. Archer's Court, Hastings. Teléfono 51577.—Perfeccioné inglés en Hastings, pueblo simpático, habitantes amables, estancia campestre, quince minutos autobús distante población y playa a dos horas tren de Londres. Pensión completa temporada verano, £ 7.7.0 (1.235 pesetas) semanal; primavera y otoño, £ 5.5.0 (882 pesetas) semanal. Dormitorio salón descanso, agua corriente caliente y fría. Biblioteca. Jardines arboleda, extensos. Escriban vuelta correo.

Con autorización de las autoridades locales de Educación de Hastings, facilitamos también entrenamiento de Secretariado Comercial para estudiantes, a precios reducidos.

Dos niñas inglesas de dieciséis años, MISS JOSEPHINE LANCHEBY, 14, Johnson Road, Uppingham, Rutland, y MISS ELIZABETH DEXTER, 31, King's Road, Oakham, Rutland (Inglaterra). Desean correspondencia con españoles.

Y. KHOSLA, 61 North Side, Clapham Common, London S.W.4.—Desea correspondencia en inglés, alemán e hindú con jóvenes españoles.

LUISA ISABEL ACUÑA ARQUEZ, Ca. 2.ª, núm. 19-98, Mompox, Bolívar (Colombia).—Desea mantener correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo para intercambio de ideas, revistas, postales, etc.

NANCY PUJOL SOLIS, Thompson, 245, Bahía Blanca, prov. de Buenos Aires (Rep. Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes de habla castellana mayores de veinte años.

SABINE PONCELET, 38, place Colignon, Bruselas, 3 (Bélgica).—Desea correspondencia con señoritas de América del Sur para conseguir amistad.

TOMAS MAS RAMON, Avenida Reina Victoria, número 34, Elda (Alicante).—Desea correspondencia con jóvenes señoritas de quince a diecisiete años de habla francesa y española.

JOSE MARIA MEDINA DEL CERRO, Madera, 31, Madrid.—Solicita correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo.

SONIA BOTERO V. y ZOHE PEREZ V. El Poblado, Carrera 32, número 10-36, Medellín (Colombia).—Desean correspondencia con jóvenes españoles.

ANA MARIA ZOLEZZI, Azcuénaga, 1039, 3.ª, A. Buenos Aires (R. Argentina).—Desea correspondencia con jóvenes de cualquier parte del mundo, en castellano.

VALERIA AGOSTINI, Vía G. Medici, 50, FULVIA FERRERO, Vía Luserna, 7, Torino (Italia). Dos jóvenes italianas, desean correspondencia con jóvenes estudiantes hispanoamericanos, en español o italiano.

DIANA DAY, Quintan Avenue, Ambrosden, Bicester, Oxford (Inglaterra).—Desea intercambio de correspondencia con señoritas españolas.

VICENTE BARCONES BARCAS, Residencia Sanatorial Doctor Royo Villanova, 5.ª planta, Zaragoza.—Desea correspondencia con señoritas.

ANGEL MARRODAN, Sanatorio Victoria Eugenia, 1.ª, dcha. Madrid.—Aceptaría intercambio de correspondencia con señoritas españolas o extranjeras.

LOLITA PEREZ GIMENO, Lista de Correos, Sevilla (España).—Señorita española, desea correspondencia para intercambio de postales con personas de ambos sexos de España o del extranjero.

C. HERNANDEZ B. 2.ª calle, 9-33, zona 1. Quezaltenango, Guatemala, C. A.—Solicita correspondencia con jóvenes de ambos sexos de todo el mundo.

LYSE DUFRESNE, 510 Pelletier, Granby, P. Quebec (Canadá).—Desea mantener correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

MARIA ISABEL VA-CHON, Julio A. Roca, 146, Resistencia, Chaco (R. Argentina).—Desea mantener correspondencia en castellano con jóvenes de cualquier parte del mundo.

MARIA TERESA R. RODRIGUEZ, Juanelo, 12, Madrid.—Solicita intercambio de tarjetas postales con chicos y chicas de todo el mundo.

ANTONIO GARCIA NUÑEZ, Puerto, 4, Loja Granada.—Desea correspondencia en francés y español con señoritas de quince a diecinueve años.

MARIA M. SALVADOR, Carretera Barña, 42, Sabadell (Barcelona).—Desearía correspondencia con jóvenes españoles y extranjeros de veinte a treinta años, en español, alemán y francés, para intercambio de conocimientos.

MARIA A. ROMERO, Cruz, 90, Sabadell (Barcelona).—Desea correspondencia con jóvenes españoles y extranjeros en francés, alemán o español, sobre temas culturales.

EMILIA A. RODRIGUEZ, Calle Corrientes, número 485, 5.ª Capital Federal (R. Argentina).—Desea correspondencia con estudiantes españoles.

MATILDE PEREZ, Calle 6, 202, Central Chaparral (Cuba).—Solicita correspondencia con jóvenes españoles de veinticinco a treinta años, para intercambio de postales y sellos.

ANNE MARIE LANNE, 2, impasse de La Fontaine, Bordères S.-Echez, Hautes Pyrénées (Francia).—Desea correspondencia.

LUIS FALCON FLEITAS, León y castillo, 120, Las Palmas de Gran Canaria.—Solicita intercambio de tarjetas postales con todos los países del mundo.

MARIA LUISA MASO-LIVER RODENAS, C. de Terá, 1, Masnou (Barcelona).—Desea correspondencia sobre letras con chicos de dieciocho a veinte años de países hispanoamericanos.

MIGUEL DOÑA FERNANDEZ, Calle del Marqués, 11, Málaga.—Desea intercambio de correspondencia.

C. ROZAS CARNICER, C. Sobrarbe, 49, Arrabal, Zaragoza (España).—Desea correspondencia con caballero de cualquier nacionalidad.

JESUS LOPEZ MERINO, Carretera de los Cortijos, 11, Fuente el Fresno (Ciudad Real).—Desea correspondencia con jóvenes españolas o extranjeras en castellano.

PEDRO SANCHEZ GARCIA, Ob. Pérez Rodríguez, 5, Cádiz.—Desea correspondencia para intercambio cultural con jóvenes de dieciocho a veintitres años de todo el mundo, preferentemente con muchachas residentes en Italia o Francia.

ELIAS CANO GAMEZ, Avenida Mártires, 6, Ubeda (Jaén).—Solicita correspondencia con señoritas extranjeras de dieciséis a veinte años.

FERNANDO ALVAREZ CRESPO, Banda Playa (Casa Viuda Ballester), Sanlúcar de Barrameda (Cádiz).—Desea correspondencia con jóvenes de dieciséis años de cualquier país.

ANGELINES LENDINEZ POLO, Almadén, 14, Madrid.—Desea correspondencia con jóvenes de uno y otro sexo hispanoamericanos de veinticuatro a treinta y cinco años, para fines culturales.

ENRIQUE MONTEJO, Primera Bandera de Córdoba, núm. 10, Villacarrillo (Jaén).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo aficionados a la pintura.

SUSANA BOSCH, Jaime II, 44, 3.ª Palma de Mallorca (Baleares).—Desea correspondencia con caballeros mayores de treinta y siete años.

LEOPOLDO DEL RIO, Apartado 11, Pontevedra. Desea correspondencia en inglés con jóvenes americanos de ambos sexos.

JOSE LUIS HERREROS, CONCEPCION HERREROS y A. HERREROS, B. La Sal, 4, 1.ª, D. León (España).—Desean correspondencia con jóvenes de todo el mundo en inglés, francés, español o italiano.

EUGENIO NADAL, Arrabal del Carmen, 60, Tárrega (Lérida).—Solicita correspondencia con jóvenes de ambos sexos de dieciséis a veinticuatro años aficionados a la danza clásica y regional.

MATILDE ROBLES ZALDIVER, 9 Sur, número 3319, Puebla, Pue (México).—Desea intercambio cultural con personas de diferentes países.

JULIO MONTOYA PARRA, Ramiro Ledesma Ramos, 4, Elche (Alicante). Desea mantener correspondencia con abogados de todo el mundo y con chicas norteamericanas.

FRANCISCO VIDAL VIDAL, Enriqueta Elizacáin, 6, Alicante.—Desea correspondencia con señoritas extranjeras

Junín (Buenos Aires), febrero 10 de 1959. Señor director de MUNDO HISPANICO, Madrid.

Me es grato dirigirme a usted por la presente, a efectos de llevar a su conocimiento que mucho me agradecería que en lo sucesivo, y siempre que sea posible, como broche de oro, en los números especiales que ponga en circulación Ediciones «Mundo Hispánico», viniese en el centro de la revista, y a doble página y a todo color, bellezas femeninas de la región a que está destinado el número especial.

Hasta la fecha hay algunos números especiales que, a mi modo de ver y de pensar, faltaba algo para darle más categoría y que resultase más bella e interesante esta simpática revista, como lo han sido el del Ecuador, Asturias, México, León y Brasil, a los cuales no se intercalaron fotografías de sus bellezas femeninas.

Espero y confío, mi estimado señor, que se verán cumplidos mis deseos, para lo cual me anticipo en darle mis múltiples gracias.

Sin otro particular, y a la espera de verme honrado con su amable contestación, lo saludo con mi afecto más sincero y cordial.

PABLO JOSE DE VEGA

Tiene usted razón. Las páginas dedicadas a bellezas femeninas que se dieron en los primeros números extraordinarios han faltado en estos últimos. Procuraremos que no siga ocurriendo.

Buenos Aires, 28 de noviembre de 1958.

Señor Director de MUNDO HISPANICO, Madrid.

Muy señor mío:

Tengo el agrado de dirigirme al señor director de esa prestigiosa revista que es MUNDO HISPANICO con el objeto de hacerle llegar algunas sugerencias y al mismo tiempo formularle algunas preguntas, pidiéndole disculpas de antemano por las molestias que le pueda causar.

Respecto a las sugerencias, creo que sería sumamente interesante que esa revista dedicara un número especial a una región o provincia española determinada, como hasta ahora lo ha venido haciendo; por eso yo sugeriría al señor director dedicar un ejemplar a Canarias, pues de esa manera los canarios que residimos lejos de la patria chica tendríamos una información actualizada de los progresos habidos en el archipiélago, tales como urbanístico, económico, sus puertos, paisajes ideales para el turismo, etc. Estimo que MUNDO HISPANICO lo puede hacer, anticipándole los mejores éxitos, dada su reputación bien merecida que tiene por los magníficos trabajos que realiza, en

BUZON FILATELICO

Envíe 100 sellos seleccionados centroamericanos, Antillas, Venezuela. Recibirá misma cantidad de España, Colonias, Marruecos.—A. Alba Casas, Apartado 251, CEUTA (España).

ECKART WISSMANN, (23) Bremen 1, Donaustrasse, 53 (Alemania).—Desea intercambio de sellos.

Intercambia sellos Conchita Gómez de la Torre, Hernán Cortés, 37, SANTANDER (España).

Pablo López Rodríguez, Meléndez Valdés, 43, MADRID.—Desea intercambio de sellos de todo el mundo.

Deseo sellos de todos los países, excepto España. Carlos Vieiro, Azcuénaga, 1647, BUENOS AIRES (Rep. Argentina).

Emilio Fonollosa, Taulat, 68, BARCELONA (España).—Desea relacionarse con coleccionistas de sellos de todo el mundo. Seriedad absoluta.

OPORTUNIDADES COMERCIALES

COMPLETAR COLECCION adquirirá números 1 y 2 MUNDO HISPANICO. Lasheras, Guzmán el Bueno, 63, Madrid.

JEFE TECNICO MOLINERO, soltero, excelentes referencias. Informarán, sin compromiso, Apartado 214, Albacete (España).

SU MEJOR FOTOGRAFIA... en Terradillos. Miniaturas, foto-óleos, reproducciones. Envíe originales y consulte precios y condiciones. Calle Duque de Alba, 11, Madrid (España).

«MADRID FILATELICO». La mejor revista mensual para filatélicos. Suscríbese. Príncipe 1, Madrid, España.

Vendo revista MUNDO HISPANICO años 1948 y 1949. Además, dispongo números 1 y 2, completamente agotados. J. Anforanz, Barrio Bilbao, Parcela 9, 3.ª izquierda, Madrid.

EL MOMENTO DE LA DOCTRINA

EN los momentos críticos de las grandes comunidades humanas se da, inevitablemente, asociada al proceso básico de transformación socioeconómica y sociopolítica de la realidad colectiva, una necesaria proyección de ésta en el campo del pensamiento, sobre el sentido del propio acontecer histórico. Aunque la demostración más espaciada de nuestra tesis habría de contar con rebatir algunas objeciones de consideración, tenemos por ciertas dos cosas a este respecto: que se corresponden, en términos generales, los signos creativos y entusiastas entre lo que hace la colectividad y lo que hacen sus hombres de personalidad intelectual, y que entre ambos «haceres», el de la colectividad y el de su «intelligentzia» ideológica, el factor primario lo representa necesariamente el curso básico y popular de la aventura colectiva. Un pueblo, en un momento crítico de decadencia, tiende a producir un cuadro de hombres de pensamiento derrotistas y amargados o, cuando menos, inhibidos de los rumbos de original innovación, que tienden a asumir los hombres de pensamiento asociados a etapas populares de gran eferescencia ascensional.

Habría, desde luego, que matizar las afirmaciones anteriores, dando por sentado que una ocasión de lento descenso histórico puede coincidir con altos niveles de vida material o de poderío aun no extinguido, como aconteció en la España del siglo XVII, en la que los trabajos duros o serviles eran desempeñados por europeos, principalmente franceses, atraídos por salarios cuyo valor era el triple del de sus países de origen; o como acontece en la Europa actual, en la que se observa una situación inversa a la que acabamos de mencionar, porque razones tecnológicas imponen ahora a la población española condiciones de dependencia económica respecto a los pueblos europeos, que han alcanzado, en el último siglo y medio de nuestras luchas civiles, un mayor desarrollo industrial y financiero. Sin embargo, la España del siglo XVII y la Europa del XX muestran análoga decadencia; y sus minorías intelectuales no pudieron entonces ni pueden ahora ofrecer caminos auténticos de promoción histórica a los pueblos implicados en su rectoría en ambas ocasiones. Su capacidad biológico-cultural se manifiesta como cifrada exclusivamente en sostenerse y continuar proyectando hacia adelante su peculiar sistema ideológico de organizarse, de convivir y de plasmarse persistentemente en la generación siguiente mediante el arma implacable de la educación.

Hoy trata la sociedad humana de llegar a una nueva ordenación sobre bases orgánicas sindicalistas y trabajadoras; éticas de justicia y humanistas de primacía del espíritu. Pues bien, existe una parte de esa sociedad humana universal en la que tales supuestos de exaltación fundamental del hombre han constituido, durante todos los tiempos modernos, su característico patrón de cultura. Y esa cultura no puede ser otra que la hispánica. Actitud para dar respuesta al anhelo que mueve el consenso general de la humanidad en nuestro tiempo, y que viene apoyada, a su vez, en un hecho de gran relieve y significación: el irrefrenable despertar colectivo de nuestra gente, de los pueblos hispánicos, bajo el cielo histórico concreto de nuestra generación.

Es cuestión ya de muy pocos años presenciar el magnífico acontecimiento que supone la incorporación a la escena internacional de una nueva gran figura, de capacidad sugestiva y espiritualizadora realmente incalculable: los pueblos hispánicos, articulados y federados en torno a una conciencia compartida, revolucionariamente suscitada, propagada y hecha realidad social simultánea, en la que fructifiquen los dos legados esenciales contemporáneos: tanto el mundo inmenso de trascendentalización del hombre con que el Evangelio y el cristianismo fecundan la Historia como la esperanza y el sacrificio de las generaciones del último siglo y medio por una sociedad basada en la justicia y en la plena autodeterminación popular.

Iberoamérica despierta, y a sus flancos, la Península e islas ibéricas—los iberoeuropeos—y la Filipinas insular—los iberoasiáticos—completan un cuadro de situación tan fuertemente arraigado en el pasado como distendido ya hacia el futuro. Ciertamente hay muchas circunstancias adversas, internas y exteriores a nuestra propia comunidad de pueblos, que hacen todavía penosa y torpe nuestra actuación conjunta. Pero tampoco es menos cierto que nuestra promoción común se acentúa, pese a todo, progresivamente.

Ahora bien, el paso definitivo en nuestro proceso integrador lo supondrá la aparición de la doctrina, en torno a los supuestos originales de nuestra convivencia actual, que sea capaz de convocar a todas nuestras gentes, salvando las distancias geográficas, las diferencias de orientación política y los diversos grados de organización económica y de desarrollo estructural, para un quehacer renovador unánime. Los que trabajamos ahora en la vida intelectual por dejar claramente establecidos los principios esenciales de un humanismo cristiano, abierto a la interpretación constructiva de todos los actuales rasgos de nuestro dinamismo creador, debemos cobrar conciencia de esta simultaneidad vital, que debe caracterizar a nuestra labor orientadora, con respecto al intenso y palpitante vivir ascensional que manifiestan hoy en Iberoamérica, Filipinas, Portugal y España las distintas partes de nuestra sociedad hispánica. Esta toma de conciencia cristiana y trabajadora, minoritaria y popular, de la coyuntura en que estamos instalándonos, es, desde luego, favorable a la edificación de una nueva estructura y una nueva mentalidad en torno al hombre en nuestros países. Pero ante los hombres capaces de una tarea de orientación doctrinal y filosófica, debe ser considerada como la coyuntura propicia para dar vigencia y eficacia históricas al estilo de vida que nos permita ser dueños, al fin, de nuestros propios destinos, y ofrecer simultáneamente una salida espiritual al hombre triturado entre las dos muelas—capitalismo y comunismo—del materialismo contemporáneo.

MANUEL LIZCANO

MUNDO HISPANICO

Director: JOAQUIN CAMPILLO
Redactor-jefe: JOSE GARCIA NIETO

NUMERO 132 ☆ MARZO 1959 ☆ AÑO XII ☆ 15 PESETAS

SUMARIO

	Págs.
PORTADA: Fragmento de un cuadro de Carlos de la Presilla.	
Los lectores también escriben y Estafeta	4
El momento de la doctrina	5
España y el mundo árabe	7
Un convento español en California	8
Presencia de España	15
Barcelona ya está de cara al mar, por M. Vigil y Vázquez. (Fotos Maspons-Ubiña y Cifra.)	16
Barcelona. (Bicolor de Goñi.)	19
Carlos de la Presilla	20
Los indios aguarunas visitan Lima, por Miguel Angel Villalba. (Fotos del autor.)	21
Yul Brinner rueda en Madrid. (Fotos Basabe y Fiel)	24
Semana Mayor en Guatemala, texto y fotos de J. L. Castillo Puche.	26
Misterios de dolor. (Fotos de Ramón Masats.)	31
Un rompehielos en la Costa del Sol, texto y fotos de Emilio Carrión.	36
Nueva apología turística de España	38
El Colegio de Doncellas Nobles de Toledo, por Helia Escuder. (Fotos Basabe)	40
El Concilio de la unidad	43
Homenaje a un ilustre jesuita ecuatoriano	45
Las nuevas normas de prosodia y su repercusión en América, por Julio Casares	46
Homenaje a Rubén Darío	48
Premios de la Exposición de Arte Infantil	50
Libros abiertos	50
La palabra, la imagen, la letra	51
Tres concursos del Club España de México	51
Humor, por Ignacio Yraola	52
Pasatiempos, por Ocón de Oro	54
Dos cuentos de Enrique Ruiz García	55
Poemas de Rafael Montesinos	60

Colaboración artística de Molina Sánchez.
Iraola, Daniel del Solar y Carpe.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:
Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria (Madrid)

TELÉFONOS:

Redacción	57 32 10
Administración	57 03 12
Administración y Redacción	24 91 23

DIRECCIÓN POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS:
Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA:

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.), Pizarro 17 - Madrid

IMPRESORES:

Tipografía y encuadernación: Editorial Magisterio Español, S. A. (Madrid).—Huecograbado y offset: Heraclio Fournier, S. A. (Vitoria).

PRECIOS:

Ejemplar: 15 pesetas.—Suscripción semestral: 85 pesetas.
Suscripción anual: 160 pesetas (5 dólares).—Suscripción por dos años: 270 pesetas (8,50 dólares).

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE
POST OFFICE AT NEW YORK. MONTHLY: 1959.
NUMBER 132. ROIG, NEW YORK «MUNDO
HISPANICO». SPANISH BOOKS, 576. 6th Ave. N. Y. C.

Últimas titulas

de EDICIONES CULTURA HISPANICA

ESTOS TITULOS PUEDEN ADQUIRIRSE
EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

EGLOGA TRAGICA

Por Gonzalo Zaldumbide

Ptas. 80,-

ITINERARIO ARGENTINO

Por Martín del Río

Ptas. 90,-

VERSO Y PROSA EN LA HISTORIA ESPAÑOLA

Por Fernando Díaz-Plaja

Ptas. 100,-

LAS CONSTITUCIONES DE NICARAGUA

Por Emilio Alvarez Lejarza

Ptas. 245,-

LAS CONSTITUCIONES DE GUATEMALA

Por Luis Mariñas Otero

Ptas. 250,-

LA TORRE Y LA PLAZA

Por Fernando Guillén Martínez

Ptas. 110,-

NUEVA POESIA URUGUAYA

Por Hugo Emilio Pedemonte

Ptas. 100,-

JOAQUIM PACO D'ARCOS

Por José M.^a Viqueira Barreiro

Ptas. 40,-

POESIA DE ESPAÑA Y AMERICA

Por Carlos García Prada

Ptas. 200,-

Dos volúmenes - Se venden juntos

Mercado de Artesanía Española

Floridablanca, 1

(Frente al Congreso y al lado del Museo del Prado)

MADRID



*Única exposición de todos
los artículos de artesanía
española, antiguos y
modernos y siempre selectos.*

BANCO DE SANTANDER

Domicilio social: Paseo de Pereda, 11 y 12, Santander

BANCO PASTOR

Domicilio social: Cantón Pequeño, 1, La Coruña

Después del acuerdo de asociación recientemente establecido entre estas dos Entidades, las cifras conjuntas representativas de los recursos propios y ajenos de las mismas, así como de los valores depositados por su clientela, son las siguientes, con arreglo a los respectivos balances de fecha 30 de junio de 1958 e incluidas también las partidas correspondientes al BANCO SOLER Y TORRA, filial este último del BANCO DE SANTANDER:

CAPITAL DESEMBOLSADO	275.000.000,00 Ptas.
RESERVAS	736.100.000,00 »
TOTAL	1.011.100.000,00 »
«Acreedores» en 30 de junio de 1958	
Cuentas a la vista	5.766.933.000,00 Ptas.
Cuentas de ahorro y a un mes plazo ...	3.132.371.000,00 »
Imposiciones a mayores plazos	2.752.645.000,00 »
Cientes en Moneda Extranjera	4.986.000,00 »
TOTAL	11.656.935.000,00 Ptas.
Depósito de valores	9.221.948.000,00 Ptas.

Estos Bancos, que cuentan con 169 oficinas distribuidas por España (Península, islas Canarias y Baleares), tienen en las regiones del Norte y Noroeste la siguiente organización:

GALICIA

Barco de Valdeorras - Caldas de Reyes - Cangas - Carballino - Carballo - Ce-deira - Celanova - Chantada - El Ferrol del Caudillo - Fonsagrada - LA CO-RUÑA - La Estrada - La Guardia - LUGO - Marín - Mellid - Mondoñedo - Monforte - Mugía - Noya - Ordenes - ORENSE - Padrón - PONTEVEDRA - Puebla de Caramiñal - Puenteareas - Puente deume - Puente de García Rodríguez - Ribadavia - Ribadeo - Río Petín - Santa Marta de Ortigueira - Sarria - Tuy - Verín - VIGO - Villalba - Vimianzo - Viveiro

ASTURIAS

Gijón - Llanes

SANTANDER

Alceda - Ontaneda - Ampuero - Astillero - Cabezón de la Sal - Comillas - Laredo - Mollado - Portolín - Potes - Ramales - Reinosa - SANTANDER - San-toña - San Vicente de la Barquera - Sarón - Solares - Torrelavega - Unquera

VIZCAYA

Baracaldo - Bilbao

GUIPUZCOA

San Sebastián

Cuentan con una extensa red de corresponsales en todo el mundo y oficinas propias de representación en México, Caracas y Londres.

A través de sus departamentos especializados vienen dedicando una atención preferente y muy cuidada a todas las operaciones procedentes de Iberoamérica.

ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE



LA firme y tradicional amistad entre España y los pueblos árabes ha vuelto a tener una clara expresión con la visita realizada recientemente por el ministro de Asuntos Exteriores de España, señor Castiella, a la República Árabe Unida. Los comentarios de la prensa de aquellos países reflejaron calurosamente el éxito de las entrevistas. Del periódico «Al-Akhbar» son estas palabras: «España es un gran Estado mediterráneo y ha logrado siempre, aun en los peores momentos de nuestros encuentros con el Occidente, conservar una actitud amistosa con respecto a nosotros.» Otro periódico caiota, «Al-Gumhuriya», escribió, recordando los lazos de

amistad entre España y la R. A. U.: «Siempre hemos acogido con simpatía el aumento de la cooperación entre los países de la cuenca mediterránea, a los que unen lazos milenarios. A nuestro juicio, esta cooperación es un poderoso elemento de la aproximación internacional y viene en ayuda de la paz universal, haciendo desaparecer los motivos de tensión y de inquietud.»

En esta fotografía, los ministros de Asuntos Exteriores de España y la R. A. U., señores Castiella y señor Fawzi, acompañados de personalidades españolas y egipcias, ante la Esfinge, en un momento de la visita a las Pirámides.

(Foto Zachary.)



4

**PALABRAS
QUE
SIGNIFICAN
BUEN
CREDITO
EN TODO
EL MUNDO**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS: Ptas. 775.000.000

**Un Banco especializado
en exportaciones
e importaciones,
y con una experiencia
internacionalmente
reconocida.**



CONQUISTADOR PUBLICIDAD, S. A.

Un convento español restaurado en California

Lo fundó en
1770
el mallorquín
Fray
Junípero
Serra

LA Misión del Carmelo, situada en la península de Monterrey, precisamente al sur de Carmey, California, está siendo restaurada lo más fielmente posible, pues es conocida su original arquitectura.

Se trata de la segunda misión fundada en la Alta California, y fué creada en 1770 por el mallorquín Fray Junípero Serra, que también fundó otras misiones californianas.

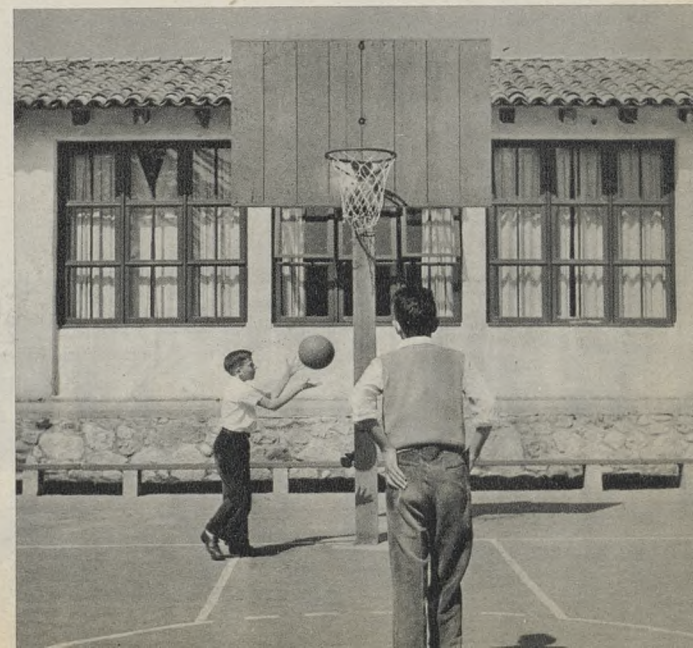
Después de sufrir los estragos del tiempo, terremotos, guerras indias y tempestades, los californianos y los turistas podrán felizmente ver esta huella de la antigua California restaurada, como un constante recuerdo de una vieja herencia.

Actualmente, la misión es utilizada como escuela, capilla y museo.

REPORTAJE
EXCLUSIVO
PARA «M. H.»



A la izquierda, estos niños reciben la lección de geografía en el aula escolar de la misión, mientras, en la foto de la derecha, estos otros se entrenan en la pista jugando al baloncesto.



Bien conocida la original arquitectura de la Misión del Carmelo, es posible reconstruirla ahora con fidelidad. En la foto vemos la tarea de una restauración.

Estas fotos nos devuelven a la patria común un mensaje de inestimable valor: el de la misión española en la frontera de la conquista espiritual de América. Misión franciscana, porque California, con las dos terceras partes del territorio actual de los Estados Unidos, dependía del virreinato de la Nueva España, y la vanguardia espiritual de estos territorios estuvo encomendada a la Orden de San Francisco desde los primeros dieciséis religiosos que acompañaron a Hernán Cortés.

La misión española constituía un centro de espiritualidad que se plantaba como un oasis de paz en el centro natural de alguna región geográfica. Además del apostolado catequístico y de conquista de las almas, en la misión se establecía un pequeño convento con tres o cuatro padres, una escuela de doctrinos o de primera enseñanza, una clínica y un centro de beneficencia o banco de caridad. Algunas proporcionaban semillas, enseñaban cultivos y montaban fraguas y carpinterías para la fabricación de carros y aperos de labranza. También la misión era una fortaleza para resguardarse de los ataques de los indios. Venía, pues, a ser una especie de abadía benedictina en miniatura, pero con un sentido extraordinariamente dinámico.

De los centenares y centenares de centros misioneros que fundaron los españoles apenas nos quedan unos cuantos ejemplares en Norteamérica. Unos se transformaron en iglesias y catedrales, otros dieron nombres a ciudades y regiones, los más están ruinosos entre las dependencias de cualquier rancho. Estos de California resultan los más interesantes, por conservarse tal cual fueron. El tiempo se detuvo en ellos por causas diversas: la pobreza de su construcción, el encanto artístico de su barroco tardío de corte andaluz, el respeto a la obra civilizadora de los «padrecitos» y, sobre todo, al hálito espiritual de su ambiente.

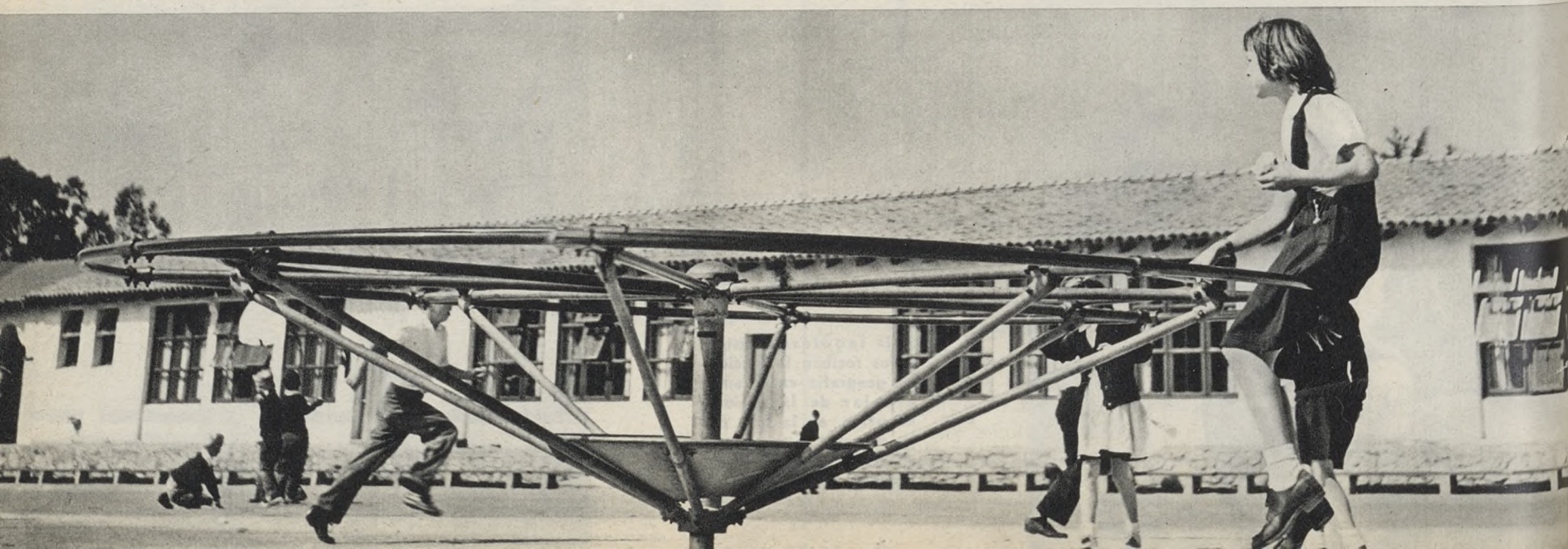
Pero esa Misión del Carmelo, que está

La Misión del Carmelo, aparte su significación católica y española, es monumento nacional de los Estados Unidos y del Estado de California

siendo restaurada, aparte de su significación católica y española, es además un monumento nacional de los Estados Unidos y del Estado de California, porque en ella reposan los restos de quien la fundara, entre otras muchas: Fray Junípero Serra, que se ha considerado como uno de los más grandes apóstoles y como un genio en el campo de la sociología. Oficialmente, su estatua figura en el Congreso de Wáshington, entre los fundadores de los Estados Unidos de América.

Para nosotros, Fray Junípero sigue siendo uno de los grandes apóstoles españoles, que, al cabo de los siglos, nos devuelve su eter-

na lección de humildad. Fijaos en el perrito en que apoya los pies su estatua yacente. Ese perro simboliza la fidelidad, y Fray Junípero nos sigue hablando de la fidelidad a la causa de Cristo, de la fidelidad a la obra universal de España y de fidelidad a los pueblos y ciudades que han sido fruto de su obra creadora y organizadora. Sigue, pues, Fray Junípero Serra, en su Misión del Carmelo, marcando el punto de integración de las corrientes espirituales e históricas que se mueven en aquella amplia zona del planeta, un día tierra española y todavía, gracias a él, tierra de nuestra santa Iglesia católica.

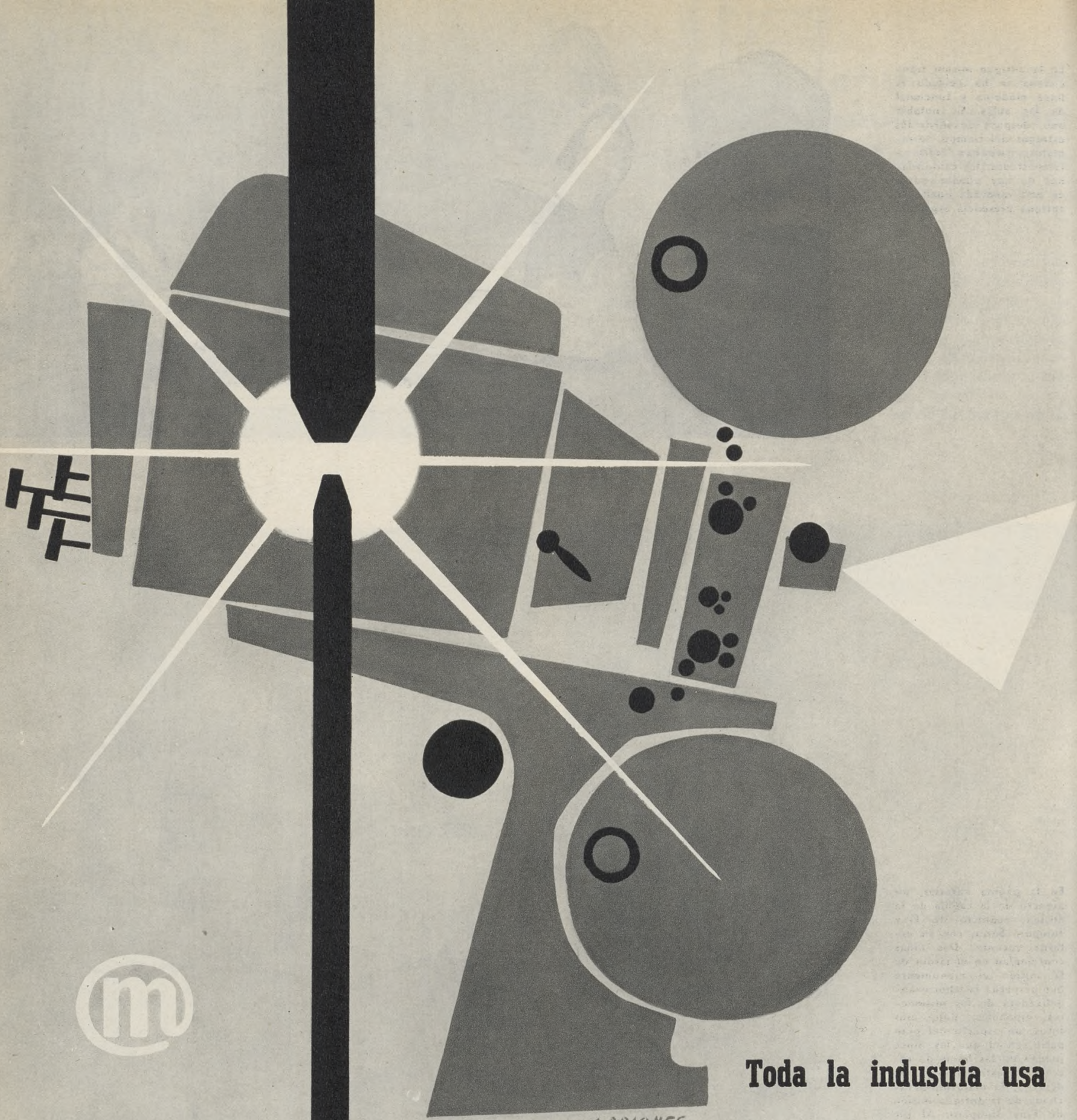


En la antigua misión franciscana se ha cuidado la línea moderna y funcional de las aulas. Es notable que, después de sufrir los estragos del tiempo, terremotos, guerras indias y tempestades, los californianos de hoy puedan gozar de esta renovada huella de antigua presencia española.



En la página anterior, un aspecto de la capilla de la misión, sepulcro de Fray Junípero Serra, con su estatua yacente. Dos niñas contemplan en el jardín de la misión el monumento que perpetúa la labor evangelizadora de los misioneros españoles. Bajo esas fotos, un aspecto del gran patio, en el que los niños juegan en las horas de recreo. En esta página, a la derecha, la maravillosa fachada de la antigua misión de Fray Junípero. Al pie de la cruz, la emoción de una fecha:

«Agosto MDCCLXI».




Toda la industria usa

J. BRIGNES

CARBONES ELECTRICOS **GELTER**



C. Móstoles S.A.

GELTER MARCAS REGISTRADAS 

Fábrica:
MADRID

Antracita, 10 al 16

Fábrica:
BARCELONA

Esplugas del Llobregat



banco ibérico

CAPITAL: 100.000.000 de pesetas.

RESERVAS: 66.500.000 » »

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

SUCURSALES Y AGENCIAS

Dirección telegráfica: BANKIBER

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el número 2.244)



Que satisfacción practicar su deporte favorito...

Fortaleza física y alegría de espíritu son sus consecuencias...

VESPA le permitirá aprovechar cualquier momento libre para la práctica de su deporte.

vaya donde vaya...

Vespa

EL PEQUEÑO COCHE DE DOS RUEDAS

ESTAN A LA VENTA

TAPAS

PARA
ENCUADERNAR
LA REVISTA

«MUNDO
HISPANICO»

DE LOS AÑOS
1957 y 1958

PRECIO: 70 PESETAS, A LOS
SUSCRIPTORES LAS SERVIMOS
AL PRECIO DE 60 PESETAS

También tenemos a la venta las
TAPAS de los años 1948 a 1956

Para pedidos dirigirse a la administración
de MUNDO HISPANICO, Instituto de
Cultura Hispánica (Ciudad Universitaria),
Apartado de Correos 245, MADRID (España),
o a nuestros distribuidores: Ediciones
Iberoamericanas, S. A., Pizarro, 19,
MADRID (España)



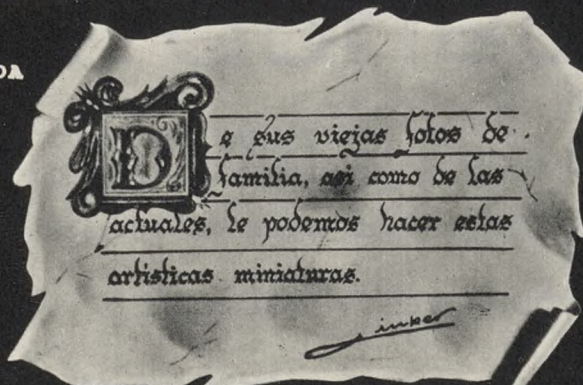
MINIATURA TERMINADA
DE 80 x 100 mm.

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO



ORIGINAL

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID
TELEFONO 31 55 13



CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES
PREVIO ENVIO DE ORIGINALES



MINIATURA TERMINADA
de 58 x 73 mm.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
MINIATURAS
SOBRE MARFIL
MINIATURAS
CLASE ESPECIAL
DIBUJOS DE CUALQUIER
FOTOGRAFIA



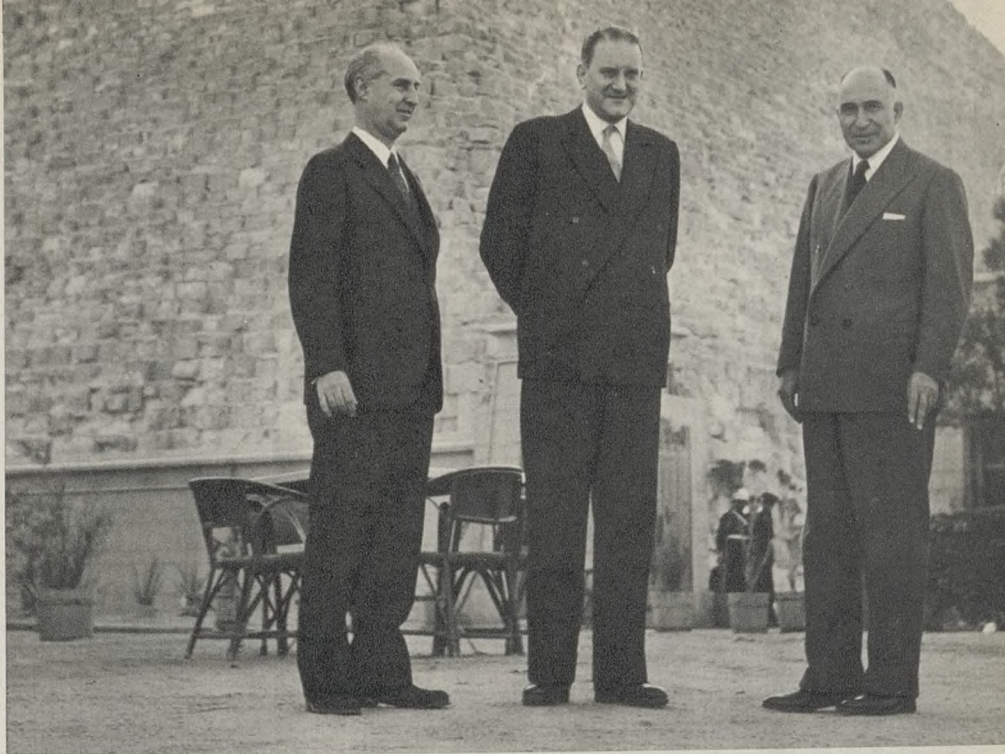
ORIGINAL

PRESENCIA DE ESPAÑA

DAMOS en esta página constancia gráfica de tres hombres de gobierno españoles. A alguna distancia de los viajes que recogemos, las visitas de los señores Castiella a la República Arabe Unida y Ullastres y Solís a París, en ocasiones distintas, adquieren sus amplias y definitivas proporciones. De una parte, el fortalecimiento de la tradicional amistad entre España y los pueblos árabes, ratificada por las trascendentales conversaciones del ministro español de Asuntos Exteriores en El Cairo y Damasco; de otra, las activas gestiones del ministro de Comercio, cuyas consecuencias han de reflejarse en el progreso y desarrollo futuro del país, y finalmente, la presencia de España en una de las vicepresidencias del Comité Internacional para la Defensa de la Civilización Cristiana, en la persona del ministro señor Solís, ratifican el deseo español de una estrecha cooperación europea.

Estas dos dimensiones de la política exterior española, completadas con su permanente filiación hispanoamericana, sitúan el momento actual español, que serena y esperanzadamente mira hacia el futuro.

En la primera de las fotografías, el ministro de Asuntos Exteriores de España, señor Castiella, con su colega egipcio, señor Fawzi, y personalidades del séquito, durante su visita a las Pirámides. En la segunda, el señor Castiella, durante la entrevista concedida a los perros en el Consulado general de España en Damasco, contesta a las preguntas del corresponsal de «L'Orient», diario de Beirut.



El ministro español don José Solís, delegado nacional de Sindicatos, conversa durante su estancia en París con el embajador de nuestro país en Francia.



Don Alberto Ullastres, ministro de Comercio, sube al avión que le conduciría a París, donde realizó importantes visitas relacionadas con el desarrollo y futuro de los planes económicos de España.





BARCELONA

NUEVAMENTE

CARA

AL MAR

Por

MANUEL VIGIL Y VAZQUEZ

La industrialización y una equivocada política portuaria, ahora en plena enmienda, se interpusieron entre Barcelona y el Mediterráneo de tal manera, que se han pasado años y más años diciéndose con nostalgia y con justificación que Barcelona, puerto de mar, era, sin embargo, una ciudad que vivía de espaldas al mar.

Vivía de espaldas al mar porque su apresurado auge industrial de la segunda mitad del siglo XIX no encontró quien lo regulase desde un punto de vista urbanístico, y así, a la orilla del mar fueron alineándose instalaciones y más instalaciones industriales, que además ofrecían su parte trasera a las playas, con lo que éstas, salvo en pequeña parte—los Baños Orientales, donde se cumple el fin propio de las playas—, se habían convertido en un suburbio de la ciudad.

Vivía de espaldas al mar por la sorprendente gestión de una Junta de Obras del Puerto, que sobre sus nada brillantes resultados en lo que se refiere a servicios y desarrollo portuarios, levantó tales barreras administrativas con respecto a la ciudad, que se llegó a decir que Barcelona limitaba al este con la Junta de Obras del Puerto...

Esto, felizmente, es ya historia pasada, y ocasión habrá de que un día nos ocupemos del puerto de Barcelo-



El Paseo Marítimo, visto desde el mar. La escuela en construcción, en primer término.

El Paseo Marítimo, visto desde el puerto, con la torre del transbordador a Montjuich.

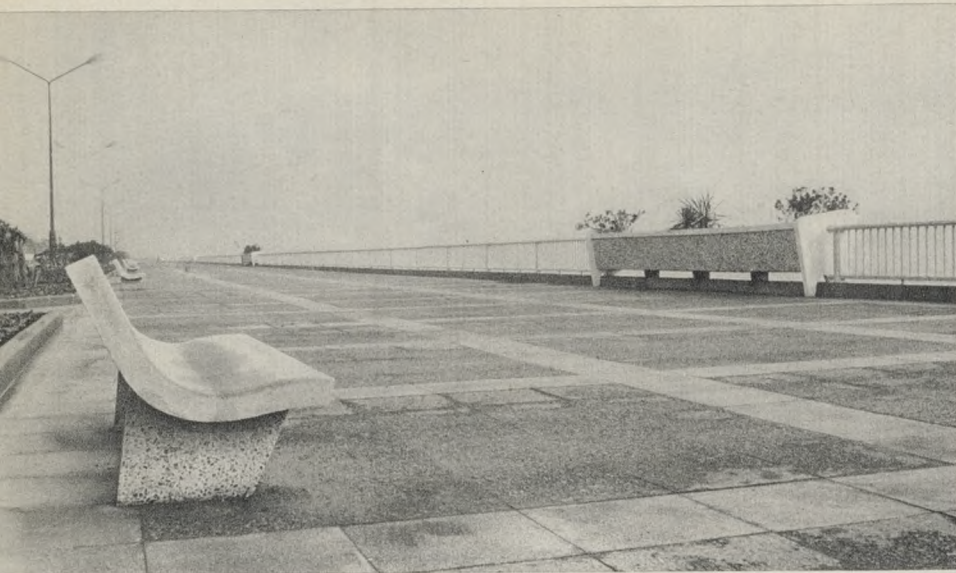
na en renovación y recobró. Como por obra y gracia del nuevo Paseo Marítimo, recién estrenado, empieza a dejar de ser suburbio la fachada barcelonesa al mar, para convertirse, como había de ser, en su fachada principal.

Arduo empeño el enderezar lo torcido durante tantos decenios, agravado por la escasez de viviendas, que provocó sobre estas playas una construcción anárquica y miserable, que vino a empeorar más la fachada marítima de la ciudad. Y el caso es que desde 1920 estaba aprobado un proyecto municipal de construcción de un paseo marítimo, que ya entonces era desde hacía mucho tiempo aspiración de la ciudad. Cambó puso empeño en que Barcelona pudiera volver a asomarse a su mar y propulsó el proyecto. Pero las obras no llegaron a iniciarse ni siquiera bajo el gobierno de Primo de Rivera, tan particularmente beneficioso para esta ciudad, con sus grandes obras con motivo de la Exposición Internacional de 1929.

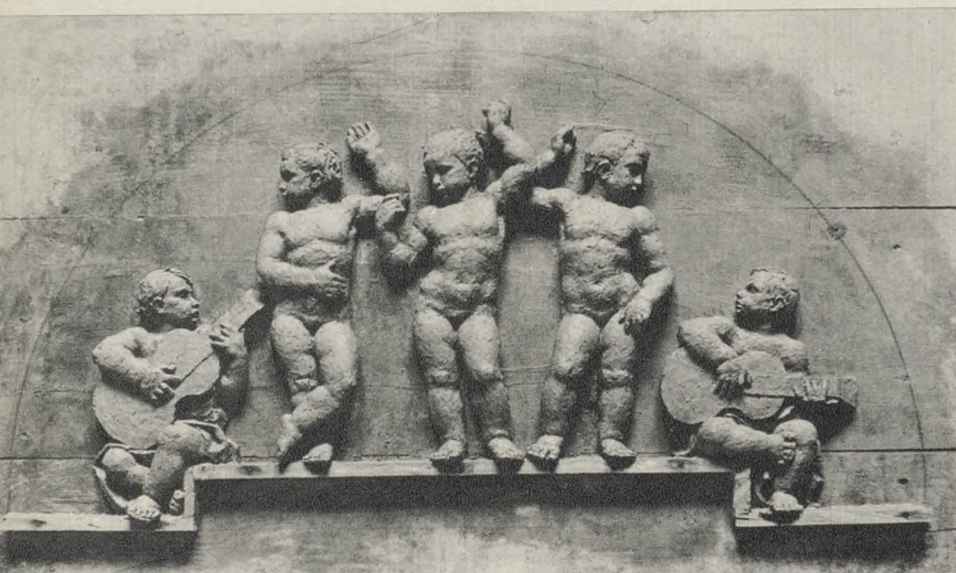
Después vino lo que vino... Y el liquidar todo aquello sabido es lo que costó.

Tras la liberación de Barcelona, vuelve la actividad en todos los órdenes. La industrialización crece y crece de nuevo, y con la guerra mundial por en medio, muchos españoles de otras regiones que normalmente hubieran emigrado a América, hacen su América de esta





El primer tramo del paseo, recién inaugurado, sobre lo que era remate suburbial, y que ahora se unirá urbanísticamente a la bella grandiosidad de Barcelona.



Arriba: Un detalle ornamental de la fuente de Carmen Amaya. — Abajo: La gran bailarina gitana bebe agua de la fuente que lleva su nombre el día de la inauguración.



Barcelona de los años 40. La avalancha de gentes de toda España que acuden a trabajar en Barcelona, pese a que la industrialización se va extendiendo ahora por todo el país, es lo suficientemente impresionante para desbordar todas las previsiones y posibilidades de construcción de viviendas.

En sus playas, tras las fachadas posteriores de fábricas y otras instalaciones industriales, así como de un hospital de infecciosos, que tampoco es éste un lugar adecuado, se produce la resaca de los sin albergue. Una resaca que no viene del mar, sino de tierra adentro, y que cubre de chabolas y barracas todos aquellos lugares, ya desgraciados de por sí.

Rebasado el Ayuntamiento por las dimensiones y complejidad del problema, se crea por el Gobierno una Comisión de Urbanismo de Barcelona, al objeto de preparar adecuadamente los terrenos necesarios a la edificación. Primero urbanizar y luego construir, que sería el modo de construir adecuadamente.

Entre tanto, tras buscar morada más conveniente a muchos de los que vivían en las playas, siempre expuestos a los temporales, y siendo cada vez más apremiante a la vez la aspiración ciudadana por disponer de un mirador marítimo en consonancia con la historia y la categoría de Barcelona, el gobernador civil, don Felipe Acedo Colunga, en su calidad de presidente de la Comisión de Urbanismo, propuso que, dadas las prerrogativas y recursos de este organismo, que éste acometiera la construcción del Paseo Marítimo, que en su día enlazaría con el gran dique de abrigo del puerto, en trance de ampliación y ensanchamiento, hasta el punto de permitir el tránsito rodado. Sumados ambos proyectos, se ofrecería a Barcelona un mirador, un gran mirador marítimo, de cinco kilómetros de longitud.

Y así, ahora hace dos años, el mismo gobernador dió comienzo oficial y solemne a las obras, pilotando él mismo una gigantesca excavadora. Se trataba, por lo pronto, de construir unos seiscientos metros de paseo marítimo, en la parte posterior a la Barceloneta, el barrio mariner de Barcelona, que así, muy merecidamente, iba a ponerse en camino de una revalorización y ampliación que sólo unos pocos años atrás habría parecido un sueño.

El Paseo Marítimo es también un paseo aéreo, pues ha sido construido sobre gran número de esbeltos y robustos pilares, apoyados sobre pilotes de hormigón armado que llegan a una profundidad hasta de cinco metros por debajo del nivel del mar. El nuevo Paseo Marítimo se ofrece, pues, como una larga terraza sobre las playas y sobre el mar. Bajo su pista, de cerca de 40 metros de ancha, podrán instalarse, aprovechando la estructura que forma con los pilares, toda clase de servicios playeros.

Y sobre la pista, ancha para cinco líneas de coches, una de ellas para vehículos parados, y con un paseo de diez metros de ancho para viandantes, junto al mar, podrá asomarse la nueva cara marinera de Barcelona. El primer edificio que se levanta en ella es un colegio.

Al lado de éste, y al nivel del suelo de las calles, que queda por debajo del Paseo Marítimo, hay una fuente entre dos accesos del lado de tierra a la pista aérea: la fuente dedicada a la bailarina gitana Carmen Amaya, que vivió en su infancia en esta misma playa, en una barraca. Esto de dedicar una fuente a esta bailarina, de hacerle un hueco a su renombre junto a la gran obra de urbanización que sustituye al triste amasijo de chabolas donde vivió, es algo que ha llegado muy adentro de quienes se vieron forzados a morar en estas condiciones y de los que aún quedan en las playas donde todavía no alcanza el Paseo Marítimo. Una delicadeza, muy a tono con el sentimentalismo barcelonés, por otra parte, de la Comisión de Urbanismo. Un gesto garboso que cuantos la vida los arrojó sobre estas playas nos consta que saben comprender y agradecer.

Sorprendente, ¿no?, que en el comienzo del ansiado Paseo Marítimo de Barcelona surja este verdadero toque por bulerías. Al costado de su enorme dimensión urbanística, de su perspectiva grandiosa, de sus calzadas de cemento, de sus luces brillantes y elevadas, un poquito, un poquito de pandereta. Los turistas también están de enhorabuena.





EL MUNDO EN COLOR DE CARLOS DE LA PRESILLA

EL afán viajero y la preocupación humana y cultural de Carlos de la Presilla tienen una traducción artística en lo que podríamos llamar su álbum del mundo en color, donde su pincel, rico, alegre, expresivo, ha dejado el santo y seña de los paisajes y las gentes. El amplio horizonte de Hispanoamérica ha tenido en este pintor un excelente intérprete, y aquí ofrecemos hoy dos bellos cuadros de este diplomático activo y atento, cuya labor artística es como el complemento de la tarea que como representante español ha realizado en el mundo hispánico. MUNDO HISPÁNICO, que adelanta hoy en su portada el cuadro de Carlos de la Presilla *En el puente de Curaçao*, perteneciente, como estas dos reproducciones, a la numerosa obra expuesta por el artista en el Instituto de Cultura Hispánica, se hace así eco de la capacidad creadora de este joven pintor español, que ya dió testimonios de su quehacer artístico en las tierras de Hispanoamérica.

LOS INDIOS AGUARUNAS VISITAN LIMA

Por MIGUEL A. VILLALBA



Todo les sorprende a estos aguarunas, que aspiran a aprender el español, como el mejor vehículo de cultura.



STABAN allí, en Lima, la Ciudad de los Reyes, luciendo sus collares de gargantillas multicolores, sus pulseras de dientes de animales salvajes, sus plumas en la cabeza. Eran 17 indios aguarunas, con su cacique al frente, venidos desde el Alto Marañón, en la selva peruana,

para rozarse con la civilización.

Estaban allí haciendo aspavientos al ver pasar los coches tan rápidos, acostumbrados a navegar en canoas, a paso de remo, y a caminar abriendo trochas en la maleza espesa, a brazo partido y a paso de hacha.

Aquí los árboles estaban distanciados y las calles asfaltadas. Los anuncios luminosos de los escaparates les hacían abrir los ojos de par en par. Los edificios se elevaban imponentes ante su vista, que fácilmente columbra el techo de sus chozas de caña. Y se sentían como acorralados entre el ir y venir de las gentes abigarradas. Ellos precisamente, que viven alejados unos de otros, cada cual en su chacra, separada unos dos kilómetros de la más próxima...

Como las sorpresas menudeaban a su paso, exclamaban para expresar su admiración: «¡Anscha!» Y con frecuencia repetían: «¡Jaguajá!», que significa: «¡Qué bonito!» O también: «¡Yupichuchi!», igual a: «¡Es fácil!»

Su jefe, Francisco Caycat Davín, habla perfectamente el español

Aun en Lima, los aguarunas gustan de confeccionar su comida.





Hotel Principe Pio

Madrid



VESTIBULO



BAR



Teléf. 47 08 00
Cables: PIOTEL

Paseo de Onésimo Redondo, 16
M A D R I D (España)

200 habitaciones con
baño y teléfono

Refrigeración en los
salones públicos

RESTAURANTE
BAR AMERICANO

LOS INDIOS AGUARUNAS

También en las calles de Lima las gentes se sorprendían al verlos pasar. Observaban su rara indumentaria, su melena, su bolso colgado del hombro con todos los enseres de su arreglo personal. Imitando a nuestras mujeres.

Pero a cualquiera le hubiera sorprendido más saber que aquel hombre elegantemente vestido pudiera ser el cacique de los aguarunas. Uno se lo imaginaba como los demás, descalzo, atiborrado de collares y con muchas plumas. Así lo vimos más tarde cuando comió en casa de un pintor español. Pero al entrevistarle cuando se disponía a conferenciar con un alto funcionario del Gobierno, vestía como un limeño que se dirigiera a una fiesta de sociedad.

Me lo presentaron. Francisco Caycat Davín, jefe de los aguarunas, a quien prestan obediencia 15.000 indios.

«Pero aquí me parece que no soy nadie», se apresuró a decir cuando alguien repitió la cifra con admiración. Y siguió exponiendo los problemas de sus indios, en una conversación que encontré iniciada. Hablaba en perfecto español con personalidades políticas.

Lo observé unos instantes. Sus palabras me sorprendieron más que el vestido. Caycat los trataba a todos de igual a igual, con personalidad, y exponía los planes que tiene para el progreso de su región, mostrando ideas tan avanzadas y modernas, que todos nos quedamos asombrados.

Lo que más le preocupa al cacique es la cuestión de la enseñanza. Quiere escuelas y más escuelas para los aguarunas. «Sobre todo me estoy esforzando para que aprendan el castellano—dijo con énfasis—, porque así pueden incorporarse pronto a la civilización.»

De los 17 aguarunas que llegaron a Lima con él, ninguno habla español. Caycat lo aprendió porque de niño fué llevado a trabajar a la costa peruana, que es la parte civilizada, junto con la sierra, y la más progresista del país.

Pero ahora están aprendiendo muchos el español. Sólo de su familia, en distintos grados de parentesco, suman once los maestros que en la actualidad regentan distintas escuelas en su tribu. Entre ellos se cuentan sus hermanos Daniel, Danduch y Aria Caycat Davín. También pertenecen al magisterio los hermanos Tomás y Huampuché Chamique Davín, así como David Amachi Davín, los cuales son sobrinos suyos.

A su vez, todos los maestros que enseñan en su tribu irán a Yarinacocha para hacer un curso de perfeccionamiento, a cargo del Instituto Lingüístico.

El tema de la enseñanza le obsesiona, y me dice con orgullo no disimulado: «Tengo dos hijas educándose en Lima, ¿sabe?» Luego agrega con tono de hombre feliz: «Esto no sabe cuánto me ilusiona.» Y mientras sonríe abiertamente, nos dirige una mirada humilde, como si pidiese disculpa por esta expansión confidencial, que él debe juzgar como una travesura.

Para Caycat el progreso de su tribu es una idea fija que no aparta de su mente. Dice diversos tópicos al respecto e insiste en que es motivo de felicidad la educación que sus hijas están recibiendo en Lima. Y sin darme apenas tiempo para tomar nota, agrega: «Las saqué de la



El autor del reportaje nos presenta a sus amigos aguarunas, con los que convivió gustosamente.

Esta jovencita apura con delectación su comida sobre el, para ella, cómodo asiento de sus piernas.



Y estas otras no olvidan durante el confortante yantar el arte, también antiguo, de la conversación.

selva cuando eran muy niñas. Esther tenía cinco años, y la otra, siete. Las ha criado Teodolinda Díaz, chichayana, la cual me conoció cuando yo tenía ocho años, y nos quiere a todos como una madre.»

En ese momento le advierten a Caycat que alguien lo espera. Es igual. El sigue conversando de sus hijas y del magisterio. Y continúa: Quiero llevar a Esther para que sea maestra en la selva y enseñe el castellano, que ella lo sabe bien. No tengo mujeres que enseñen a las niñas. Todas las personas que enseñan son hombres. Por eso quiero que mi hija enseñe a las niñas en San Rafael, el centro más importante, frente a Nazareth.»

No sólo ha pensado Caycat en las escuelas para que los aguarunas hagan su ingreso en la civilización. Este admirable cacique ha ideado otros medios para que los indios tengan contacto con el progreso moderno.

Uno de los más importantes es sacarlos de la montaña por cuantos medios tiene a su alcance y hacer que conozcan las ciudades para que les entren deseos de poseer lo que en las mismas les agrada y cause admiración.

Uno de esos medios es hacer que cumplan el servicio militar. «Este año—dice al respecto el cacique—he sacado de la tribu ocho jóvenes para que sirvan a la patria en los cuarteles y así aprendan la civilización. Lo mismo pienso hacer todos los años.»

«Quiero formar un pueblo de estilo moderno, y he venido a Lima a pedir dónde edificarlo—señaló como uno de los propósitos de su visita a la capital de la República—. A los aguarunas que han venido conmigo—agregó—lo que más les gusta son las casas y los automóviles. Estos no podremos tenerlos en la selva, pero sí haremos mejores casas», recalcó enfáticamente.

Y no es de extrañar que lo consigan, porque se nota en estos indios personalidad y decisión. Los he visto actuar con rapidez a indicaciones del cacique. La misma que exhiben cuando entran en algún despacho o sala de visitas, sentándose inmediatamente en las sillas que encuentran y en las mismas mesas.

Pero un pueblo no se forma sólo con casas. Por eso Caycat dice: «Necesitamos semillas, vacunas, terrenos de cultivo y herramientas para trabajar. Y sobre todo, escuelas.»

La frase es corta, pero dice mucho.

Y antes de alejarnos, aun aprendimos algo que nos sorprendió también. El subprefecto de la provincia de Bagna nos dijo que por primera vez se le había dado una oportunidad política a un indio, al haber sido nombrado teniente gobernador de Chiriaco el cacique José Francisco Caycat.

Pero antes había sido ungido jefe de los aguarunas por determinación de su pueblo, en sustitución de su tío Samahén, muy popular en la tribu. Como se está haciendo Caycat, no sólo entre los indios de su región, sino en todos los ámbitos del Perú, que se está convirtiendo en avanzado de la civilización de la selva.

M. A. V.

Los indios aguarunas son recibidos con todos los honores en la casa del Partido Popular peruano.



Los aguarunas necesitan semillas, vacunas, tierras de cultivo, herramientas... y, sobre todo, escuelas





Yul se ha impuesto rápidamente en el papel de Salomón, que la muerte arrebató a Tyrone Power. Cuando fué elegido tuvo precipitadamente que dejarse la barba.

Yul ha tenido que aprenderse el papel de Salomón en sólo tres semanas. El había previsto un mínimo de diez. La calva famosa del actor ha desaparecido prodigiosamente bajo una peluca.



FOTOS BASABE Y FOTOFIEL

Yul Brynner rueda en Madrid

El 15 de noviembre de 1958 Tyrone Power murió en Madrid durante el rodaje de «Salomón y Saba», y la producción, que había costado seis millones de dólares, se interrumpió bruscamente.

Por entonces, Brynner había terminado una película en Hollywood y, por suerte, no tenía nada en perspectiva. Se pusieron en contacto con él, se le enseñó el guión y se le dijo si aceptaba. Aceptó.

El 29 de noviembre, dos semanas justas después de la muerte de Tyrone Power, estaba en Madrid.

Ahora, por fin, la película tenía una «estrella», y el rodaje comenzó lentamente a ponerse en movimiento.

«Es un trabajo ímprobo el de representar a Salomón. Tengo que estudiar mi parte, por lo menos, durante diez semanas antes de actuar.»

Pero ahora Brynner no pudo tomarse estas diez semanas.

«"Ty" era amigo mío; desde luego no puedo menos que acordarme de él; pero esto no tiene nada que ver con mi actuación en la película», ha dicho Brynner.

Mientras charlaba, Brynner se quitaba la ondulante peluca que cubría su famosa cabeza

afeitada. Se dejó crecer la barba, la cual tenía que permanecer a la misma altura durante todo el rodaje, y es mucho más corta que la que Power llevaba cuando murió.

Sin embargo, la peluca es mejor que la que ha usado en la película que acaba de terminar, «Sonido y la furia»: los rizos caen por el cuello de modo que ocultan el sitio donde va pegada en el cuello del actor, y en la anterior película llevaba una peluca corta.

Brynnner termina, al fin, su café y su cigarrillo y se tiende en un gran sillón en el mismo vestidor que Power usara antes de su muerte. Nadie sabe si Brynnner conoce este hecho. Nadie se lo ha dicho nunca, ni quiere preguntarle si lo sabe.

En el centro de su túnica resalta un estrecho vivo de púrpura, y en su cintura, un ancho cinturón de piel con tachas. Una capa de púrpura le envuelve.

Brynnner contempló el efecto.

—Estas púrpuras no son iguales—dijo.

Tenía razón, aunque la diferencia, en la sombra, era de mínima importancia.

Se decidió que se podía suprimir la capa. Se la quitaron, sustituyéndola por una de color verde que arrastraba por el suelo, destacándose de su vestidura regia.

—Eso no va—dijo.

Al fin se decidió que la capa anterior podía doblarse, y Brynnner, con una sonrisa, volvió a su habitación, poniéndose de nuevo su bata y su camisa.

Acababa de sentarse, cuando el asistente irrumpió con el traje. La púrpura no se veía ya.

—Demasiado rápido—dijo Brynnner.

Brynnner habló del trabajo que Power había hecho en la película antes de su muerte. Vidor dijo que con la interpretación de este papel, Power hubiera llegado al punto culminante en su carrera de actor.

—Es imposible decir cómo hubiera resultado la película si Power hubiera vivido—dijo Brynnner—. Todo lo que he visto han sido escenas sueltas, pero éstas son maravillosas.

Durante su estancia en Madrid, demasiado rápida para Brynnner, vive en un departamento del Hotel Palace. Power estaba hospedado en el Castellana Hilton cuando murió. Sus habitaciones no eran más grandes que las usadas por los restantes miembros del equipo, y muchos de ellos continúan viviendo allí, a pesar de lo sucedido. No es por superstición por lo que Brynnner quiso hospedarse en el Palace (el mayor hotel de Europa). Uno de los del equipo dijo: «Me imagino que está allí porque le gusta.»

Antes de su traslado allí, había tenido oportunidad de hacer una pequeña excursión. En su segundo fin de semana en Madrid, él y varios amigos se fueron en moto hasta Segovia y El Escorial.

Con él estaba uno de sus amigos más íntimos, el escritor Peter Viertel, con quien pasa muchas de sus tardes. Una de las aficiones en las que emplea el tiempo, cuando dispone de él, es la de coleccionar sellos. Trajo su colección, y a menudo se le puede encontrar en su dormitorio catalogando sus adquisiciones.

Se levanta muy temprano, pues tardan dos horas en caracterizarle. Está muy ocupado todo el día, y regresa para cenar alrededor de las diez. No tiene, pues, demasiado tiempo después de su trabajo.

Ahora que la película está adelantando—volverá a ser la mejor película del mundo—, la vida vuelve las espaldas a su normal confusión y mira al intruso como confundido.

Las escenas han sido rodadas de nuevo como si Power no hubiese actuado nunca en ellas. El guión ha sido escrito atendiendo a las nuevas exigencias. El montaje estaba ya preparado, y se utilizará mucho material anterior.

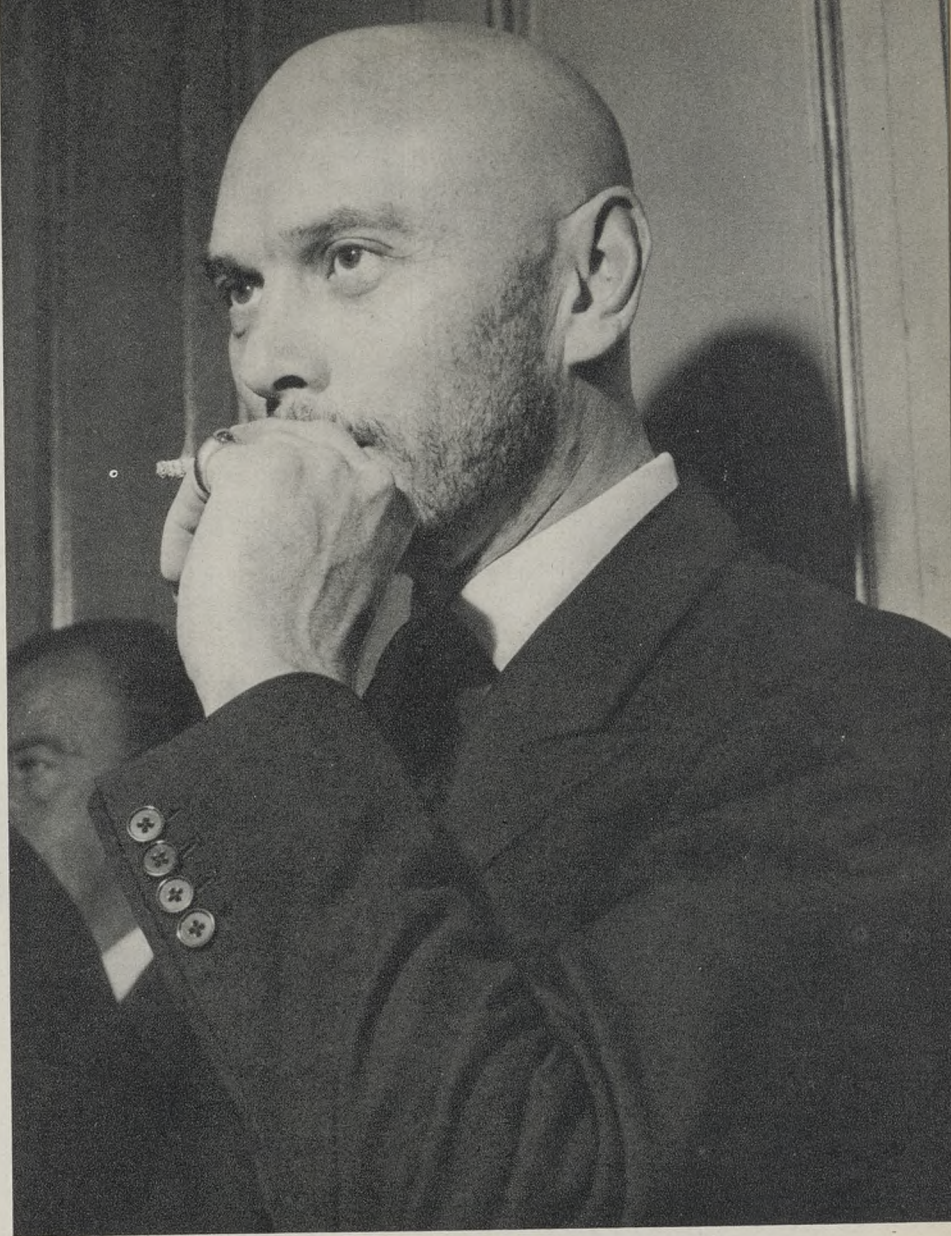
Por eso el protagonista aparecerá de espaldas muchas veces.

La personalidad de Gina Lollobrigida—trastornada por la muerte de Power—no ha tenido cambios en la película, y sus nuevas actuaciones han mantenido el tono de las anteriores.

A pesar del nuevo vigor tomado por la producción y la urgencia con que todo contribuye a él en «Salomón y Saba», se está trabajando quizá con el espíritu de Tyrone Power volando sobre el equipo.

Y así, aunque nadie lo quiere decir, porque suena demasiado duro y vulgar, los actores, técnicos, operadores, publicistas y hasta los extras son fieles a una de las más conocidas consignas en el mundo del cine: «Sigamos el rodaje.»

(Es un reportaje especial para Agencia FIEL-UPI. Prohibida la reproducción total o parcial.)



Gina Lollobrigida se vió muy afectada por la muerte de su «partenaire» en «Salomón y Saba», Tyrone Power. Incluso cayó enferma. Ahora ha empezado a volver muchas de las escenas rodadas, pero con el nuevo Salomón, Yul Brynner. En la foto, Yul, durante una visita a los estudios, antes de incorporarse al trabajo



Yul Brynner aceptó recoger el papel de Tyrone Power en «Salomón y Saba» cuando el segundo falleció inesperadamente, víctima de un ataque cardíaco. Yul acudió a España y durante unos días se aclimató a la película asistiendo a los rodajes. En la foto, Yul y Gina se vuelven, sorprendidos por el fotógrafo.





En blanco y morado, los nazarenos de las procesiones de Guatemala atraviesan el arco del edificio de Correos en plena capital.

GUATEMALA

SEMANA MAYOR EN GUATEMALA

Por el excesivo calor, los nazarenos buscan, allá en los descansos de los «pasos», bebidas y refrescos.

Por JOSE LUIS CASTILLO PUCHE



¿QUE clase de penitencia se me imponía con hacerme esperar semanas y semanas en Guatemala—semanas de Cuaresma, que son tan largas—mientras me daban el permiso de entrada a México? Permiso que no pude esperar y que me hizo merme por las Antillas y entrar a México por detrás, por California, por ese sitio que es como la espalda entre cabalresca y casquiana de México, sitio por donde le entra en dólares el río del turismo y por donde se le escapa, sin remedio, la sangría de la hemoglobina mexicana, que debe de ser una de las más ricas del mundo en dulzores y amargores.

El caso es que estaba en Guatemala y con el paño morado de la Semana Santa sobre los ojos.

Mi primera visión fué el Domingo de Ramos, y en la catedral de Guatemala, iglesia madre que no es de las más lucidas de América, sobre todo pensando en las del Perú, Ecuador y México, no obstante haber sido el tal Alvarado un tío «echado p' delante» y con ganas de decir «Aquí estoy yo». Claro que esto no es sino un trastrueque del destino, porque la antigua capital del Reino de Guatemala—La Antigua actual—bien que podía entablar un reñido campeonato con cualquier ciudad de América, y quién sabe si—aun en ruinas—no podría quedar en tablas. Como digo, el Domingo de Ramos entré en la catedral de Guatemala y me estremecí como la más tierna palma y el palmito más tierno.

¡Ay, gran Dios, qué florida romería la de esta Jerusalén india!, en la que se ponen como triunfo para el Jesús del burro mil túnicas

por el suelo, túnicas de dibujos inimitables que suponen el rendimiento de toltecas, aztecas y mayas-quichés, civilizaciones que creyeron tener una irrompible familiaridad con los dioses del agua y del fuego, del viento y de la semilla, de los astros y hasta de la muerte, y que hoy eran ante mí como frisos de una pirámide caídos ante la fuerza de un ciclón. Pero qué bella resultaba la postración, qué humilde y al mismo tiempo qué altiva y plena.

Toda la catedral era como la selva que ruge y se estremece, como la selva que brama y se encrespa, como la selva que se entrega y se duerme, como si la selva fuera capaz de adoración y se pusiera de rodillas.

¿Ha visto alguien a los indios y a sus hermanos los mestizos cómo se inclinan, cómo susurran, cómo levantan los ojos, cómo son capaces de pasarse ratos y más ratos con la vela entre las manos o puesta en el suelo la vela y con las manos juntas, doblando el cuello como los juncos cuando los arrastra la corriente y con los ojos fijos en el resplandor de la llama? De vez en cuando, en la pleamar de cuerpos y ponchos, que se apoyan sobre los tobillos para dar a la posición de rodillas una actitud más aflictiva y sumisa, alguna voz susurraba:

«...Tú puedes, si quieres, remediar esto, Patroncita, Santa Madre de mi pueblo, y por eso háblale tantito a tu Hijo, el de la tierra y el cielo, el que murió crucificado, y pídele que El nos ayude también. Amén.»

Al indio no le gusta ni sabe ir a la iglesia a entablar diálogos trascendentales. El indio va a la iglesia para dejar su maíz y su vela sobre las losas y que los dones hablen por él. Y mientras se derrite la cera, al indio, naturalmente, se le escapan multitud de súplicas y recomendaciones, casi siempre de tipo doméstico: que el parto de la marrana sea feliz; que desaparezca esa tosecita del niño, que le dobla el espinazo; que no sobrevenga el viento desmochando el plumero del maíz y se lleve el oro apretado de sus granos; que no desaparezca el brío de la más ponedora de las gallinas; que no tiemble el pulso ante el venado ardiloso y veloz; que desaparezcan todos los ladinos ojeadores capaces de trastornar el destino de un niño; que...

El indio no tiene prisas en la iglesia, y su postura apenas cambia en todo el tiempo. Su modo de arrodillarse no es postura vencida, sino más bien como un asiento a la confianza. Su adoración es sencilla e ingenua. Y tanto, que a veces a nosotros nos cunde un rubor acusador con sólo verlos.

Sin embargo, aquel domingo era el de Ramos, y la cosa tenía más suntuosidad. Los que habían venido del interior permanecían como escondidos entre las columnas, y en las manos de europeos, mestizos e indios se movían y se doblaban palmitos y ramos silvestres, todo un vendaval de flora tropical hecho «ho-

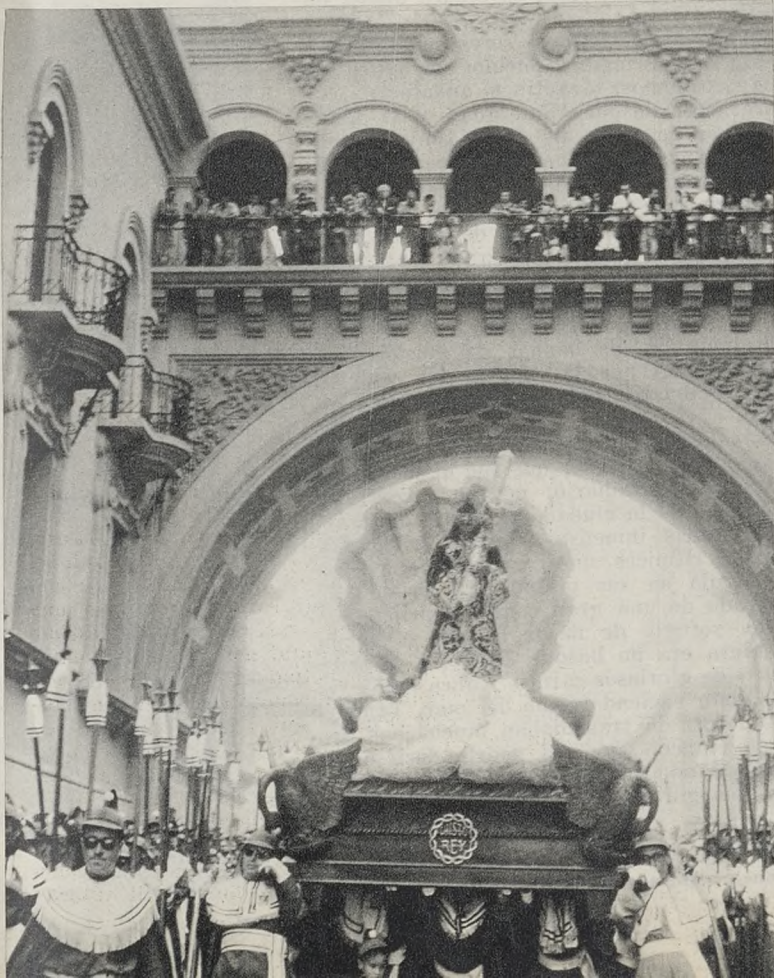


Como esta maravillosa iglesia había medio centenar en La Antigua, que se las llevó un famoso terremoto, que se convirtió en tromba inundadora de agua.

sanna» triunfante. La ceremonia era lenta y no exenta de majestad. La catedral olía como cuando, después de la tormenta negra, en los socavones de la tierra se reflejan bruscos destellos de luz y el suelo está regado de florecillas y simientes.

Por la plaza había carritos con vasijas grandes de una cerámica rústica y brilladora, y en cada una de las tinajillas había un caldo distinto, caldo de las frutas y las mieles más diversas. Bebían los campesinos—en Guatemala un 60 por 100 es población rural—el trago en sorbos lentos, y después se enfilaban en grupos por callejas y portales hasta caer bajo quicios o techos hermosamente cansados. Todo el día se veía a estos campesinos con ojos de sueño, acaso ya con algún coletazo de chicha dentro del cuerpo, ir de acá para allá, parándose en los escaparates, donde las prendas de nylon sobre modelitos rubios les fingirían pecados incomprensibles, donde los aparatos de televisión los surtirían de un noticiario rápido para ellos completamente inasimilable, donde olerían hasta marearse algún que otro vaporcillo de confitería exótica, para ellos más tentación casi que las dos cosas anteriores.

Guatemala es un pueblo grande, curioso, con ganas de rebullicio y un miedo grande, hondo, a los modernismos excesivos. Guatemala es un pueblo alegre, pero que lleva encima ese pavor que supone vivir en la falda o al pie de sus treinta y tantos volcanes, volcanes dormidos y volcanes en vilo, volcanes como ollas llenas de agua y volcanes que echan humo. Humo nada más, por ahora. En Guatemala no se han desbordado todavía las ma-



El Cristo Nazareno está como surgiendo del mar. Como la perla de una milagrosa concha. El Evangelio vino de España por los mismos prodigiosos y bellos caminos.



Los nazarenos por las calles españolísimas de La Antigua, al borde de bosques milenarios, de donde surgen, tan pronto se cava, dioses antiguos, ya vencidos.



Las muchachas mestizas e indias llevan por las calles de Guatemala esta Dolorosa, de resignado dolor, apuñalada por el dolor del Hijo y de los hombres.



Soldados romanos repican, en lúgubres tambores, orden de ejecución en las calles de La Antigua. Seres como éstos pueden verse en pueblos castellanos, levantinos...
Largas filas de nazarenos, con cruces medio guerreras—son los gremios—, atraviesan las calles largas y bajas de esta ciudad, que fué la sede de un reino.



La Semana Santa aquí junta, al paño fúnebre de los trajes de fiesta, estos ricos ropajes indios.

quetas de aquella arquitectura plana, de casas bajas, en las que entran por igual la madera, el barro y el ladrillo, casas con patio encolumnado, casas pintadas de colores, preferentemente verde, rosa, azul... Están surgiendo algunos intentos de rascacielos, pero a Guatemala no le van, ni siquiera en las grandes avenidas. En Guatemala las calles son estrechas y largas y en cada una de ellas la circulación rodada sólo se puede hacer en un sentido. Eso sí, a gran velocidad.

Guatemala todavía no ha entrado en una fase de explotación fuerte de su potencial económico. Pero lo hará pronto. Guatemala se está sacudiendo ahora muchos fatídicos moscones, y entre ellos principalmente los del analfabetismo, la desnutrición, las enfermedades e incluso los desequilibrios sociales. Tengamos en cuenta que Guatemala, durante muchos años, no ha sido más que un almacén ventajoso de la United Fruit Co.

Creo que fué el Martes Santo o el Miércoles Santo por la mañana cuando, dando vueltas por las calles, de golpe, en una calle baja, más ancha de lo normal, calle llena de sol y de blancuras, me encontré con un Cristo que avanzaba por entre balcones enracimados de gente y fieles del pueblo más humilde arrojado en las aceras. Por el centro de la calle avanzaban unos monaguillos lanzando nubes de incienso. De rato en rato, el Cristo se detenía y parecía dominar toda la barriada con sus brazos abiertos de pájaro divino y amparador. Cuando avanzaba el Cristo lo hacía con un paso ondulado, como el ritmo de olas o de sacudida de brisa sobre la selva.

El Cristo llevaba detrás su cortejo. Las andas las conducían hombres con una túnica morada muy escueta y cortísima, con algún que otro adorno de puntillas blancas. Detrás del Cristo, entre filas de penitentes de pie descalzo, de velos negros, de fe hondamente trágica, se agolpaba una muchedumbre sudada de guatemaltecos de toda edad y condición; algunos de ellos hablaban fuerte y se echaban encima del preste y sus acompañantes.

¿Que dónde había visto yo algo parecido? Pues en mi pueblo mismo, en cientos y cientos de pueblos castellanos, levantinos y andaluces.

Al rato asomó con el manto negro y estrellas de plata, entre flores rojas como las bocas de la sangre y pétalos blancos como el maíz reventado al fuego, una Virgen patética como todas las Vírgenes apuñaladas por el dolor del Hijo y los dolores de los hombres. A la Virgen la llevaban mujeres, viejas y jóvenes, que se la disputaban en cada trecho; rostros nuevos y pálidos con trenzas, rostros curtidos y gastados, de cabellos brillantes y como pegados a la cabeza; caras de hombres viejos y muchachitos con la quemazón de los soles resecaadores sobre el cuello, sobre los cueros de la cabeza, sobre la piedra dolida de la frente.

¿Que dónde he visto yo seres como éstos? Pues sí, en mi mismo pueblo, en miles de pueblos castellanos, levantinos, andaluces...

Aparecieron después San Juan y la Magdalena y en la calle aletearon túnicas blancas y encarnadas, jirones de mocedad cándida y de juventud ya abatida. Avanzaban los santos para irse juntando, y en los momentos de silencio, cuando el pueblo dejaba de rezar—que a veces lo hacía cantando una Salve dichosamente trágica o algún motete lamentoso y conrito como se cantan en días de misiones—, se imponía el lúgubre y a veces feliz sonsonete de las bandas de música, que, aun marchando por la vía de los sollozos, siempre dejaba escapar algún clarinazo resucitador.

Vi más desfiles devotos en Guatemala, y uno de ellos, quiero recordar que fué el jueves por la tarde, extraordinario, porque recorría lo más céntrico de la ciudad. El Cristo avanzaba en unas andas inmensas, llevado por cofrades tensos, rítmicos, que casi se diría que ponían congoja en sus pisadas. El Cristo surgía clavado de una gran concha marina, y al salir del refugio de nácar lo que se encontraba fuera era un bosque de flores moradas y rojas y de gloriosos cardos. Nunca había visto un Cristo naciendo como del mar. También a la Dolorosa la trasladaban muchachas vestidas de blanco, que casi podría decirse que iban bailando y durmiendo en la inmensidad de sus amarguras.

En Guatemala convive lo europeo, lo mestizo y lo indio en armónica y limpísima paz cristiana. ➤➤➤





Las calles estaban llenas de gentío, y había, dentro de lo que cabe, atmósfera de drama y un silencio respetuoso. De todos modos, era un día de fiesta grande, y las familias enteras, volcadas en la calle, buscaban golosinas y sorbetes a cualquier precio. Era una tarde dorada y calentuja, una tarde de ropas recién estrenadas y de cansancio brutal. La procesión estuvo por las calles durante varias horas.

Pero todo esto era nada o poco con lo que me tocaría ver en La Antigua, aquel emporio de la conquista que aun después de cerca de doscientos años de ruina, producida por aquel diluvio de terremoto de 1773—fué la gran balsa enlagnada del cono la que inundó y rompió como un puchero mal cocido el esplendor de aquella joya del valle de Panchoy—, conserva, digo, una majestad intocable.

La Antigua es como un secreto entre enamorados, como un tesoro escondido en el pecho, como una urna preciosa en donde hasta morir tiene que ser algo noble y solemne. Después de mil recovecos, subidas y bajadas por bosquecillos y valles, por gargantas y secaderos—siempre al filo de los punzones de los volcanes, que se clavan en el cielo, y allí los volcanes tienen nombres de elementos: Agua, Fuego...—, aparece la carta justa y cabal de La Antigua: calles empedradas con pulso disciplinado, portones de madera con clavos como mazas, balcones corridos con forjas de una opulencia imaginativa más que del hierro, escudos y más escudos sobre fachadas graves y señoriales. ¡Qué tono de vida, Señor, el de esta ciudad, que aun después de mil derrumbes—por todas partes hay bóvedas que enseñan nubes, cimientos que descubren pasarelas secretas, muros y torreones florecidos sobre los que vuelan los pajarracos del desastre—todavía es lección de dignidad y grandeza! Allí, o se pisa bien, bien fuerte, o hay que ir por las afueras, por entre las tapias de los huertos y los desmontes. (Ahora es corriente que los norteamericanos ricos se compran un palacio aquí y lo acomodan para las vacaciones e incluso para la jubilación.) Por los alrededores de La Antigua, en la espesura de los cafetales, hay ahora hoteles de gran lujo, siempre repletos de extranjeros. Por los alrededores de La Antigua hay ermitas y fincas, fundos y rancheríos, en donde bastará cavar unas horas para descubrir estatuas milenarias de varios metros de altura. Yo los he visto allá puestos sobre las laderas, contemplando desde la Historia lo que ha sido del brillo y del regocijo que el valle tuvo en otros tiempos.

Cada casa y cada calle es en La Antigua la culminación del sueño de un extremeño o de un andaluz en las postrimerías de sus méritos de campaña. Y levantaron planos gigantes como para construir una ciudad homérica. Y se construyeron mansiones para ponerlas como norma de un linaje. Y no durmieron en paz hasta que por el aire no hubo un desafío de torres y campanarios de una fuerza imponente ante el reto que suponía también el pasado macizo de las antiguas civilizaciones que habían pisado por acá.

La procesión de La Antigua tenía otro pulso más vibrante, más guerrero, más de caballeros. Allí lucían estandartes romanos y cascos de soberbio plumaje, allí flameaban las lanzas y musicaban bizarramente las espuelas sobre el suelo. Y Cristo avanzaba entre picas, entre morriones, entre túnicas de encapuchados y quién sabe si con restos de procesiones de hoguera dictadas por el Santo Oficio. También aquí las casas son bajas, pero de fundamentos egregios y airosos adornos.

Esta procesión de La Antigua tenía—no había más que verla—más tradición y más severidad. Allí se ha conservado casi intacta la presencia de nuestro estilo en un momento adusto y rico. Hay descendencia en todo, hasta en los gremios. (El patio de la Universidad es un portento de escolasticismo; creo que fué Colegio de la Compañía. Ante la fachada del Palacio del Capitán General refulge en mármol el blasón de los Borbones.) Venían y llegaban en bullicio los campesinos y ponían sus niños en el suelo al paso de la Patroncita misericordiosa. Se santiguaban los indios con la misma muda fijeza con que lo hicieran por primera vez. Seguían pasando bocinas sollozantes, trompetas de suplicio, clámides y espadas de centuriones. El paso era corto, marcial, justiciero, terrible.

¿Dónde, dónde podría verse aquí, en España, algo parecido a aquello de La Antigua? Eche usted a andar y no pregunte. Si llega a Lorca, pare. Si se para en Cuenca, mire. Si en Zamora, le tocará también ver. Tan es lo mismo.

JOSE LUIS CASTILLO PUCHE



Cada barrio tiene su ermita con su santo, y en las procesiones de la Semana Mayor discípulos y mujeres del Evangelio se reúnen en las calles sobre los hombros de los fieles, de estos nazarenos guatemaltecos, que conservan en el fondo las usanzas, los ritos y las técnicas de los españoles.



¡UN GRAN TRIUNFO DE LA PRODUCCION NACIONAL!

¡LA PELICULA DEL OPTIMISMO,
DE LA ALEGRIA Y
DE LA JUVENTUD ESPAÑOLA!

ELOGIADA POR LA CRITICA
APLAUDIDA POR EL PUBLICO
UN RECORD DE TAQUILLA

"15 BAJO LA LONA"

PRIMER PREMIO

DEL SINDICATO NACIONAL DEL ESPECTACULO

DECLARADA DE INTERES NACIONAL

PREMIO AL EQUIPO DE PERSONAL OBRERO

CARLOS LARRAÑAGA • ANGEL ARANDA • LUZ MARQUEZ

Y LA COLABORACION DE

ALFREDO MAYO y ANTONIO OZORES

Música: M. ASINS ARBÓ
Canción "MARGARITA":
MAESTRO SALGADO

(EASTMANCOLOR)

PRODUCCION:
NAGA FILMS

DIRECTOR:

AGUSTIN NAVARRO

DISTRIBUIDA POR



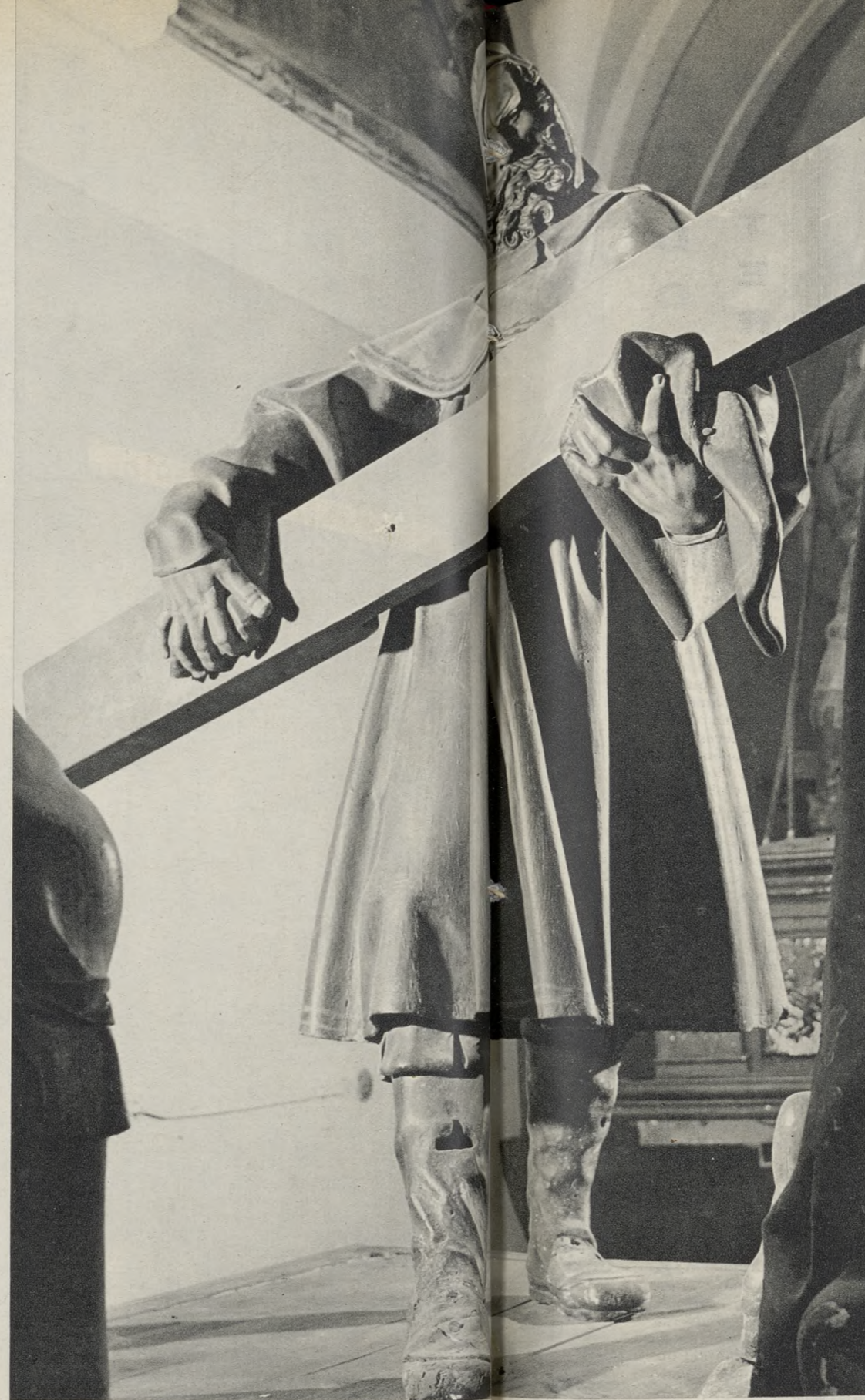


«Cristo cae por primera vez». Escuela de Gregorio Fernández.

MISTERIOS DE DOLOR



«La Verónica». Escuela de Gregorio Fernández.



«El Cirineo». Escuela de Gregorio Fernández.



Detalle de «El entierro». Juan de Juni.

«Camino del Calvario». Retablo anónimo del siglo XVI.



Cuatro décimas a la Pasión de Cristo

Fluye sangre de tus sienes
hasta cegarte los ojos.
Cubierto de hilillos rojos
el morado rostro tienes.
Y al contemplar cómo vienes
una mujer se atraviesa,
te enjuga el rostro y te besa.
La llamaban la Verónica.
Y exacta tu faz agónica
en el lienzo queda impresa.

Ya no es posible que siga
Jesús el arduo sendero.
Le rinde el plúmbeo madero.
Le acongoja la fatiga.
Mas la muchedumbre obliga
a que prosiga el cortejo.
Dure hasta el fin el festejo.
Y la muerte se detiene
ante Simón de Cirene,
que acude tardo y perplejo.

Ya caíste una, dos veces.
La rota túnica pisas
y aun entre mofas y risas
tendido a mis pies te ofreces.
Yo no sé a quién me pareces,
a quién me aludes así.
No sé qué haces junto a mí,
derribado con tu leño.
Yo no sé si ha sido un sueño
o si es verdad que te vi.

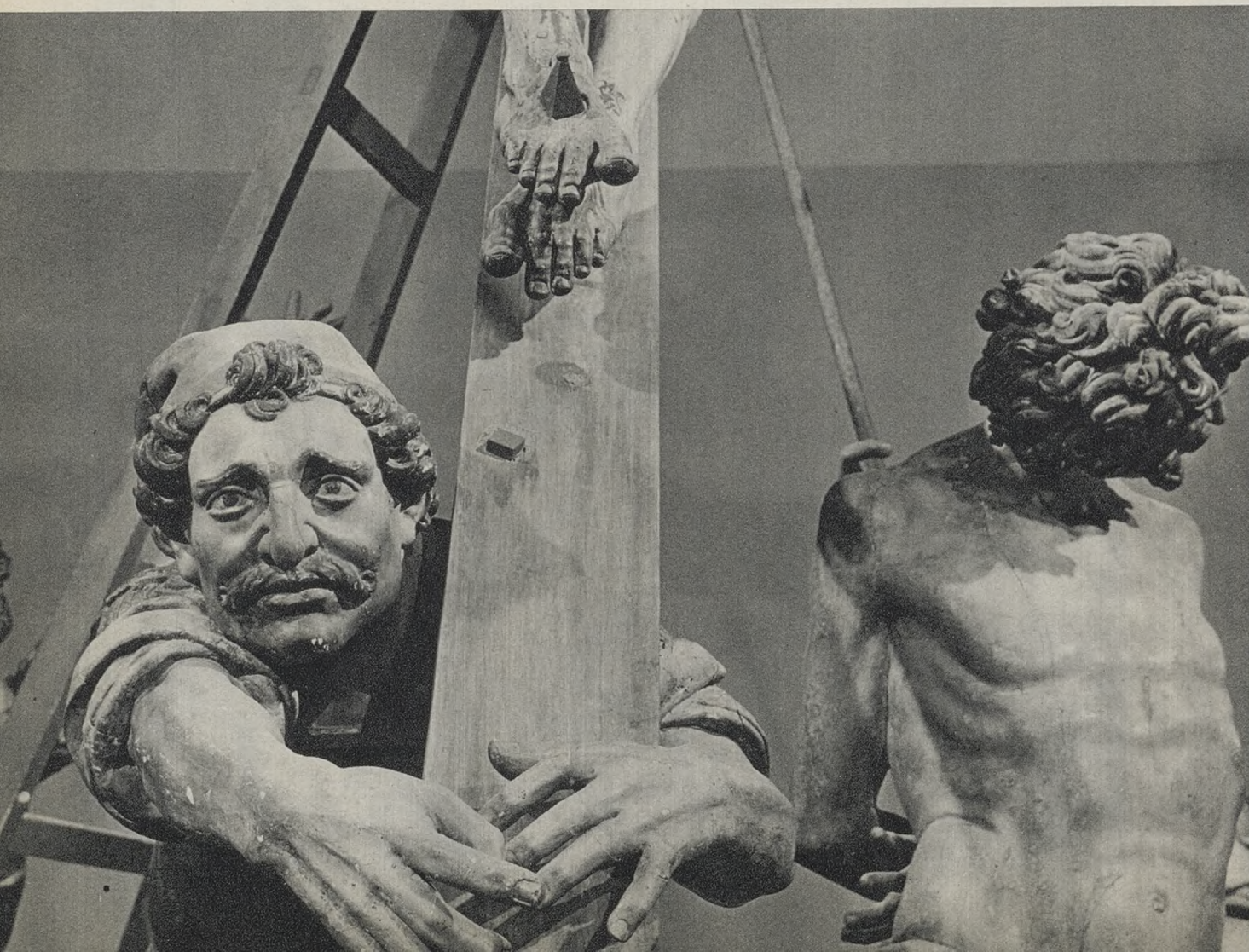
Ya desnudan al que viste
a las rosas y a los lirios.
Martirio entre los martirios
y entre las tristezas, triste.
Qué sonrojo te reviste,
cómo tu rostro demudas
ante aquellas manos crudas
que te arrancan los vestidos
de sangre y sudor teñidos
sobre tus carnes desnudas.

GERARDO DIEGO



«Paso». Escuela de Juan de Juni.

«Jesús en la cruz». Escuela de Gregorio Fernández.



M I S T E R I O S D E D O L O R

LA conmemoración litúrgica de la Pasión y

Muerte de Jesús tiene en España, como en tantos países hispanoamericanos, una fuerte y poderosa encarnación realista, donde el arte y el pueblo se dan cita. Todo parece dispuesto para que entre por los ojos, a lo vivo. Y así, Jesús padece y sufre en las expresivas tallas, y las imágenes que forman en el gran escenario doloroso van aderezadas con todos los pormenores de la realidad. Con distinta sensibilidad las distintas e ilustres escuelas escultóricas han traducido el gran suceso pasionario. En cada provincia, en cada pueblo, la Semana Santa tiene perfiles propios, que se entranan con la tradición del lugar, que se confunden con la psicología del paisaje y de las gentes. Para documentar este «Misterio de dolor» hemos acudido al Museo Nacional de Escultura de Valladolid. La cámara de Ramón Masats ha logrado estos bellos y expresivos encuadres que, en exclusiva, MUNDO HISPANICO ofrece a sus lectores, como una breve antología de la numerosa riqueza pasionaria que España atesora, y que cada año sale a la calle en oración popular.



Un rompehielos en la Costa del Sol

EL «Magga Dan» no podía pasar inadvertido en Almería. No ya por su brillante historial a pesar de su corta vida marinera (fue botado en 1956), sino por la rara forma de su proa y el bonito color rojo de su casco. Que no se trata de un buque corriente y vulgar lo atestiguan, además de las características ya señaladas, la cofa encaramada a lo alto de su palo mayor y el enjambre de antenas y pantallas de radar sobre el puente, anunciadoras de una intensa vida electrónica interior.

Efectivamente, el «Magga Dan», buque dinamarqués perteneciente a una compañía naviera preocupada por las rutas polares, es un rompehielos, equipado con una maquinaria moderna que le permite navegar sobre mares helados a una velocidad cuyo promedio puede calcularse en tres millas a la hora por aguas cuya superficie helada sea de un metro de espesor.

¿Pero qué hace el Magga Dan en la Costa del Sol, en uno de los puertos más cálidos de España? Podemos certificar que no ha venido a librarnos del hielo precisamente: el invierno almeriense puede vanagloriarse de poseer muchas de las máximas temperaturas de la Península. El «Magga Dan», de paso para Australia, se ha detenido por primera vez en un puerto español para cargar fruta con destino al Extremo Oriente. Las mundialmente famosas uvas de Almería, junto con los dulces melones y las jugosas granadas de Elche, han llenado las bodegas para ser descargadas en Penang, Colombo, Saigón y Singapur. En realidad, no es ésta la principal misión del «Magga Dan», buque que parece haber sido construido para más altos fines que el de simple buque de carga.

En efecto, este barco, de excepcionales condiciones marineras, fue apadrinado por lady Fuchs, esposa del doctor sir Vivian Fuchs, héroe de la expedición británica al Polo Sur, quien, junto con sir Edmund Hillary, había de dar cima a la travesía de la Antártida, pasando por el Polo. Y fue precisamente el «Magga Dan» el buque que condujo la expedición del doctor Fuchs a la Antártida. Con este motivo, el «Magga Dan» se trasladó a Londres para recoger a los expedicionarios y hacerse cargo del material científico y de avituallamiento de la expedición. También fue el «Magga Dan» el encargado de recoger a los expedicionarios después de coronada la proeza y devolverlos a Nueva Zelanda, la patria de sir Edmund Hillary, conquistador del Everest.

Durante nuestra visita al buque reina a bordo una actividad de colmena en producción. Por una parte, las grúas del barco cargan los barriles de uva almeriense. Otros marineros están encargados de repintar el casco de un rojo de muleta torera francamente espectacular, color necesario para aumentar la visibilidad de la nave a través de las brumas heladas de las zonas polares.

Oímos una voz que nos invita a pasar, y así lo hacemos. Al entrar y presentarnos podemos comprobar que el capitán, Moller, habla el castellano muy notablemente, lo que simplifica mucho nuestra labor.

—¿Qué le ha parecido Almería, capitán?—le disparamos a boca de jarro.

—Preciosa ciudad. He subido con algunos miembros de mi tripulación a la Alcazaba. Puedo asegurarle que me ha alegrado mucho esta visita. Para nosotros resulta un paisaje y una arquitectura en cierto modo inesperados. El clima es maravilloso en Almería.

—¿Puede indicarnos el motivo del viaje actual del «Magga Dan»?

—El principal objeto es llegar a Australia para trasladar a la expedición científica australiana que ha de relevar a la misión norteamericana en enero. Los norteamericanos se encuentran actualmente en la base Wilkes, en la Antártida. De paso, nos hemos detenido aquí para cargar fruta con destino al Extremo Oriente.

—Nos ha llamado mucho la atención la cofa, en lo alto del palo mayor.

—Sí, la cofa es indispensable para navegar entre hielos. Desde esa altura se domina una mayor extensión de superficie helada y es de extraordinaria ayuda para hallar la ruta propicia. De otra forma quizá se caería en el peligro de quedar bloqueados.

—Tendrá que ser un experto quien suba allí.

—Sí; por lo regular, subo yo mismo. Desde esa cofa puede gobernarse todo el buque. Está especialmente diseñada y acondicionada para ello.

—Caramba, capitán, nosotros creíamos que allí se subía un grumete cualquiera.

El capitán Moller sonríe ligeramente.

—En el interior del buque la temperatura se mantiene al nivel que deseamos. Desde el cuarto de radio podemos dar música a todos y cada uno de los departamentos. Esto es interesante para distraer a la tripulación durante las largas estancias en las zonas polares. Tenemos biblioteca y discoteca y un equipo sonoro de proyección de cine, así como también laboratorio fotográfico. El buque dispone de una instalación contra incendios que avisa automáticamente en el puente cuando la temperatura alcanza los 60 grados en cualquier departamento.

Durante la visita que siguió al «Magga Dan» pudimos comprobar todo lo expuesto y tomar las fotos que ilustran nuestra información.

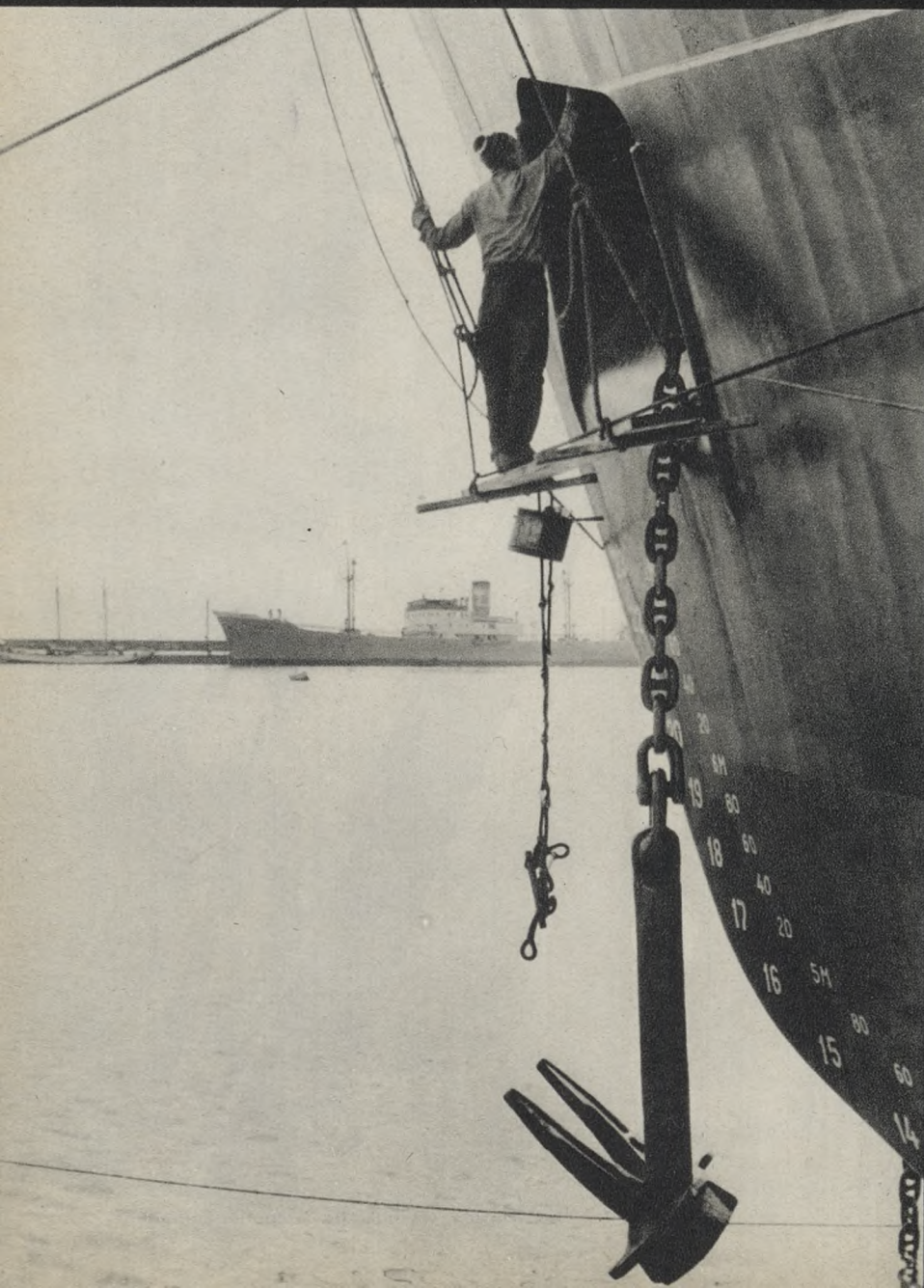
Terminada la visita, nos despedimos del capitán Moller y del «Magga Dan», cuya quilla cruzará las más lejanas rutas polares.

—¡Buen viaje y mucha suerte!

Texto y fotografías de EMILIO CARRION



No, el «Magga Dan» no llegó a la Costa del Sol almeriense para librarla del hielo... Pueden estar seguros de que no vino a eso. Se detuvo por primera vez en un puerto español para cargar fruta con destino al Extremo Oriente. Las famosas y soleadas uvas de Almería, los dulces melones y jugosas granadas y dátiles del alicantino Elche...





Con su laberinto de antenas y pantallas de radar, que ponen una rúbrica de prestigio científico en su arboladura, el «Magga Dan», nombre de fábula en las rutas polares, ha hecho escala en Almería, camino de Australia. A bordo de esta especie de pájaro de las nieves tuvo su casa a flote la expedición científica del doctor Fuchs cuando emprendió su viaje al Polo Sur. Ahora, en el mismo sitio que albergó tanta noble aventura, viajarán las doradas uvas de Almería, las dulces y sabrosas frutas españolas, con destino al Extremo Oriente. Acostumbrado a pelear la dura batalla de los hielos, hecho al cuchillo helado de las nieves, el «Magga Dan» se mece en esta bahía del amparo caliente y amable que es el puerto almeriense. Hasta Penang, Colombo, Saigón y Singapur llevará el fruto de la palmera y de las parras, la olorosa noticia casi tropical del sur español. Y, cumplida esta embajada de comercio, el «Magga Dan» llevará el relevo australiano a la expedición norteamericana que sigue estudiando en el Polo Sur. Aquí está, con su rojo casco, como una viñeta alegre y decidida, confiada en la buena y segura posada que le ofrece la bella ciudad que es Almería.

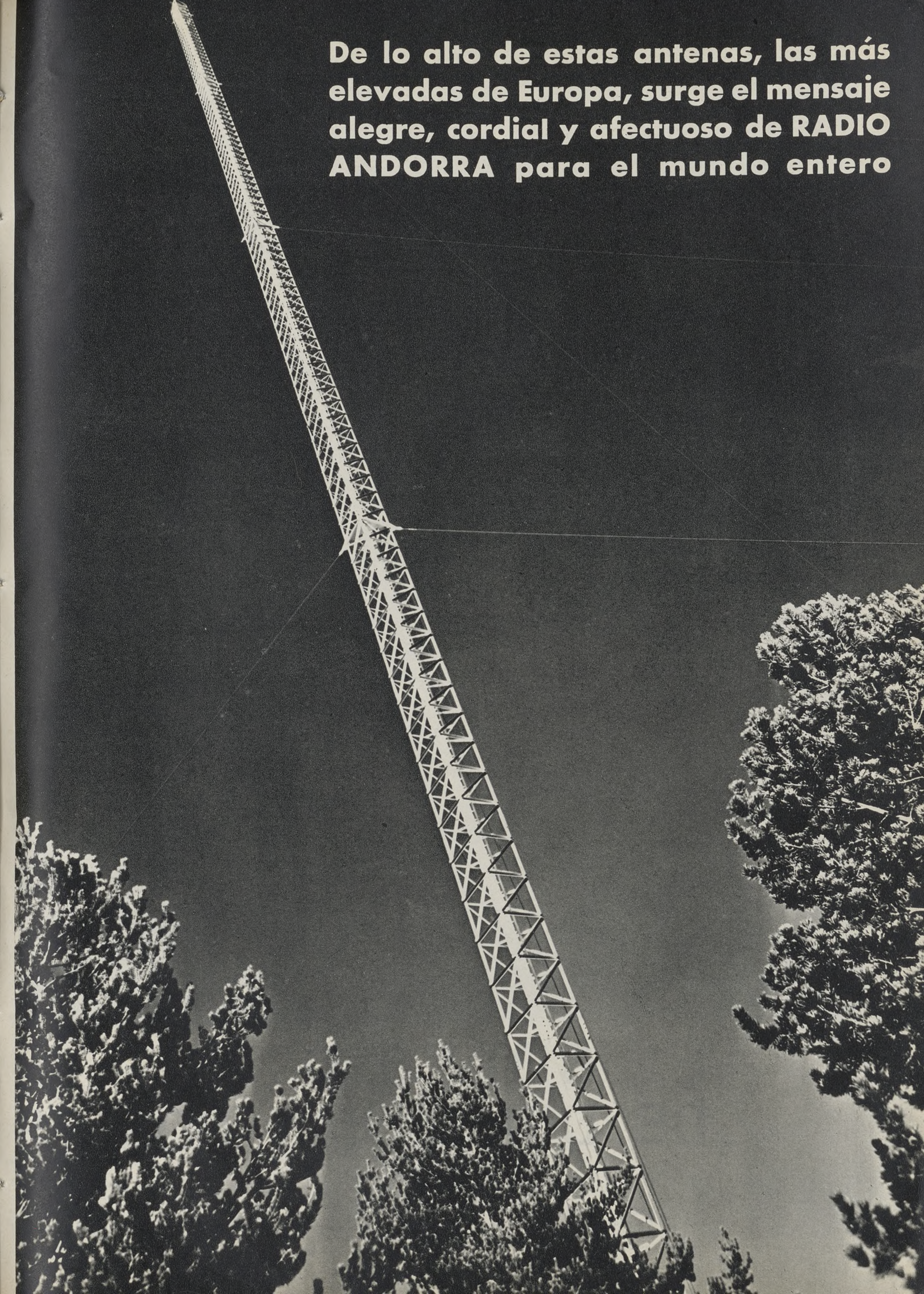


NUEVA APOLOGIA TURISTICA DE ESPAÑA



"Entre los países de Europa, se diferencia España por singularidades exclusivas. La primera, su paisaje. Un pueblo donde se encuentran los montes de León o los de Asturias, y los valles de Lérida o los campos andaluces, la Costa Brava o la Costa del Sol, los acantilados norteños y las suavidades femeninas de las rías bajas, las dehesas de Extremadura y la huerta valenciana, Castilla, el Ampurdán y el Pirineo, Sierra Nevada y Aranjuez, los Picos de Europa y las campiñas vascas o las montañas, ese pueblo bien puede jactarse de reunir la más rica y matizada diversidad de los paisajes europeos..." Estas son las palabras con que Rafael Calleja inicia su prólogo al monumental libro *Nueva apología turística de España*, editado por la Dirección General del Turismo en Madrid. Cerca de quinientas fotografías en páginas de gran formato, sesenta y cinco láminas a todo color y treinta y dos dibujos de Serny componen esta extraordinaria publicación, que es realmente un reflejo, claro y suntuoso a un tiempo, de lo que es el paisaje español. Pero son también las demás características de la vida y la presencia de España las que aparecen en este libro dando noticia de su multiforme evidencia y de su belleza y carácter singulares. Las modalidades étnicas de sus habitantes, la variedad típica de sus fiestas y costumbres, el sabor inédito, muchas veces, de su diario discurrir. Pero también el introductor del libro hace un somero recorrido por la historia y el arte españoles, y se insertan láminas de las mejores muestras de la pintura española. Unos índices completísimos y explicativos de cada una de las láminas completan este magnífico libro, verdadera gala de las ediciones últimas aparecidas en las prensas españolas.

De lo alto de estas antenas, las más elevadas de Europa, surge el mensaje alegre, cordial y afectuoso de RADIO ANDORRA para el mundo entero





TOLEDO DE ESPAÑA

EL COLEGIO DE DONCELLAS NOBLES



ESTE colegio fué fundado en mayo de 1557 por el cardenal Martínez de Silíceo, una de las más extraordinarias personalidades del siglo XVI. El cardenal, hombre de humilde origen, consiguió con

su talento y gran voluntad llegar a los destinos más altos que su época podía ofrecerle: profesor en la Universidad de París y preceptor de Felipe II.

El Real Colegio de Doncellas de Nuestra Señora de los Remedios, como se llama exactamente, fué creado para resolver un grave problema de su

tiempo. Las muchachas de familias nobles, educadas en conventos y colegios de religiosas, optaban por profesar ellas también, sepultándose de por vida en el claustro. Esto era causa de que las familias cristianas se resintiesen de falta de doncellas para el matrimonio.

El cardenal, con una visión muy clara y huma-

Puede dormir bien tranquilo su profundo sueño de piedra—vean la pequeña foto sobre la que se asienta la letra capitular de este reportaje—el cardenal Martínez de Silíceo, profesor de la Universidad de París y preceptor de Felipe II. Puede dormir bien tranquilo su bello sueño de mármol el fundador del Real Colegio de Doncellas de Nuestra Señora de los Remedios, porque pocas instituciones creadas por el hombre han podido resistir con tan limpia firmeza el paso del tiempo.

na del problema, instituyó una fundación sealar donde se educase a las niñas para esposas y madres de familia. Buscó el mejor palacio de Toledo, que compró a los condes de Mérida, y redactó una carta fundacional originalísima y ejemplar, en la cual hasta el menor detalle estaba previsto con tal alcance y tal amplitud de criterio, que hoy, cuatro siglos después, resultan sus normas de completa actualidad.

Las colegialas se seleccionan ahora, como entonces, entre las niñas de noble cuna que por su orfandad o quebrantos económicos necesitan atención y ayuda. Un determinado número de plazas era otorgado por el rey—hoy por el Jefe del Estado—y el resto, «hasta cien y no más», como preceptuó el cardenal, por la archidiócesis de Toledo. La niña que ingresa pasa a ser copartícipe de los bienes del colegio, donde puede continuar toda su vida si ella lo desea.

Una vez que entre multitud de aspirantes ha sido designada una colegiala, tiene lugar su recepción en un curioso acto. En el gran salón que preside el retrato del fundador, la última de las niñas anteriormente admitida la llevará de la mano al estrado. Las dos vestirán de blanco, con beca de gala de larga cola. Este traje es el mismo que usará en todas las ceremonias de su vida de colegiala, y aun en su boda, si se casa, porque está preparado de tal manera, que misteriosas maniobras de alargamiento permiten usarlo en todas las tallas.

En el estrado la reciben el director y la rectora y está presente la familia de la niña. El director le impone la medalla, y con esto queda incorporada para mientras Dios disponga a la vida de la fundación.

Esta está asentada sobre bases de cariño y cordial trato familiar. Sus características son únicas en el mundo. Una educanda mayor, la «tía de cuarto», cuida de un grupo de medianas a su cargo y de una o dos chiquititas. Las aconseja, resuelve sus pequeñas dificultades y las vela si están enfermas como si de sus sobrinas verdaderas se tratase. Habitan una pequeña suite, compuesta de un salón romántico de piano y mesa camilla y dos o más dormitorios, y disfrutan de pequeña autonomía en algunos detalles de orden interior, rivalizando todos los «cuartos» que componen el colegio en la perfección de cada uno, dentro del régimen general.

La vida allí dentro es alegre, fácil y feliz. Se estudia mucho, se trabaja en labores, se aprende música y, cuando años prósperos lo han permitido, las colegialas, en viaje de estudios, han realizado largas excursiones por el extranjero.

El cardenal Silíceo se esmeró en no dejar cabos sueltos en aquello que pudiera cooperar a sus fines. Dispuso que las educandas recibiesen una cantidad mensual, «para horquillas y alfileres» dijo, que han de gastar ellas mismas en cualquier capricho o pequeño lujo. Si el caso llega, en sus canastillas de boda hay una excelente dote; pero si la educanda sale para profesar en un convento no recibe absolutamente nada, porque no ha cumplido con los fines de la fundación.

Como para haber boda tiene que haber noviazgo antes, también previene el caso en sus disposiciones: cuando un muchacho pretende a una colegiala—y se ha resuelto favorablemente la consulta a la familia de ella—, la rectora, la «tía de cuarto» y la institución en pleno reciben al futuro, que acompaña y corteja a su novia con la aquiescencia del colegio... Y, naturalmente, con su supervisión.

Los chicos toledanos y los cadetes de la Academia de Infantería saben bien lo que vale conseguir una novia del Colegio de Doncellas Nobles; por eso, antes y después, las viejas calles empinadas y tortuosas de Toledo han visto nacer y culminar los idilios en torno al vetusto caserón.

Y las colegialas de ayer vuelven años más tarde, con sus hijas de la mano, a repetir el ciclo... Y vuelven a salir muchachitas vestidas de blanco a fundar hogares cristianos, a ser esposas preparadas para compañeras y madres ideales... Y todo por voluntad de un viejo cardenal que vivió hace cuatro siglos.

HELIA ESCUDER

(Fotos Basabe.)





Las colegialas se seleccionan ahora, como entonces, entre las niñas de noble cuna que por su orfandad necesitan atención y ayuda. La vida aquí dentro es fácil y feliz. Se estudia, se trabaja en labores, se aprende música y, cuando años prósperos lo permiten, las colegialas realizan viajes de estudios por el extranjero. En la foto de la derecha, la alumna que sonríe recibe, en nombre del Colegio, a la pequeña que entra hoy—descendiente de la familia del fundador—, y que viste el mismo traje que llevara su madre en la misma emocionada ceremonia. Y es que las alumnas de ayer gustan volver años más tarde con sus pequeñas de la mano.

LA MALA REAL INGLESA

Tres tipos diferentes de trasatlánticos con espléndidas acomodaciones de Primera, Segunda y Tercera clase, para dar satisfacción a todos los gustos y al alcance de todas las economías.

Salidas de: Vigo, Lisboa y Las Palmas para Recife (Pernambuco), Salvador (Bahía), Río de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

PROXIMAS SALIDAS

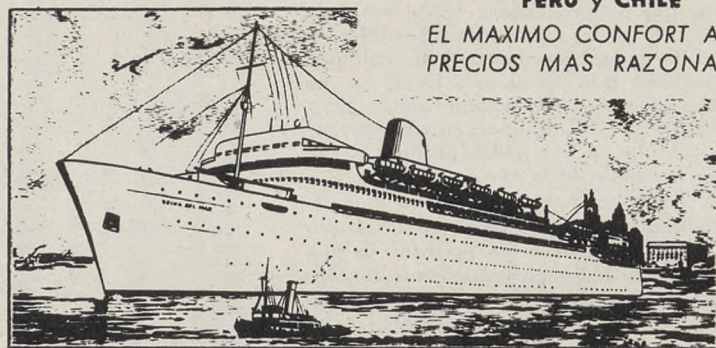
VAPOR	De VIGO	De LISBOA	De LAS PALMAS
Andes	8 de Marzo	9 de Marzo	11 de Marzo
Highland Monarch	17 de Marzo	18 de Marzo	20 de Marzo
Highland Brigade	6 de Abril	7 de Abril	9 de Abril
Highland Princess	28 de Abril	29 de Abril	1 de Mayo
Highland Monarch	2 de Junio	3 de Junio	5 de Junio

CIA. DEL PACIFICO

(PACIFIC STEAM NAVIGATION CO.)

Servicio regular del magnífico transatlántico "Reina del Mar", entre **ESPAÑA y VENEZUELA, CUBA, COLOMBIA, PANAMA, ECUADOR, PERU y CHILE**

EL MAXIMO CONFORT A LOS
PRECIOS MAS RAZONABLES



PROXIMAS SALIDAS

"REINA DEL MAR"

De Santander: 3 de Mayo, 26 de Julio y 18 de Octubre
De La Coruña: 4 de Mayo, 27 de Julio y 19 de Octubre

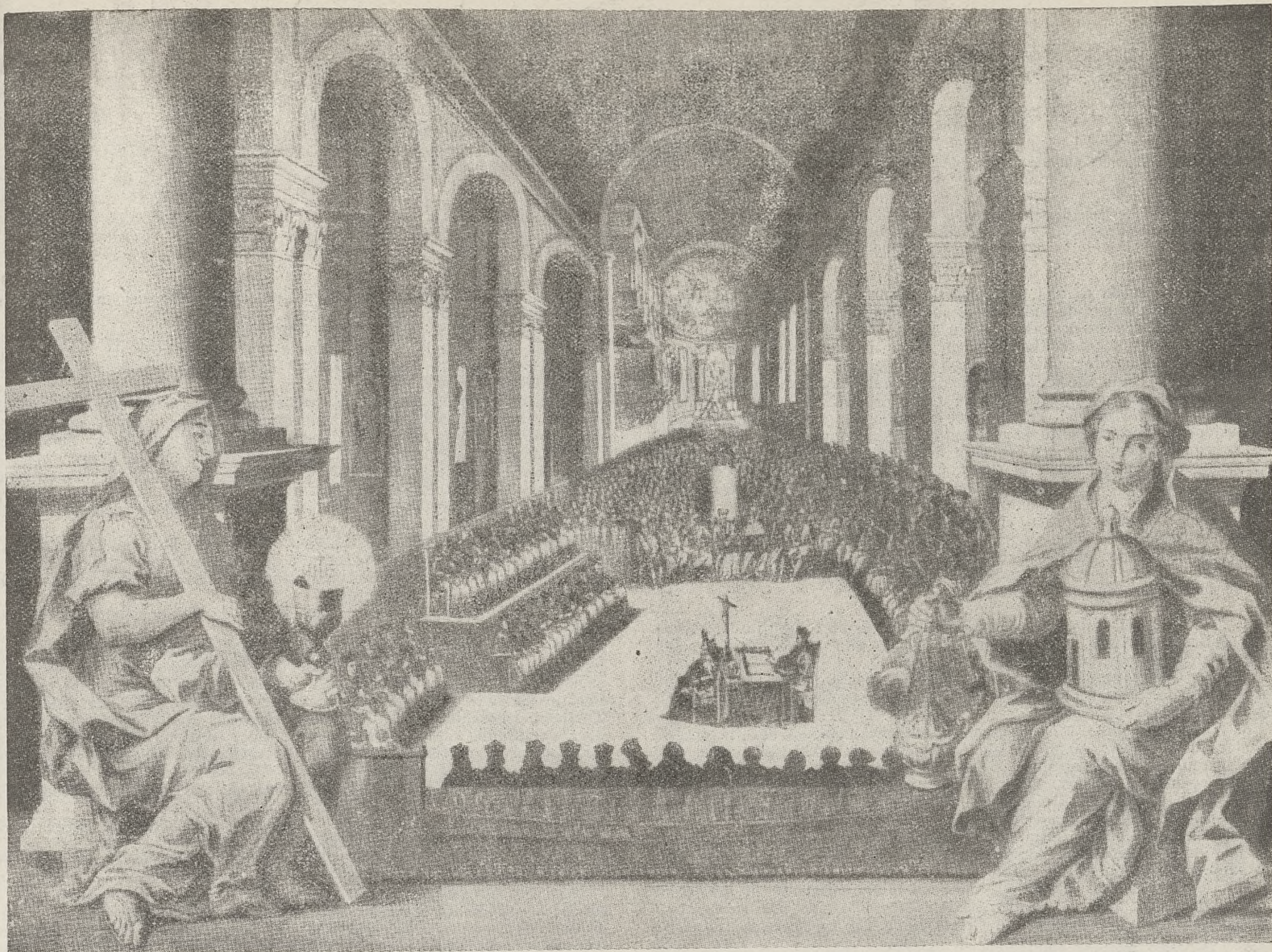
Consulte a su Agencia de Viajes o a los AGENTES GENERALES PARA ESPAÑA

ESTANISLAO DURAN E HIJOS, S. A.

VIGO: Avenida Cánovas del Castillo, 3 - Teléfonos 1245 - 1246
MADRID: Pl. Cortes, 4 - Teléfonos 22·46·43 - 22·46·44 - 22·46·45

HIJOS DE BASTERRECHEA
Paseo de Pereda, 9 - SANTANDER

SOBRINOS DE JOSE PASTOR
Edificio Pastor: LA CORUÑA y VIGO



EL CONCILIO DE LA UNIDAD

Al terminar el octavario para la unión de las Iglesias, que se celebró, como todos los años, entre los días 18 y 25 de enero, Su Santidad el Papa Juan XXIII anunció la convocatoria de un Concilio ecuménico, que será el XXI en la historia de la Iglesia. Esta decisión trascendental se contiene en una nota de la Oficina de Prensa vaticana que dice así:

«Para hacer frente a las actuales necesidades del pueblo cristiano, el Supremo Pontífice, inspirado por la tradición secular de la Iglesia, ha anunciado tres acontecimientos de máxima importancia: un Sínodo diocesano de la ciudad, la celebración de un Concilio ecuménico para la Iglesia universal y poner al día el Código de Derecho Canónico, precedido por la próxima promulgación del Código de Derecho Oriental.»

La noticia ha suscitado en todas partes enorme expectación. Un Concilio ecuménico no es cosa que se ve a menudo. Veinte tan sólo ha celebrado la Iglesia en otros tantos siglos. Y siempre su convocatoria fué provocada por asuntos de importancia capital. Son innumerables los momentos graves que en el curso de su historia ha atravesado la Iglesia. Sin embargo, han sido contados los Concilios. Esto revela que la reunión de tales Asambleas supremas únicamente tienen lugar en ocasiones excepcionales. De aquí que el anuncio de un próximo Concilio universal—el XXI de los ecuménicos—haya levantado un movimiento de esperanzas por toda la redondez de la tierra.

A la expectación que todo Concilio ecuménico produce se añade además, en esta coyuntura, la índole del principal motivo de la anunciada convocatoria conciliar. Porque un Concilio ecuménico cuyo objetivo es el restablecimiento de la unidad cristiana forzosamente ha de promover profundas repercusiones en los espíritus de un mundo angustiado y temeroso, que siente grandes ansias de unidad en todos los órdenes de la vida.

Sucesos en los que las miras temporales prevalecieron sobre las considera-

ciones de orden superior rasgaron la unidad de la grey cristiana. Dos han sido, en líneas generales, esas grandes separaciones: la de las Iglesias ortodoxas de Oriente, que data de hace novecientos años, y la de las Iglesias y sectas protestantes, hace algo más de cuatro siglos. Esos dos grandes bloques se han ido, a su vez, dividiendo en su interior. Mientras, la Iglesia, fiel al sucesor de San Pedro, ha mantenido su unidad interna. Nunca perdió Roma el anhelo de reconstituir la unidad de todos los que se dicen cristianos. La vuelta de los hermanos separados al redil ha sido una constante aspiración de los Romanos Pontífices. Para estudiar los medios y caminos por los que pudiera lograrse ese retorno, quiere el Papa Juan XXIII reunir el Concilio ecuménico, actitud que expresamente constituye un llamamiento a los cristianos separados, a fin de que ellos consideren también, por su parte, la necesidad de rehacer la unidad de la Iglesia, conforme a la palabra de Cristo: «Un solo rebaño y un solo Pastor.»

La empresa no puede ser cosa de un día, ni fácil y llana. Menos aún debemos considerarla imposible. Con el correr del tiempo han variado mucho las posturas psicológicas de los disidentes, pese al secular arraigo de sus actitudes cismáticas o heréticas. Está a la vista el prestigio alcanzado por la Sede Apostólica en los últimos decenios entre todas las gentes del mundo, y, por tanto, entre los cristianos separados. El clima actual resultaría así más favorable que el de otras ocasiones para intentar que la unidad se restablezca. Porque esa unidad sólo es factible en torno a Roma.

Nos hallamos, en consecuencia, ante un acontecimiento sensacional, del cual han de salir, muy probablemente, por lo menos, algunos ventajosos adelantos en la senda del acercamiento apetecido. La iniciativa de Su Santidad Juan XXIII se puede, desde ahora, calificar de memorable. Va encaminada a que todos hagan realidad el «Unam, Sanctam, Catholicam et Apostolicam Ecclesiam» del Credo

Los 20 concilios ecuménicos

CONCILIO o sínodo es una asamblea de dignatarios eclesiásticos, especialmente obispos de toda la Iglesia (Concilio general o ecuménico) o de una región de cierta importancia (Concilio particular).

En el siglo IV, los concilios llegaron a ser asuntos de Estado, convocados por el emperador, que aseguraba la ejecución de las resoluciones. También en la Edad Media los sínodos regionales estaban asociados por cuestiones políticas e influidos por el rey.

Desde la reforma del Papado, en el siglo XI, los concilios fueron convocados preferentemente por Roma y dirigidos por el mismo Papa.

Los concilios del siglo XV trataron de imponer el principio de la superioridad del concilio sobre el Papa, pero tal teoría no prevaleció.

El último Concilio, el vaticano, no está terminado aún, puesto que en 1870 se aplazó por circunstancias políticas.

Según la doctrina católica, el Concilio ecuménico es una asamblea de obispos y principales dignatarios de la Iglesia, bajo la presidencia del Papa. Sus decisiones en cuestiones de fe y de moral son infalibles.

Veinte son los concilios ecuménicos convocados, que reciben el nombre de la ciudad donde se celebraron.

1. De NICEA, I (año 325). Condenó el arrianismo o herejía del sacerdote alejandrino Arrio, según la cual el Hijo de Dios no es consustancial al Padre desde toda la eternidad.

2. De CONSTANTINOPLA, I (año 381). Condenó el macedonianismo, secta fundada por el obispo Macedonio, que negaba la divinidad del Espíritu Santo.

3. De EFESO (año 431). Condenó el nestorianismo, o herejía de los secuaces de Nestorio, patriarca de Constantinopla (428-431), quien negaba la unión de la naturaleza divina y la humana de Cristo, afirmando en consecuencia que María era solamente madre de Jesús y no de Dios. Según él, la naturaleza divina sólo «inhabitaba» la naturaleza humana de Cristo. El nestorianismo fué Iglesia nacional en Persia y alcanzó éxitos misionales en la India, Turquestán, China y entre los mogoles. A pesar de las numerosas persecuciones sufridas, subsisten aún algunos nestorianos en el norte del Irak.

4. De CALCEDONIA (año 451). Condenó el monofisismo en que caía el heresiarca Eutiques al no admitir en Jesucristo sino una sola naturaleza. Este Concilio enseñó que Cristo tiene dos naturalezas, ni mezcladas ni separadas: la humana y la divina.

Las actuales Iglesias monofisistas son la armenia, la copta (abisinia) y la jacobita (siria).

5. De CONSTANTINOPLA, II (año 553). Condenó parte de la doctrina del griego Orígenes (185-254), autor de la primera edición crítica de la Biblia, quien se propuso hacer una exposición racional de la fe para oponer un sistema doctrinal cristiano a la filosofía griega. Este Concilio rechazó, por ejemplo, la negación de Orígenes sobre la eternidad de las penas del infierno.

6. De CONSTANTINOPLA, III (años 680-681). Condenó al patriarca de Constantinopla Sergio (610-638), fundador de la secta de los monotelitas. Esta secta, procedente de la de los monofisistas, enseñaba que

Cristo, si bien tenía dos naturalezas, no poseía más que una sola voluntad divina y un solo modo de obrar.

7. De NICEA, II (año 787). Proclamó la licitud del culto de las imágenes, condenando a los iconoclastas, es decir, a los secuaces de León III el Isáurico, que prohibió el culto a las imágenes sagradas en el año 726.

8. De CONSTANTINOPLA, IV (años 869-870). Condenó a Focio, patriarca de Constantinopla, el más grande de los eruditos bizantinos, que sentó las bases del cisma de la Iglesia oriental. Al no reconocerle dignidad papal, el Pontífice Nicolás I, se volvió contra Roma.

9. De LETRÁN, I (año 1123). Condenó la lucha por las investiduras, conflicto entre los Papas—especialmente Gregorio VII—y los emperadores Enrique IV y V, sobre la concesión de altas dignidades eclesiásticas.

10. De LETRÁN, II (año 1139). Condenó el cisma del sacerdote Arnaldo de Brescia, quien se oponía a los bienes temporales del clero y abogaba por restaurar la antigua república romana. Fué ejecutado en Roma, en 1155, por Barbarroja.

11. De LETRÁN, III (año 1179). Trató de la elección del Papa. Decretos de reforma.

12. De LETRÁN, IV (año 1215). Reforma, cruzada, valdenses y albigenses. Los albigenses—naturales de Albi, ciudad del sur de Francia—condenaban los sacramentos, el culto externo, la jerarquía eclesiástica, los diezmos y la posesión de bienes temporales por parte del clero. También pretendían que existía una divinidad buena y otra mala, creadora del mundo material. Pedro de Valdo, en Lyon, fundó la secta de los valdenses, movimiento seglar que rechazaba algunos sacramentos, especialmente el del Orden.

13. De LYON, I (año 1245). Excomunión del ambicioso Federico II por Inocencio IX.

14. De LYON, II (año 1274). Intentó la unión con los griegos y reglamentó todo lo que hace referencia al cónclave.

15. De VIENA (años 1311-1312). Entendió del pleito contra los templarios, suprimiendo la Orden.

16. De CONSTANZA (años 1414-1418). Reunido para acabar con el cisma de Occidente. Condenó a morir en la hoguera al reformador checo Juan Hus por no retractarse de sus proposiciones. Entre otras, preconizaba la comunión bajo dos especies y combatía el sacerdocio católico, el culto de las imágenes y de los santos.

17. De FERRARA-FLORENCIA (años 1431-1439). Tuvo como fines más importantes la unión con los griegos, la reforma de la Iglesia y la regulación de la cuestión husita.

18. De LETRÁN, V (años 1512-1514). Tuvo por objeto poner fin al cisma, restaurar la paz y asegurar la reforma de la Iglesia.

19. De TRENTO (años 1545-1563). Fué convocado por Paulo III con el fin de lograr la paz religiosa, que había sido perturbada por las herejías de Lutero.

20. Del VATICANO (años 1869-1870). Todavía no clausurado oficialmente. Proclamó la infalibilidad del Romano Pontífice.

Qué es un Concilio y cuáles son sus poderes

CON relación al Concilio general, el Papa tiene el derecho de convocatoria, del que carecen los obispos. Y el derecho a presidirlo. El Papa puede ejercer este derecho personalmente o por medio de sus legados. La reunión de los obispos sin el Papa o sin su legado sería como un cuerpo sin cabeza. Por esto quedaría interrumpido el Concilio si el Papa muriese durante su celebración. La interrupción duraría hasta que el nuevo Papa lo continuara, si lo juzgara oportuno. Corresponde también al Papa determinar la fecha y el orden de los asuntos a tratar, aplazar el Concilio, prorrogarlo o suspenderlo.

Los acuerdos del Concilio carecen por sí mismos de fuerza jurídica. Quien defendiera lo contrario caería en la herejía llamada episcopalismo. Para que los acuerdos del Concilio tengan carácter de obligatoriedad necesitan la confirmación del Papa y la promulgación por éste o por los obispos por mandato expreso del Romano Pontífice.

Tienen derecho a asistir al Concilio con voto decisivo: los cardenales, aunque no sean obispos; los patriarcas, primados, arzobispos, obispos residenciales, aunque estén solamente confirmados y no consagrados todavía; los abades y primados «nullius», el abad primado y los abades superiores de las congregaciones monásticas y los generales de las órdenes y comunidades monásticas y los generales de las órdenes y comunidades exentas.

Los obispos titulares que no tienen a su cargo una diócesis en ejer-

cicio, sino sólo el título de otra que existió o que existe entre infieles, pueden ser convocados y, en caso de duda, tienen voto válido o decisivo.

También pueden asistir al Concilio, si son convocados, los teólogos y canonistas, aunque sean laicos. Son considerados éstos como «participantes» y su voto es meramente consultivo.

El voto es por cabezas y decide la simple mayoría. Los convocados con arreglo al canon 223 pueden enviar, en caso de impedimento probado, un procurador que los represente.

El Concilio general tiene un poder supremo sobre toda la Iglesia. Pero el Concilio no puede juzgar al Papa ni deponerlo. El Concilio general o ecuménico, en caso de vacante de la Sede pontificia, no sucede en la jurisdicción del Papa, sino que el poder pontificio «descansa». Es el caso, muy reciente, de la «vacante sedis», producida desde el 9 de octubre, a la muerte de Pío XII, al 28 del mismo mes de 1958, con la elección de Juan XXIII.

La decisión de Su Santidad ha conmovido al orbe católico. En estos momentos difíciles para toda la humanidad, cuando la Iglesia pasa por el nuevo Calvario de la persecución de sus hijos en la «Iglesia del Silencio», y cuando en la inmensa China se quiere torcer la voluntad de sus millones de católicos para apartarlos de la sede de Pedro, las deliberaciones y las eventuales decisiones del Concilio tendrán sin duda trascendencia histórica.

Homenaje a un ilustre jesuíta ecuatoriano

En Roma, y con ocasión de cumplirse las bodas de plata sacerdotales del reverendísimo padre Pablo Muñoz Vega, rector magnífico de la Pontificia Universidad Gregoriana, se celebró un acto de homenaje a su ilustre figura. En el transcurso del mismo, con representación de todos los países hispanoamericanos, el excelentísimo señor embajador del Ecuador en Roma, como decano de los jefes de misión diplomática de Hispanoamérica presentes en la Ciudad Eterna, pronunció un importante discurso, que casi en su totalidad reproducimos a continuación, sumándonos fielmente a sus palabras de homenaje para el ilustre ecuatoriano, primer hombre de linaje hispánico que rige la famosa Pontificia Universidad Gregoriana.

HAN venido a mi memoria, para esta solemne oportunidad, las palabras con que el afamado escritor argentino doctor Gustavo Martínez Zubiría empezaba su discurso en presencia del entonces eminentísimo cardenal Pacelli, en el XXXI Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires, en el Teatro Colón, la noche del 12 de abril de 1934: «Acordaos de mí, Señor—decía el doctor Martínez Zubiría (Hugo Wast)—; vos, me domináis todo poder. Poned en mi boca lo que debo decir, a fin de que mis palabras sean agradables al príncipe.» Son estas palabras la oración de Esther antes de presentarse al rey Asuero.

Ningún texto de la Santa Biblia o de la liturgia romana más apropiado que el referido para alcanzar del Divino Espíritu su celestial favor, sobre todo para quien se presenta, como yo, a tan ilustrado auditorio, desprovisto de servicios a las letras, a hacer el homenaje a un príncipe del pensamiento católico que, como el muy reverendo padre Muñoz Vega, de la Compañía de Jesús, ha recibido de Su Santidad Pío XII, nuestro Santísimo Padre, el cargo de rector de la Pontificia Universidad Gregoriana.

«Poned en mi boca, Señor, lo que debo decir a fin de que mis palabras sean agradables al príncipe.» Lo difícil no es pronunciar el panegírico, hacer el homenaje; lo difícil es pronunciar el panegírico, hacer el homenaje sin herir la innata modestia de un miembro selecto de la Compañía de Jesús, la mínima Compañía, que a sí misma se llama de esta manera, con ese evangélico espíritu que es el distintivo de su fundador, el inmenso español San Ignacio de Loyola.

BIOGRAFIA DEL PADRE MUÑOZ VEGA

En Quito, capital del Ecuador, cuando estudiante, el padre Muñoz Vega fué seleccionado entre todos los estudiantes del clero secular y regular para un lucido certamen filosófico, después del cual los superiores de la Compañía le enviaron a Roma, a esta capital del mundo católico, para terminar su formación; aquí, en el último año de Teología, mereció ser elegido, en medio de millares de estudiantes del orbe, para sustentar en acto público de Teología el centenario de la Redención.

Tan grandes cualidades decidieron el nombramiento de profesor de Filosofía en la Universidad Gregoriana, cargo que desempeñó desde 1935 hasta 1948. Terminada su cátedra de Filosofía, fué designado visitador de los jesuitas en el Ecuador y luego viceprovincial de la Compañía en su propia patria.

Por fin, Su Santidad reinante, Pío XII, nombra al muy reverendo padre Muñoz Vega rector del Colegio Pío Hispanoamericano, que dirigió con tanto acierto y capacidad desde 1955 hasta 1957, que fué nombrado rector de la Pontificia Universidad Gregoriana.

Durante su provincialato trabajó por la extensión de la Compañía en mi patria, y gracias a sus tesoneros afanes el Ecuador fué declarado provincia independiente de la Orden.

San Agustín es la especialización de los estudios del padre Muñoz. Escribió sabiamente una introducción a una síntesis de San Agustín y se le cuenta entre los doctos amantes del inmortal padre y doctor de la Iglesia.

En mi patria, sus hermanos de Orden los jesuitas, conservan para el padre Muñoz inmenso cariño y veneración y anhelan que, terminado el encargo del Santo Padre aquí en Roma, vuelva al Ecuador para que siga difundiendo la sabiduría de su doctrina y ejerza, como él suele hacerlo, santamente su ministerio sacerdotal.

He aquí el esbozo de la figura ignaciana del reverendo padre Pablo Muñoz Vega, a cuyas plantas me complace depositar el tributo de pleitesía más ferviente en representación de los países de Hispanoamérica y a nombre de mi patria como embajador de ese pueblo que cifra su gloria en llamarse y ser católico, el mismo que, como católico, en un período de apostasía de las naciones, tuvo el acierto de ponerse junto al Vaticano por medio de su ilustre Presidente, don Gabriel García Moreno, a quien Su Santidad Pío IX llamó mártir de la fe.

Mi patria, el Ecuador, entre otras figuras de grandeza moral e intelectual, expresión de las virtudes que el cristianismo ha cultivado a través de la Hispanidad, tiene un puesto de honor en el concierto de las naciones. Esas figuras son las de ilustres jesuitas ecuatorianos: el padre Vicente Aguirre, padre de las letras ecu-

torianas; el padre Juan de Velasco, primer historiador del Ecuador; el padre Maugeri, fundador de la primera imprenta de la nación, y el padre Pablo Muñoz Vega, rector magnífico de la Pontificia Universidad Gregoriana, figuras por las cuales el nombre de mi patria ha recorrido con honor los estadios del mundo.

PRESENCIA DE ESPAÑA Y PORTUGAL

Ahora permitidme que en esta oportunidad declare que admito la noble solidaridad de todos vosotros para celebrar un acontecimiento que va en prestigio de Hispanoamérica, representada brillantemente en esta reunión por cultos y distinguidos diplomáticos. La sensibilidad es característica de América, que refleja su espíritu y la finura de su corazón, digno patrimonio de su abolengo y de sus glorias. Y para que cobre mayor realce este homenaje están presentes España y Portugal, madres fecundas de naciones, por intermedio de su ilustre embajador, don Francisco Gómez de Llano, y por el culto doctor Tomaz de Mello Breyner; constituyen el centro del presente homenaje, y con la autoridad de su condición de naciones madres han reunido a sus hijas, las repúblicas hispanolusoamericanas, para que tan feliz homenaje tenga la más cumplida expresión y el más alto símbolo.

¿Para qué el elogio a España, si ella es protagonista de la mayor hazaña de la historia en el plano humano: el descubrimiento y civilización de América? ¿Para qué el elogio de Portugal, la nación que sólo tiene en España su semejante en la gesta descubridora y civilizadora de tierras?

LOS PUEBLOS IBEROAMERICANOS

Aquí, en torno a las naciones madres, están las ilustres naciones hijas, representadas por sus preclaros embajadores, solemnizando este banquete del espíritu. Aquí Argentina nos recuerda la ilimitada extensión y riqueza de sus pampas y el prestigio de sus urbes.

Aquí Chile, paradigma de los pueblos de nuestra raza. Chile, la

república de la estrella solitaria, grande como su costa y alta como su monte simbólico, el Aconcagua.

Y Uruguay, la europea nación de América, que ocupa uno de los más elevados puestos en la cultura del continente.

Y Paraguay, la de las reducciones inmortales de la Compañía de Jesús, la tierra del heroísmo.

Y Brasil, el «Continente del Futuro»—diamante, oro y selva—, nación organizada por el jesuita Norberto de Nóbrega, discípulo inmediato de San Ignacio de Loyola.

Luego Bolivia, ayer, hoy y siempre, dueña de su maciza cultura cristiana, maciza como el Potosí.

Aquí está el Perú, a quien dió el sol un ósculo en la frente, y que, por ser siempre grande, no le cubrirá la sombra del olvido.

Aquí Colombia, tierra del pensamiento y del sentimiento cristianos, la patria de los Caros, del suelo del Magdalena y de las llanuras.

Y Venezuela—réplica de Venecia—, cuna del más ilustre americano, del libertador Simón Bolívar y del quiteño de adopción «Antonio José de Sucre».

Y Centroamérica, el «Collar de Perlas», formado por Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá, cada una con sus glorias propias, sobre todo desde los días del descubridor Colón.

Y las Antillas, Cuba, Haití y Santo Domingo. La República Dominicana, en que un destino providencial hizo que el ilustre navegante genovés, al descubrir el Nuevo Mundo, pusiese sus plantas en esta isla maravillosa, salida de las manos de Dios, para embellecer el azulado espejo del mar de las Antillas. Y Filipinas, que tantos vínculos históricos tiene con la madre patria y tantos lazos de amistad con Hispanoamérica.

En esta exaltación a un hijo preclaro del Ecuador, el muy reverendo padre Muñoz Vega, de la Compañía de Jesús, el embajador de la tierra quiteña, de la mitad del mundo, con el corazón estrechado de gratitud y de simpatía, os dice: «Dios os pague.»

El presente, excelentísimos señores embajadores, es acto de exaltación de un americano ilustre, pero a la vez exaltación de lo que es y de lo que significa en el mundo occidental y cristiano la familia de pueblos que proceden de España y Portugal.

LAS NUEVAS NORMAS DE PROSODIA Y ORTOGRAFIA

Y SU REPERCUSION EN AMERICA

Por JULIO CASARES

Secretario perpetuo de la Real Academia Española

QUIERO creer que los lectores de MUNDO HISPÁNICO, por lo menos algunos, recordarán que allá por los primeros meses de 1953 publiqué en esta revista varios artículos para explicar con todo pormenor la significación y el contenido de las «Nuevas normas de Prosodia y Ortografía», aprobadas por la Real Academia Española en junio del año anterior. Estas normas, que por entonces eran de aplicación *potestativa*, o sea, discrecional, han pasado a ser *preceptivas* a partir de 1.º de enero de este año, lo que las pone nuevamente sobre el tapete con carácter de máxima actualidad.

En el intervalo se ha consumido mucha tinta en estudios, comentarios y críticas, especialmente en Hispanoamérica, donde todo lo tocante al idioma despierta el más vivo interés. Una rápida y sucinta ojeada de lo que por allá se ha escrito nos dará idea de la repercusión que ha tenido la reforma en el Nuevo Mundo, ojeada que se limitará, prescindiendo de otros trabajos de menos importancia, a las publicaciones siguientes: Angel Rosenblat, *Las nuevas normas ortográficas y prosódicas de la Academia Española*, Instituto de Filología Andrés Bello, Caracas, 1953.—Alfonso Junco, *¡Novedad en la Academia!*, revista «Abside», XVII, 4, México, 1953. Jerónimo Mallo, *Las nuevas normas de Prosodia y Ortografía de la Academia Española*, «Hispania», XXXVI, núm. 3, agosto 1953, Wallingford.—Rodolfo M. Ragucci, *Acentos y tildes, diéresis y guiones*, «Digesto Católico», año IX, núm. 67, Buenos Aires, 1953.—Padre Félix Restrepo, *La Ortografía en América*, novena edición, Medellín, 1955.—Avelino Herrera Mayor, *Lengua y Gramática*, Buenos Aires, 1955.

APRECIACION GENERAL DE LA REFORMA

«Puede afirmarse sin reservas que las nuevas normas son progresivas, que la Academia acaba de dar un paso más en la línea del fonetismo: la ortografía española se acerca así aún más a la pronunciación real. El espíritu reformista, dirigido desde hace más de un siglo por el pensamiento de Bello, acaba de obtener una nueva victoria.»

(Rosenblat.)

«Los pequeños reparos que he hecho a las nuevas normas no quitan nada de su valor extraordinario. Mucho ha ganado con ellas en sencillez y consecuencia y en perspectivas para el porvenir la ortografía castellana. Sincera felicitación merecen, pues, la Real Academia Española y...»

(F. Restrepo.)

«Se introducen algunas modificaciones con ánimo de simplificación, economía y flexibilidad. Y se ensancha la manga para legitimar formas de pronunciación o de ortografía que andaban vacilantes y con uso dispar entre los mismos doctos... Porque para desengaño y refunfuño de criticones, la Academia, con fama de señora rígida y cejijunta, viene ahora a mostrarse dúctil, condescendiente, hospitalaria. ¡Cuántos engolados especialistas querrían acaso que las Normas fueran exigentes y puntillosas para darse el regodeo de presumir ante el vulgo que cayera en deslíz!

Pero... la Academia ha agrandado sus salones de recibir. Y abre la puerta.»

(Junco.)

COMENTARIO PORMENORIZADO

A continuación copiaremos las principales normas que han sido objeto de un comentario particular y, en caso de diversidad de opiniones, colocaremos a la izquierda las que denotan asentimiento, más o menos expreso, y a la derecha, las adversas.

NORMA 4. *La autorización que concede el Diccionario para usar ciertas voces con dos formas de acentuación se aplicará también a las siguientes: [Se enumeran los casos a), b), etc., hasta ñ).]*

«Casi nunca ha querido (la Academia) imponer un camino. Casi siempre ha dejado libertad para los dos criterios contrapuestos, a fin de que no sea ella, sino el uso de los doctos, el que a la larga decida la norma triunfante. Vuelve así a su más honrosa tradición. Claro que la Academia parece infiel a su lema "Limpia, fija y da esplendor". En una serie de hechos ortográficos y prosódicos ha renunciado a *fijar* la norma y ha proclamado la libertad. Quizá se pueda acufiar en su apoyo un principio nuevo: "A la fijeza, por el camino de la libertad." Es la lengua literaria la que ha de fijar y la Academia consagrará entonces esa fijeza.»

(Rosenblat.)

«Claro que donde hay dualidad no hay fijación. Pero la tarea de la Academia de la Lengua concreta un *limpiar* y un *fijar*. No es procedimiento técnico para ello el dejar las palabras del vocabulario al arbitrio del común. La pronunciación "vacilante" puede darse en los que hablan; mas si entre dos formas pronunciables una de ellas gana preponderancia en el empleo medio para las palabras corrientes, ésa debe prevalecer en el consejo.»

(Herrera Mayor.)

NORMA 5. a) *De igual modo que el Diccionario autoriza hoy pseudo/pseudo, se admitirán las grafías sin p inicial para las restantes voces que comienzan con ps: psicología/sicología; psicosis/sicosis, etc.*

«¿Es cierto que ahora debe escribirse *sicología*?—Que deba escribirse, no; que pueda escribirlo quien quiera, sí; y, en verdad, es preferible la concesión, porque estos grupos consonánticos, sobre todo iniciales, son antipáticos en español, pues no congenian con su fonética limpia y clara.»

(Ragucci.)

«Y a propósito de "antiguallas", como en el informe se llama a la palabra *psicología*, para fundamentar la admisión de *sicología*, ¿qué piensa el docto cuerpo de *psicosis* y *sicosis*?»

(Herrera Mayor.)

«Se puede escribir *sicología*, *sicólogo*... o bien *psicología*, *psicológico*... El sonido *ps* es extraño al fonetismo castellano... La nueva norma es liberal y permite escribir una serie de palabras como se pronuncian.»

(Rosenblat.)

«Muy laudable es la simplificación ortográfica que inician las nuevas normas, cuando autorizan a escribir *sicología*...»

(F. Restrepo.)

«Por lo que atañe a otros vocablos, como *psicología*, *psíquico*... aquí los venimos escribiendo así; pero en Colombia, verbigracia—país de noble tradición y cultura lingüística—, es general y recibidísimo entre literatos el uso de *sicología*, *síquico*... con lo que se ha anticipado a lo que ahora sanciona la Academia.»

(Junco.)

NORMA 5. b) *Se seguirá el mismo procedimiento para las palabras que empiezan por mn: mnemotecnia/nemotecnia, etc.*

«La Academia autoriza *nemotecnia*, *nemotécnico*, etc., como se pronuncia, pero también *mnemotecnia*, *mnemotécnico*, etc., al modo tradicional. El castellano no puede pronunciar *mn* en la misma sílaba, y es seguro que se impondrá la reducción.»

(Rosenblat.)

«Aquí la Academia pone que podremos decir y escribir *nemotecnia* y demás, dejando irse la *m*. Y ello, ciertamente, se acerca más a la pronunciación actual de hecho.»

(Junco.)

«Muy laudable es la simplificación ortográfica que inician las nuevas normas, cuando autorizan a escribir... *nemotecnia*...»

(F. Restrepo.)

NORMA 5. c) Según el ejemplo del Diccionario, en el caso de gneis/neis, se aplicará igual norma a las restantes voces que presentan la combinación inicial: gn: gnomo/nomo, etc.

«La Academia autoriza *nomo*, junto a *gnomo*, etc. El castellano no puede pronunciar *gn* en la misma sílaba, y probablemente ha de prevalecer la innovación, que afecta a poquísimos casos.»
(Rosenblat.)

«Muy laudable es la simplificación ortográfica que inician las nuevas normas, cuando autorizan a escribir... *neis* (gneis), *nomo*, (gnomo)...»
(F. Restrepo.)

NORMA 6. Se incluirán en el Diccionario las formas contractas *reemplazo*, *reemplazar*, *rembolso*, *rembolsar*, *remitidas* a las ya registradas con doble e.

«La Academia autoriza *reemplazo*, *reemplazar*, *rembolso*, *rembolsar*... La *ee* se mantiene en los otros compuestos en *re*: *reedificar*, *reeditar*... De todos modos, cada uno puede escribirlo como le parezca, pero se ha dado un paso para una futura reducción de la *ee* en las otras voces.»
(Rosenblat.)

«A mí me gustaría que de una vez se fuera mucho más allá, recomendando o al menos aprobando la simplificación sistemática. Así se ahorra una sílaba y se hace más diáfana y expedita la dicción.»
(Junco.)

NORMA 9. Cuando un vocablo simple entre a formar parte de un compuesto como primer elemento del mismo, se escribirá sin el acento ortográfico que como simple le habría correspondido: *decimoséptimo*, *asimismo*, *rioplatense*, *piamadre*, etc.

«Pronunciando separadamente *décimo* y *séptimo*, tienen, como esdrújulos, el acento en las primeras sílabas. La palabra compuesta *decimoséptimo* sigue siendo esdrújula con acento en la sílaba "sépt", pero no en el primer elemento, pues la fracción *décimo* se convierte en llana al unirse con la otra.»
(Mallo.)

«No nos parece del todo convincente la innovación académica... A pesar de la opinión de Amado Alonso y de Pedro Henríquez Ureña, en los numerales compuestos vigésimo quinto, *decimoséptimo*, etcétera, oímos frecuentemente el doble acento...»
(Rosenblat.)

NORMA 12. En los compuestos de dos o más adjetivos con guión, cada elemento conservará su acentuación prosódica y la ortográfica si le correspondiere: *hispano-belga*, *anglo-soviético*, *cántabro-astur*, *histórico-crítico-bibliográfico*.

«Me parece acertada esta regla..., pues corresponde a la realidad de la pronunciación correcta y a la práctica de las personas que escriben bien.»
(Mallo.)

NORMA 19. Respecto de los verbos en -uar se establecerá la regla siguiente: «Cuando la *u* va precedida de *c* o *g* forma diptongo con la vocal siguiente: *evacuar*, *eva-cuo*; *averiguar*, *averi-guo*. En los restantes casos hay hiato: *actuar*, *actú-o*; *evaluar*, *evalú-o*.»

«Tales disposiciones me parecen muy bien fundadas...»
(Mallo.)

NORMA 20. Sin derogar la regla que atribuye al verbo *inmiscuir* la conjugación regular, se autorizarán las formas con *y*: *inmiscuyo*, etc., por analogía con todos los verbos terminados en -uir.

«Hace estupidamente la Academia... en registrar como legítimas las otras formas que prevalecen en el uso no sólo del vulgo, sino de las personas cultas.»
(Junco.)

«Autoriza *me inmiscuyo*..., tendencia muy extendida en el habla general.»
(Rosenblat.)

NORMA 23. La combinación *ui* se considerará prácticamente como diptongo en todos los casos. Sólo llevará acento ortográfico cuando lo pida el apartado e del número 539 de la Gramática y el acento se marcará, como allí se indica, en la segunda de las débiles, es decir, en la *i*: *casuístico*, *benjuí*; pero *casuista*, voz llana, se escribirá sin tilde.

«Aun cuando en algunas palabras se pronuncia con tendencia al hiato, no parece necesario el acento sino cuando lo requiere por razón del conjunto; así lleva acento *casuístico*, por ser palabra esdrújula, pero no debe ponerse en *casuista*, que es llana.»
(Mallo.)

«Tampoco creo que podamos aceptar los americanos la norma 23, que ordena considerar prácticamente como diptongo, en todo los casos, la combinación -ui.»
(F. Restrepo.)

NORMA 25. Se suprimirá el apartado f del número 539, a fin de que los monosílabos *fue*, *fui*, *dio*, *vio*, se escriban en lo sucesivo sin tilde

«Como nunca hubo razón suficiente para acentuar estas palabras, me parece acertadísima la nueva norma...»
(Mallo.)

«Suprime el acento de *fue*, *fui*, *dio*, *vio*. Triunfa así el criterio de Rufino José Cuervo, que estaba impuesto en Colombia.»
(Rosenblat.)

«¿Qué es lo que a usted le parece enojoso?—Por ejemplo, la supresión de las tildes, que eran perfectamente inútiles, en los monosílabos *fue*, *fui*, *vio*, *dio*.»
(Ragucci.)

«¿Qué cosa más cuerda y más económica... que suprimir el inútil acento que venía poniéndose en los monosílabos *fue*, *fui*, *vio*, *dio*? ¡Cuántas millaradas de golpes de tecla se ahorrarán mecanógrafos y linotipistas!»
(Junco.)

NORMA 26. A continuación de la regla d, número 540, se insertará el siguiente párrafo: «El uso del acento ortográfico en *éste*, *ése*, *aqué*, con sus femeninos y plurales, cuando tienen carácter de pronombre, podrá extenderse a otros vocablos que, a semejanza de los demostrativos, pueden tener, a más de función adjetiva, otra pronominal: *otro*, *algunos*, *pocos*, *muchos*, etc. Será lícito prescindir de la tilde cuando de ello no resulte anfibología.»

«Pide la regla vigente acentuar los pronombres *éste*, *ése* y *aqué* con sus femeninos y plurales. Pero de hecho, en muchísimos casos lo sentimos innecesario, y en otros surge disparidad de apreciación aun entre personas enteradas... La Academia—plegándose a la preferencia de algunos doctos—alarga la facultad, no obligación, de acentuar otros vocablos...; mas concluye con esta decisión, que es la que yo abrazo con júbilo: "Será lícito prescindir de la tilde cuando de ello no resulte anfibología."»
(Junco.)

«Creo que por motivos de simplificación no debería requerirse el acento más que cuando se precise, para evitar la anfibología.»
(Mallo.)

NORMA 27. La partícula *aun* llevará tilde (*aún*) y se pronunciará disílabo cuando pueda sustituirse por todavía sin alterar el sentido de la frase: *aún* está enfermo; *está* enfermo *aún*. En los demás casos, es decir, con el significado de *hasta*, *también*, *inclusive* (o *siquiera*, con *negación*) se escribirá sin tilde: *aun* los sordos han de oírme; *ni* hizo nada por él *ni* aun lo intentó.

«Esto, que corrige una irregularidad establecida anteriormente, es irreprochable: la prosodia y la acentación del monosílabo *aun* es diferente de la prosodia y la acentación del disílabo *aún*...»
(Junco.)

«Prescribe el acento en *aún* cuando equivale a *todavía*..., pero no en los usos conjuntivos, en que se pronuncia como monosílabo. Se pliega así al criterio que habían defendido Amado Alonso y Henríquez Ureña...»
(Rosenblat.)

«Respecto de la palabra *aun* se decreta un cambio de norma... La nueva regla tiene más fundamento.»
(Mallo.)

NORMA 29. Se suprimirá la tilde en Feijóo, Campóo y demás nombres paroxítonos terminados en oo.

«No menos bien está que se haya acabado con la absurda tilde colocada en Feijóo, Campóo.»

(Ragucci.)

NORMA 33. Cuando los gentilicios de dos pueblos o territorios formen un compuesto aplicable a una tercera entidad geográfica o política, en la que se han fundido los caracteres de ambos pueblos o territorios, dicho compuesto se escribirá sin separación de sus elementos: hispanoamericano. En los demás casos, es decir, cuando no hay fusión, sino oposición o contraste entre los elementos componentes, se unirán éstos con guión: franco-prusiano, germano-soviético.

«Aunque no es preceptiva, me parece esta regla tan acertada que debe aplicarse de un modo constante.»

(Mallo.)

«Recomienda... la fusión de los elementos en una sola palabra en casos como hispanoamericano... La recomendación es indudablemente acertada.»

(Rosenblat.)

NORMA 37. Se declarará que la h muda, colocada entre dos vocales, no impide que éstas formen diptongo: de-sahu-cio. En consecuencia, cuando alguna de dichas vocales, por virtud de la norma general, haya de ir acentuada, se pondrá el acento ortográfico como si no existiese la h: vahído, búho y rehúso.

«Dejo sin comentario... la norma 37, la cual declara que la h entre dos vocales... no impide que éstas formen diptongo... No veo la necesidad de cambiar el uso corriente en estos casos.»

(F. Restrepo.)

«Prescribe acento obligatorio en vahído, tahúr, ahító, rehúso, etc., porque la h muda no tiene por función indicar el hiato—frente a desahucio, en que la Academia admite la pronunciación con diptongo—. La necesidad de autorizar esta pronunciación moderna... la lleva a introducir una gran cantidad de acentos ortográficos nuevos... ¿Era realmente necesario?»

(Rosenblat.)

* * *

Mientras eminentes filólogos y gramáticos daban publicidad a sus opiniones personales, como se ha visto, ¿qué hacían las Academias correspondientes de la Española establecidas en todos los países de Hispanoamérica?

Permanecían calladas; pero alguna de ellas hizo saber discretamente a la Española el malestar que le había producido, no la reforma en sí, sino el hecho de no haber tenido previo conocimiento de ella, a pesar de que el informe que sirvió de base a dicha reforma se había publicado, antes de la adopción de ésta, en el *Boletín de la Real Academia Española*. Ese malestar se tradujo en una ponencia presentada al II Congreso de Academias, celebrado en Madrid en la primavera de 1956, y la Academia Española, extremando la deferencia para con sus correspondientes, dió de buen grado su asentimiento a una resolución de dicho Congreso en la cual se dispone: que las *Nuevas normas* se sometan a consulta de las correspondientes; que se les dé el plazo de un año para evacuarla; que «a la vista de las contestaciones recibidas, la Academia Española adopte las normas pertinentes, ateniéndose al parecer de la mayoría absoluta», y que «la falta de contestación a la consulta dentro del plazo establecido se entenderá como prueba de asentimiento a las modificaciones propuestas».

Pues bien, en diciembre de 1958, transcurrido con amplio margen el plazo señalado, la Academia Española ha hecho el balance de la situación con el resultado siguiente: Academias que han contestado, cinco; Academias cuyo silencio ha de interpretarse «como prueba de asentimiento», quince. Con esto ya se habría logrado la mayoría absoluta que requería la resolución mencionada; pero además, computados los pareceres de las cinco Academias que han contestado, resulta que, en todos los casos, el número de los votos conformes está en notable mayoría respecto de los disconformes. En vista de ello, la Academia Española, tomando en consideración no pocas de las observaciones recibidas, ha procedido al retoque de las *Nuevas normas*, ha fijado su texto definitivo (1) y las ha declarado preceptivas, es decir, de aplicación obligatoria para cuantos acatan el magisterio de la docta Corporación.

JULIO CASARES

(1) No se publica aquí ese texto porque ha tenido ya difusión suficiente en la prensa diaria y porque, quien lo desee, puede obtenerlo en las oficinas de la Real Academia Española.

ORGANIZADA por el embajador de Nicaragua en España, don Manuel F. Zurita, ha sido inaugurada la I Semana Nicaragüense Rubén Darío. Se pretende que el nombre del gran poeta vuelva cada año, de una manera viva, a la atención de sus admiradores. La gran figura centra realmente todo el sentido de unidad de los pueblos hispánicos a través de la maravillosa acción pontifical de la lengua. Pocos como él han puesto el castellano a una altura tal, pocos le han prestado mayor gracia y posibilidades. Personalidades de la primera línea intelectual, instituciones y organismos han colaborado con entusiasmo en la celebración de esta semana. El Instituto de Cultura Hispánica, el Ateneo de Madrid, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Radio Nacional de España, la Editorial Afrodisio Aguado, han prestado sus locales, su ayuda y sus espacios para que estas jornadas revistieran el mayor esplendor.

Inaugurados los actos con unas palabras del embajador, señor Zurita, la primera conferencia estuvo a cargo de don Julián Marías, que disertó sobre "Rubén Darío, un nivel y un temple literario". El ilustre doctor don Gregorio Marañón habló, en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, sobre "Rubén Darío y la España de su tiempo". Don Blas Piñar, director del Instituto de Cultura Hispánica, eligió para su conferencia el tema "Rubén Darío, poeta de la Hispanidad".

Hubo también un coloquio en torno a Rubén Darío, presidido por el consejero cultural de la Embajada de Nicaragua en España, don José Coronel Urtecho. Fué ponente y suscitador de los temas del coloquio el académico don Gerardo Diego, e intervinieron en el mismo los poetas españoles don Leopoldo Panero, don Luis Rosales, don Luis Felipe Vivanco, don José María Souvirón, don Rafael Morales, don José García Nieto y don José Hierro. "La poesía de Rubén Darío" fué el tema tratado por el ilustre profesor don Luis Morales Oliver. A continuación de su conferencia tuvo lugar un recital de poemas de Rubén Darío por Henry Rivas. El embajador del Ecuador, don Guillermo Bustamante, trató de "Rubén Darío, poeta innovador", y don Antonio Oliver habló sobre "Los documentos de Rubén Darío como nuevas fuentes para su estudio". Estos dos últimos actos tuvieron lugar en el Nuevo Seminario-Archivo Rubén Darío, que tiene su sede en Madrid.

Don Dionisio Gamallo Fierros habló sobre "Rubén Darío, primer ministro de Nicaragua en España". El acto se celebró en el Ateneo de Madrid, y el señor Gamallo ilustró su conferencia con una serie de documentos interesantísimos e inéditos relacionados con el poeta.

Se clausuró esta Semana en el Instituto de Cultura Hispánica, el día 14 de febrero. En el acto pronunció una interesante conferencia el poeta nicaragüense don Eduardo Zepeda-Henríquez sobre "Rubén Darío y Menéndez Pelayo", y a continuación, en el salón de Embajadores del Instituto el embajador de Nicaragua impuso al ministro de Asuntos Exteriores de España, don Fernando María Castiella, y al de Educación Nacional, don Jesús Rubio, la Orden de Rubén Darío en el grado de Gran Cruz, con placa de plata, que les fué concedida por el Gobierno de Nicaragua el día 6 de febrero, aniversario de la muerte del poeta.

En ese día del aniversario, por disposición del Ministerio de Educación, los centros de enseñanza primaria y superior de España dedicaron sesiones a ensalzar la vida y obra de Rubén. También se celebraron emisiones especiales por Radio Nacional, exposiciones distintas en las librerías madrileñas y una especial iconográfica y documental en el Archivo-Seminario Rubén Darío.

A continuación publicamos una serie de fragmentos de algunas intervenciones en las que fué exaltada la figura del gran poeta gloria de Hispanoamérica y de España.

RUBÉN DARÍO

GERARDO

DIEGO

DARÍO tenía no ya el mal gusto exquisito que decía R. Viñas de cierta música de fin de siglo, sino el exquisito y refinadísimo buen gusto de un inventor de lengua y estilo que va a imponer el 90 por 100 de sus apuestas en el tapete de las audacias. Naturalmente que para tan subido porcentaje de ganancia hay que arriesgar, pero también hay que tener casi infalible tino; esto es, gusto, imaginación y crítica. Góngora, que hizo algo parecido en su siglo y de quien también dijeron que tuvo mal gusto, o, más exactamente, que lo tenía bueno y que luego lo perdió, como si eso fuera posible, fué además jugador, jugador de naipes. De Rubén no sabemos que lo fuese sino sobre el hipódromo verde de la estrofa. Lo que pasaba era que el gusto de un indio chorotega con sangre hispánica y enamorado de París, como correspondía al imperio de la hora—una hora cuyo tornasolado y verdaderamente exquisito misterio marca el apogeo del matiz—, no puede ser el mismo que el de un hidalgo de Valladolid o el de un huertano de Valencia o Murcia. Yo diría que Rubén Darío tenía un buen gusto excesivo, y su exceso en intensidad, en embriaguez, porque ebrio sí que lo fué en la vida como en el verso, en universalidad anchurosa y cosmopolita, con centro agudísimo de fuego, lo llevó a veces al 10 por 100 del fracaso, a la pérdida de la baza...

Si yo digo, por ejemplo, que el verso de Rubén Darío es de maravillosa elasticidad, estoy empleando un término que queda aclarado en cuanto acudamos a su posible empleo en el léxico musical. La elasticidad es calidad física que se manifiesta gracias a su desenvolvimiento en las dos fundamentales categorías abstractas del espacio y el tiempo. Abstractas, sí, pero con existencia tan real para nuestra desdicha. Un objeto, una dimensión elástica, puede serlo gracias a que hay una magnitud en el espacio y una sucesión en el tiempo. El verso, como la melodía o la música entera, nace y vive también en tiempo y en espacio. Una elemental aplicación del concepto de elasticidad al verso nos sirve para indicar la diferencia de longitud dentro de un sistema métrico. No quiero aludir, por tanto, ahora, a la métrica de Rubén Darío, que es otro tema muy interesante. La métrica de Rubén Darío es constantemente flúida, y si se quiere aplicar la palabra elástica en el sentido de que los versos son desiguales y de que lo son muchas veces hechos de manera imprevista y caprichosa, podemos aplicarla también. Pero esta aplicación del concepto de elasticidad no es la que yo le quiero dar, porque es mucho más obvia, mucho más rígida, y yo no quiero tratar de eso. Se trata de una elasticidad dentro de la unidad de cada verso, como dentro de la unidad de cada frase y de su interpretación instrumental la hay en la obra de música. El verso de Darío tiene, sobre todas sus excelencias, esa que ningún otro posee en el mismo grado, la virtud de su elasticidad. Lo recitamos y está por dentro vibrando, deleitándose, sílaba tras sílaba, respirando hondamente, siempre sonoro y fresco y delicioso, de timbre nuevo y diario, siempre empujando desde su núcleo en todos

los sentidos, siempre acariciándonos y alegrándonos la sensualidad rítmica, la sensibilidad espiritual, sin dejar un instante de refrescarnos en su magia orquestal, instrumental...

BLAS
PIÑAR

DESPUÉS de espigar entre los grandes poetas hispánicos, después de auscultar en los versos y en las estrofas de estos grandes profetas de nuestro común ideal la iniciación de un diálogo que hoy adquiere forma política, hemos de fijar nuestra atención en aquel cuya mágica poesía subyuga, magnetiza y arrastra. Nos encontramos así ante el poeta de Nicaragua, de América y de la Hispanidad; ante Rubén Darío, el hijo de la humilde aldehuela de Metapa.

Pero Rubén Darío no es sólo el poeta de la Hispanidad. Para ser el poeta de la Hispanidad era preciso ser un gran poeta. Pues bien, Rubén Darío lleva a cabo, con aquella poesía de la que él dice que es «mía en mí» en los preludios y en los prólogos de sus obras, una verdadera revolución poética, apoyada en la grandeza orquestal y en la música solemne de sus versos.

«Rubén—ha dicho Juan Valera—lo revuelve todo en la poesía de lengua castellana, y al revolverlo, superándolo, produce el último renacimiento de la poética española.»

Rubén Darío es, por consiguiente, el fundador de un movimiento poético americano de raíz española. Por eso ha podido decir un crítico chileno que Rubén Darío es, en el orden poético, lo que fué Bolívar en el orden de la independencia, o, mejor aún, que Rubén Darío es el emancipador literario de América.

Pero si ahondamos en la frase veremos que, al igual que el fenómeno de la emancipación en el orden político fué un hecho necesario para que surgiera la Hispanidad, el movimiento de la emancipación literaria en América es una exigencia ineludible de la Hispanidad misma y una prueba de su exuberante vitalidad.

JULIAN
MARIAS

RUBÉN Darío pone la poesía española al nivel del tiempo, a la altura del tiempo. En segundo lugar, Rubén Darío ejecuta otra operación, que es la recuperación de lo que él llamaba la calidad de página. La calidad de página, que no es la calidad de la obra, sino que es el valor que tiene cada página, cada poema o cada verso, a diferencia del valor conjunto de una obra, que puede ser enormemente valiosa. Alguna vez he dicho que la calidad de página consiste en que el autor hable por sí mismo, hable desde sí mismo, no ha-

ble desde la gente, quiero decir no hable usando tópicos en el sentido más literal de la palabra, fórmulas, frases, imágenes recibidas, hechas tomadas ya del uso literario o del uso cotidiano y coloquial. La literatura española, después de la época romántica, había perdido casi enteramente la calidad de página; es decir, esa peculiar intensidad y esa peculiar personalidad palpante del estilo. La gran objeción que los hombres del 98 hacen, por ejemplo, a Galdós, y que los lleva a ser injustos con él, es, precisamente, que echan de menos en la obra de Galdós esa calidad de página que ellos sentían como cosa propia. La obra de Galdós es una maravillosa arquitectura, pero hecha de ladrillo; es decir, los elementos verbales lingüísticos, metafóricos, retóricos, con los cuales está hecha, son materiales inexpressivos, materiales recibidos de la tradición literaria y todavía más del uso coloquial. Con ellos hizo Galdós obra maravillosa y perdurable; pero los hombres del 98, miopes, se acercaron demasiado a esa obra y vieron el detalle tosco y poco atractivo del ladrillo con que estaba hecha. Hoy, visto a distancia, Galdós aparece con sus altas, con sus magníficas, con sus ricas formas.

Esto dió a la poesía de Rubén un carácter inmediato. Esa inmediatez, en virtud de la cual sentimos su mano en nuestra mano, procede de que Rubén Darío habla desde sí mismo. No habla nunca desde tópicos, por lo menos no habla desde tópicos españoles, y si acaso los materiales que maneja son de origen francés, al pasar por sus manos «de marqués», al pasar por su mente de indio divino domesticador de palabras, como dijo Ortega, se han convertido en otra cosa y ya no son tópicos, ya no son lugares comunes. Porque serían, a lo sumo, lugares comunes repensados, lugares comunes re-vividos; es decir, autenticados.

JOSE
CORONEL
URTECHO

RUBÉN Darío nació, por accidente, en el pueblito nicaragüense de Metapa, un caserío donde paraban los caminantes y peregrinos centroamericanos cuando «iban por la carretera de México»—como se dice en «El Güegüense»—a las ferias y romerías coloniales y donde hoy se detienen a veres los automóviles que pasan por la carretera panamericana y tal vez un turista pregunta: «¿Por qué se llama este lugar Ciudad Darío?» Pero Rubén no es ningún accidente en Centroamérica. Rubén, el único Rubén, no está sólo en su tierra centroamericana.

Centroamérica—Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, los cinco dedos de esa mano tendida que es Centroamérica—ha dado en cada una de las épocas de su historia una obra maestra a la literatura universal.

En la época prehispánica dió el Popol Vuh. En la conquista, la *Verdadera relación*, de Rafael Landívar.

En nuestra época independiente, la maravilla de Rubén Darío.

I Exposición Iberoamericana de Arte Infantil

RELACION DE PREMIOS

El Secretario General de la Oficina de Educación Iberoamericana (O. E. I.), visto el fallo del Jurado calificador de la I Exposición Iberoamericana de Arte Infantil, ha resuelto la adjudicación de los siguientes premios:

Primero.—El Premio «Consejo Directivo de la O.E.I.», instituido para el país que haya presentado el conjunto de obras más completo, al Ministerio de Educación y Cultura del Brasil.

Segundo.—El Premio «Carlos Pascual de Lara», instituido para el país que, siendo Estado miembro de la O. E. I., haya presentado el conjunto de trabajos más significativos, al Ministerio de Educación Pública del Ecuador.

Tercero.—Los Premios Estímulo, otorgados por los distintos países e instituciones que se indican, a los conjuntos presentados por los siguientes países y en este orden:

- 1.—Al Ministerio de Educación y Justicia de la Argentina, el Premio «Ecuador».
- 2.—Al Ministerio de Educación Nacional de Portugal, el Premio «República Dominicana».
- 3.—Al Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal del Uruguay, el Premio «Venezuela».
- 4.—A la Escuela del Mar de Barcelona (España), el Premio «Nicaragua».
- 5.—Al Ministerio de Educación Pública de Chile, el Premio «Colombia».
- 6.—Al Colegio de Nuestra Señora de Santa María, de Madrid (España), el Premio «Cuba».
- 7.—Al Ministerio de Educación Pública del Perú, el Premio «Panamá».
- 8.—Al Ministerio de Educación de Venezuela, el Premio «España».
- 9.—Al Ministerio de Educación Pública de Guatemala, el Premio «Perú».
- 10.—Al Ministerio de Educación Nacional de Colombia, el Premio «Instituto de Cultura Hispánica».
- 11.—A la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes de la República Dominicana, el Premio «Círculo de Profesores Iberoamericanos».

Al mismo tiempo, el secretario general de la O. E. I. ha hecho público el agradecimiento del organismo a las autoridades educativas de Bolivia, Costa Rica, Cuba, El Salvador, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay y Puerto Rico por la participación, a la que han enviado trabajos expresivos de la excelente calidad creadora de los niños de sus respectivos países.

También ha expresado el reconocimiento de la O. E. I. a las autoridades educativas de Dinamarca y Suiza por haber querido estar representados en la Exposición Iberoamericana de Arte Infantil con trabajos de magnífica calidad.

La O. E. I. ha pedido la correspondiente autorización a los Ministerios de Educación y a las autoridades propietarias de los trabajos expuestos para poder acceder al requerimiento de la UNESCO, que desea mostrar una selección de las obras de esta Exposición Iberoamericana en varios países de Europa y Asia.

El Jurado calificador estuvo integrado por los siguientes señores: don Alfonso Iniesta Corredor, designado por la O. E. I.; don Antonio Fernández Curro, designado por la Dirección General de Enseñanza Primaria del Ministerio de Educación Nacional de España; don Angel Ferrant, escultor; don Arturo Martorell, del Instituto Municipal de Educación de Barcelona; don Juan Fluviá, pintor, y el comisario de la Exposición, don Luis González Robles, que actuó de secretario del Jurado.

Concurso para el emblema de la O. E. I.

La Oficina de Educación Iberoamericana convoca un concurso para su emblema oficial sobre las siguientes

B A S E S :

- 1.—Podrán participar todos los dibujantes y pintores, sin distinción, que sean naturales de los países iberoamericanos.
- 2.—El emblema deberá lucir las letras O E I.
- 3.—El dibujo de las letras y las alegorías que las acompañen, así como su composición, quedan librados a la inspiración de los concursantes.
- 4.—Se ha de tener en cuenta que el emblema deberá ser susceptible de ser empleado como sello.
- 5.—Sólo se podrán emplear hasta dos colores simples, uno de los cuales ha de ser azul, en cualquiera de sus tonalidades.
- 6.—Los trabajos deberán ser presentados sobre cartulina lisa y en las dimensiones de 60 x 24 centímetros.
- 7.—La recepción de los trabajos quedará cerrada el día 15 de abril de 1959, fecha en la cual deberán haber llegado a la sede de la O. E. I. (avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid).
- 8.—Se constituye un premio único de 10.000 pesetas para el trabajo que sea seleccionado por el Jurado que se designará al efecto, el cual deberá emitir su fallo con anterioridad al día 30 de abril de 1959.
- 9.—El trabajo premiado pasará a ser propiedad de la O. E. I.
- 10.—El resto de los trabajos serán devueltos a sus autores, pero la O. E. I. no se responsabiliza por su eventual extravío.

LIBROS ABIERTOS

SOBRE QUEVEDO Y OTROS CLASICOS, por Pedro Lira Urquieta. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1958.

El profesor chileno Lira Urquieta ha publicado ahora en este libro una colección de sus más interesantes ensayos. Una dilatada vida ocupado en la literatura, que comparte con sus quehaceres universitarios e intelectuales de toda índole, ha dado aquí un magnífico exponente de cultura. Aunque los trabajos recogidos se centran, en su parte principal, en la figura de Quevedo, hay otros capítulos de no menor interés dedicados a Torres Villarroel, Balmes, Pereda y Cervantes. En todos ellos destaca la fina percepción literaria del autor, que lleva siempre a sus comentarios y estudios un punto de vista verdaderamente original, y hay profundas observaciones sobre influencias y relaciones entre la obra literaria y la lengua, como las que subraya de la novelística de Pereda en el lenguaje de la sociedad chilena.

También, entre otros, señalaríamos, en este orden de cosas, el ensayo que dedica a la presencia de Chile en una obra de Quevedo; se trata de *La hora de todos y la Fortuna con seso*, donde demuestra el conocimiento que el clásico de *Los sueños* tenía de las historias de Indias.

El libro de esta autoridad chilena viene a enriquecer la bibliografía escogida que existe ya con importancia ineludible del estudio de la mejor literatura clásica española desde ángulos hispanoamericanos.

LA POESIA FEMENINA ARGENTINA, por Helena Percas. Ediciones Cultura Hispánica. Madrid, 1958.

Es indudable que una de las grandes aportaciones de Hispanoamérica a la cultura en lengua española ha sido la de su magnífico plantel de poetisas—y no nos importe el vocablo, que solamente puede repugnar a quienes se entretengan en buscarle vueltas a las puras denominaciones—, mujeres que han hecho poesía y han situado el lenguaje en cimas extraordinarias de belleza y de inigualable expresión. Los nombres de Alfonsina Storni, Juana de Ibarbourou, Delmira Agustini, o los de Sor Juana Inés de la Cruz o

Gabriela Mistral, serían suficientes para que sirvieran de soporte a aquella realidad. Y como la tradición ha seguido viva y pujante, Helena Percas ahora llega pertinente y eficazmente a recoger en este nutrido libro la obra seleccionada de las poetisas argentinas. Todavía hemos echado en falta algunos nombres, dado el número verdaderamente abrumador de las que aparecen cada día a través de las páginas de las revistas que nos llegan. Pero la labor de Helena Percas resulta meritísima, y esta magnífica floresta, que no pretende ser exhaustiva, constituirá en el futuro un libro de imprescindible consulta para todo el que tenga interés por la poesía en general.

CITIUS ALTIUS FORTIUS. Revista editada por el Comité Olímpico Español.

El Comité Olímpico Español ha iniciado la publicación, por fascículos, de una obra de excepcional interés para todos los amantes del deporte. Con *Citius Altius Fortius* se emprende una labor de investigación y estudio del problema deportivo en toda su compleja estructura, que no ha tenido parangón hasta ahora en España. La meta es ambiciosa y de gran envergadura intelectual, y viene a coincidir con el año preolímpico, cuando todas las naciones del mundo se disponen a intensificar su preparación para la incruenta lucha por la victoria deportiva. Con el lema olímpico como título, *Citius Altius Fortius* irrumpe también en la contienda universal estrenando el noble estadio de las pugnas del espíritu.

La Universidad, con sus catedráticos al frente, ha respondido al llamamiento del Comité Olímpico de buena gana, y unánime ha sido también la participación de los mejores especialistas extranjeros. Con ello se acentúa y confirma la característica pacífica y universal de la idea olímpica, como firme puntal de la amistad internacional, con lo que se sirve a los más elevados ideales de la humanidad.

Auguramos y deseamos una larga y próspera vida a la nueva publicación, cuyo primer fascículo incluye los siguientes trabajos: «Aporías iniciales para un concepto del deporte», por José María Cagigal; «El Pentatlon de los helenos», por Miguel Piernavieja; «La idea olímpica y Alemania», por Walter Umminger; «El yiu yitsu, arte europeo», por Friedrich K. Mathys; «Bibliografía de la educación física», por Josef Recla, y una extensa sección bibliográfica.

GUSTAVO ADOLFO BECQUER: VIDA Y POESIA, por José Pedro Díaz. —Biblioteca Románica Hispánica. Editorial Gredos. Madrid, 1958.

La extensa bibliografía sobre el poeta de las rimas viene ahora a enriquecerse, y de manera singular, con un extraordinario libro: éste, que acaba de publicar José Pedro Díaz en la Colección de Estudios y Ensayos de «Gredos». En una primera edición ya había logrado el autor un éxito señalado. Y desde entonces (Ed. «La Galatea», Montevideo, 1953) hasta ahora José Pedro Díaz ha acumulado claridades y experiencias a su trabajo para ofrecernos esta mejorada segunda versión.

Pocos poetas como Bécquer que

hayan suscitado en torno a su breve obra más interpretaciones y comentarios. Pero una autoridad como la que ahora publica este libro era precisa para poner en justeza a muchas divagaciones estilísticas y hasta biográficas. Por ejemplo, la parte en que se estudian los contactos literarios de las *Rimas* es de un enorme interés y abre campos insospechados para la definitiva entidad del poeta. Otro tanto ocurre con la *Teoría del Arte*, diagnóstico sutilísimo y acertado de las ideas que Bécquer tenía sobre la poesía, la materia poética, la expresión o los límites de la creación. Son también de particular importancia los capítulos del apéndice titulados «Un contacto con Quevedo» y «¿Conocía Bécquer el idioma alemán?»

J. G. N.

La palabra, la imagen, la letra...



DOS AUTORES HISPANOAMERICANOS: WALTER BENEKE y A. CUZZANI.

Con muy pocos días de diferencia entre una y otra, se han representado en Madrid dos interesantes piezas dramáticas, ambas en sesión única, de autores hispanoamericanos: «El paraíso de los imprudentes», de Walter Beneke—salvadoreño—y «El delantero centro murió al amanecer», de Agustín Cuzzani—argentino.

«El paraíso de los imprudentes» fué estrenada por el grupo de cámara «Los Independientes» en el teatro Eslava. La obra, primera de las escritas por su joven autor, obtuvo un lisonjero éxito, basado posiblemente más en las facultades dramáticas de que en su transcurso da testimonios que en las calidades intrínsecas de la misma. Walter Beneke demuestra poseer en esta pieza un certero instinto de la situación dramática, y sólo una disculpable tendencia a lo discursivo impide una valoración netamente favorable. Sin embargo, la soltura coloquial de que Beneke da pruebas en los instantes en los que la acción adquiere primacía sobre la tesis—confusamente desarrollada—y su lograda pintura de los caracteres autorizan a concederle un amplio margen de confianza en lo que respecta a su futuro teatral.

Javier Lafleur, como director escénico del grupo «Los Independientes», realizó una eficacísima labor, tanto en lo que se refiere al movimiento escénico como en la dirección de los intérpretes, entre los que destacaron sobre el excelente nivel medio Ana Farra—genial creadora del personaje más acabado—, Marcelo Arroita-Jáuregui y Carlos Ballesteros, bien secundados por Pilar Bardem y Manuel Gil. Muy sugestivo y afortunado el decorado único de Domínguez Urosa.

Dentro del certamen de Teatros de Cámara que viene celebrándose en el Teatro Maravillas, el Teatro Hispanoamericano de Ensayo denominado «Los Juglares» ha presentado la farsa «El delantero centro murió al amanecer», original del autor argentino Agustín Cuzzani. La obra—ya estrenada hace unos meses por este mismo grupo en el Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe—obtuvo en esta representación un merecido éxito, al extremo de ser la primera de las concurrentes al citado certamen, cuya acción ha transcurrido sin muestra alguna de disconformidad. Y califico de merecido el éxito porque la farsa de Cuzzani, tanto por la ambición de su tema como por la calidad de la técnica dramática utilizada por el autor, justifica absolutamente tan favorable acogida. Agustín Cuzzani acredita en ella, además de una resuelta inquietud conducente al planteamiento de problemas esenciales de nuestro tiempo, su destreza nada frecuente en el desarrollo de la acción teatral. Ciertamente es que en este caso contó con la valiosa colaboración de un director admirable—Carlos Miguel Suárez Radillo—que halló soluciones adecuadas a las no escasas dificultades que el montaje de la pieza ofrecía, así como con un equipo interpretativo que, dentro de lo exigible a actores no profesionales, supo expresarse de manera directa y fácilmente comunicadora. Finalmente, importa mencionar, pues no sería justa su omisión, la eficacia funcional de la escenografía de Ignacio de Yraola y de los efectos luminotécnicos de Antonio Rodríguez Riesco.

«LA FERIA DE CUERNICABRA», de Alfredo Mañas.

Si «La feria de Cuernicabra», estrenada en el teatro Goya, no permite emitir un juicio respecto a la capacidad creadora de su joven autor, Alfredo Mañas, ya que su casi totalidad está construida con materiales ajenos—Alarcón, García Lorca, Valle-Inclán y Cela como precedentes próximos y el Arcipreste de Hita y Quevedo como más lejanos—, sí autoriza a considerarlo como un dramaturgo que posee en alto grado el sentido de lo teatral, ya que de otra manera no se justifica la notoria facilidad con que ha acertado a fundir y homogeneizar elementos tomados de tan varios autores hasta lograr un todo tan coherente y armónico, a la vista del cual no parece aventurado pronosticar que Mañas es dramaturgo que sabe lo que se trae entre manos. Admitiendo que tanto el lenguaje como el tema son heredados, importa consignar la radical originalidad de este joven autor en no pocas situaciones, así como el innato sentido de la técnica escénica que acredita poseer en el desarrollo de la trama, lo que no es poco tratándose de una primera obra.

Una pieza dramática no se concibe como obra exclusiva del autor, toda vez que el texto es tan sólo una parte—cuya trascendencia no cabe poner en tela de juicio—del espectáculo. De ahí que «La feria de Cuernicabra» no sería nada sin la contribución de los restantes factores dramáticos: escenografía, figurines, interpretación y dirección escénica, factores todos que en el caso presente han cumplido con acierto inequívoco sus respectivas funciones, desde Leo Anchóriz—decorador y figurinista—y Alberto Portillo—coreógrafo—hasta Manuel Benítez, impecable director de escena en su misión coordinadora, con mención especialísima para los intérpretes, entre los que es de justicia resaltar la labor de María Asquerino, José María Rodero, José Luis Heredia, Luisa Sala, Gracia Morales y Pablo Sanz

Juan Emilio ARAGONES

dos concursos del club española de México

EXTRACTO DE LAS BASES

VI PREMIO CLUB ESPAÑA DE NOVELA

1.—El «Premio Club España 1959 de Novela» se otorgará a la mejor novela que se presente y tendrá un premio único e indivisible de veinticinco mil pesos mexicanos.

2.—El tema de las novelas es libre.

3.—El Jurado tomará muy en cuenta la corrección del lenguaje empleado en las novelas concursantes.

4.—Siendo propósito de este concurso estimular a los escritores de habla española cuyas obras puedan ser exponente en todas partes del nivel literario actual del mundo hispánico, sólo adquirirán categoría de premiables ante el Jurado de novelas las que tengan una elevada calidad. El Jurado tendrá facultades para declarar desierto el concurso.

5.—Podrán concurrir cuantos escritores lo deseen, siempre que sean ciudadanos españoles, hispanoamericanos o filipinos.

6.—Las obras que concurren habrán de ser inéditas y escritas en castellano.

7.—Los originales se presentarán por triplicado, escritos a máquina por una sola cara, a doble espacio: con mínimo de 250 páginas, tamaño aproximado de 28 X 21 cm., y máximo de 400 páginas.

8.—A cada original se acompañará un sobre cerrado y lacrado, en cuyo interior figurará el nombre, nacionalidad y dirección completa del autor. En el exterior del sobre figurará únicamente el lema con que la novela es presentada.

9.—Los originales se presentarán en las oficinas del Club España, avenida de los Insurgentes, 2390, Ciudad de México, antes de las doce de la noche del día 30 de mayo de 1959. Los originales remitidos por correo o por exprés aéreo serán admitidos cuando sean recibidos en las mencionadas oficinas antes de la fecha indicada.

10.—Un Jurado compuesto por eminentes personalidades del mundo de las letras juzgará los trabajos que se presenten y emitirá su fallo, siendo inapelable.

11.—El fallo del concurso será hecho público el 12 de octubre de 1959, Fiesta de la Hispanidad.

12.—La composición del Jurado no será conocida hasta que se haga público el fallo del concurso.

13.—La propiedad de la novela premiada queda a favor de su autor, que estará en absoluta libertad de efectuar su edición en la forma que tenga por convenio con algún editor. Pero en todo caso se obliga al autor premiado a vender al Club España cuantos ejemplares de la novela editada el Club solicite, al más favorable precio de distribuidor y librero.

14.—Los originales no premiados serán devueltos a sus autores que lo soliciten.

I PREMIO CLUB ESPAÑA PARA ARTICULOS DE PRENSA PUBLICADOS EN ESPAÑA SOBRE TEMAS MEXICANOS

El Club España de la Ciudad de México convoca un concurso de artículos de prensa, que se registrará por las siguientes bases:

Cada trimestre se otorgará un premio de 1.500 pesos mexicanos al mejor artículo aparecido en publicaciones periódicas españolas y que, a la vez que exalte la realidad mexicana en cualquiera de sus múltiples aspectos, reúna las máximas calidades literarias.

Solamente podrán presentarse al concurso los artículos que se hayan publicado durante los tres meses que corresponden a cada uno de los concursos trimestrales. A este efecto se entiende que el primer concurso trimestral comprende los meses de agosto, septiembre y octubre; el segundo, los de noviembre, diciembre y enero; el tercero, los de febrero, marzo y abril, y finalmente, el cuarto, los de mayo, junio y julio.

La publicación de los artículos que opten a estos premios deberá haberse hecho en publicación periódica editada en cualquier lugar del territorio de España.

Los artículos habrán de presentarse recortados de la publicación en que han aparecido y pegados en hojas de papel blanco tamaño aproximado de 28 X 21 centímetros. En hojas aparte del mismo tamaño se acompañará, igualmente recortada y pegada, la cabecera y fecha del diario o revista en que se publicó el artículo.

Al pie de todas las hojas se expresará claramente el nombre y domicilio completo del autor del artículo.

Los originales habrán de remitirse—precisamente por correo aéreo certificado, con acuse de recibo—a las oficinas del Club España, A. C., avenida de los Insurgentes, 2390, Ciudad de México (20), en las que habrán de recibirse para poder concursar, antes de las doce de la noche del día último del mes siguiente al trimestre a que corresponda su publicación, según se determina en el punto segundo de estas bases.

Un Jurado, nombrado por la Junta directiva del Club España, fallará en México, cada trimestre, el concurso correspondiente, siendo inapelable su fallo.

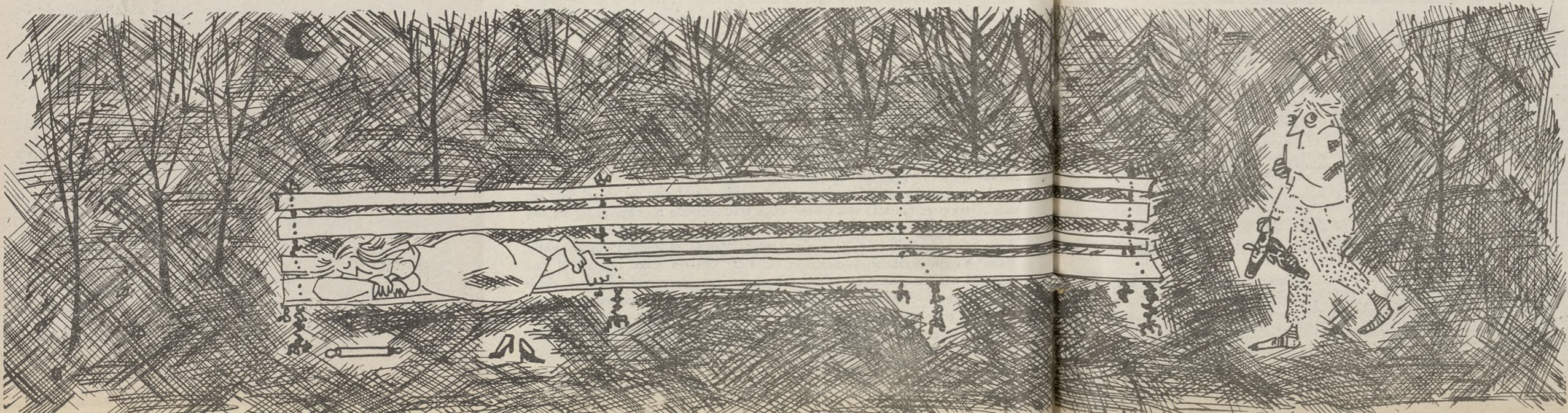
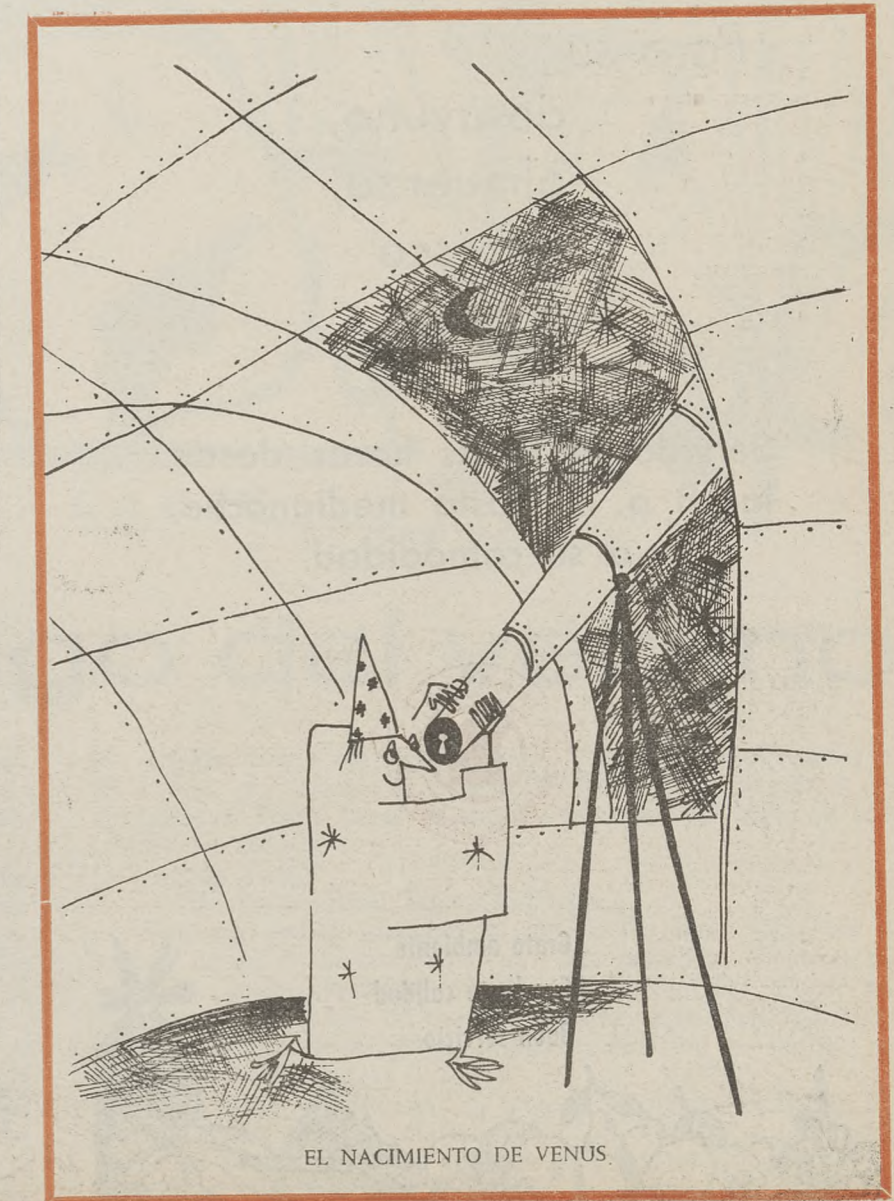
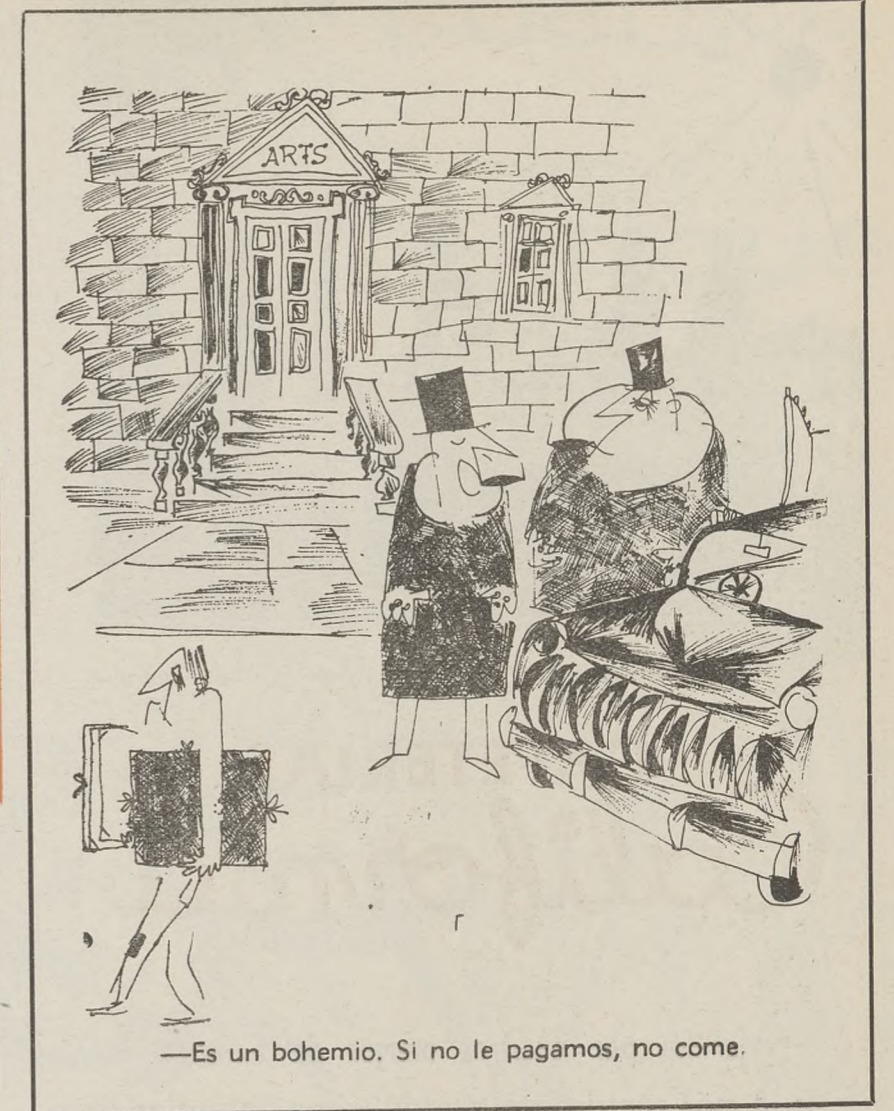
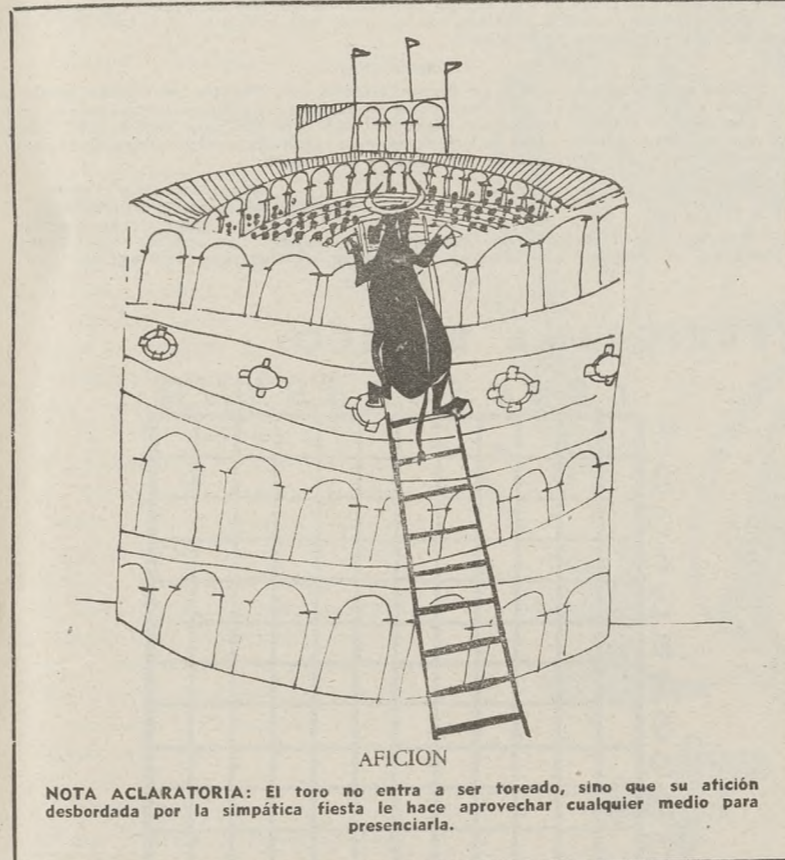
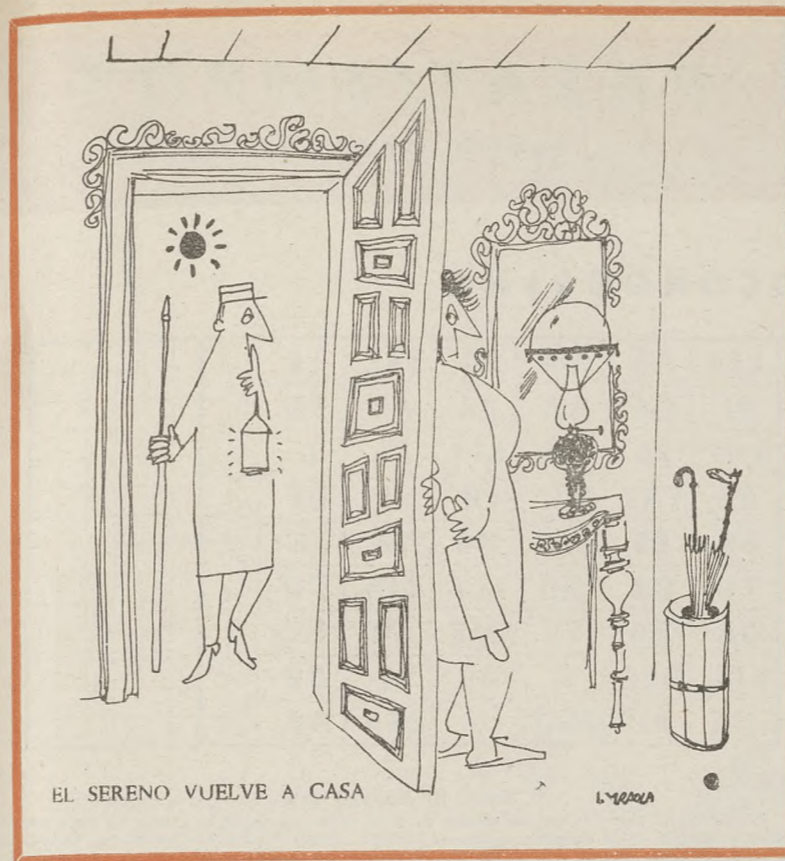
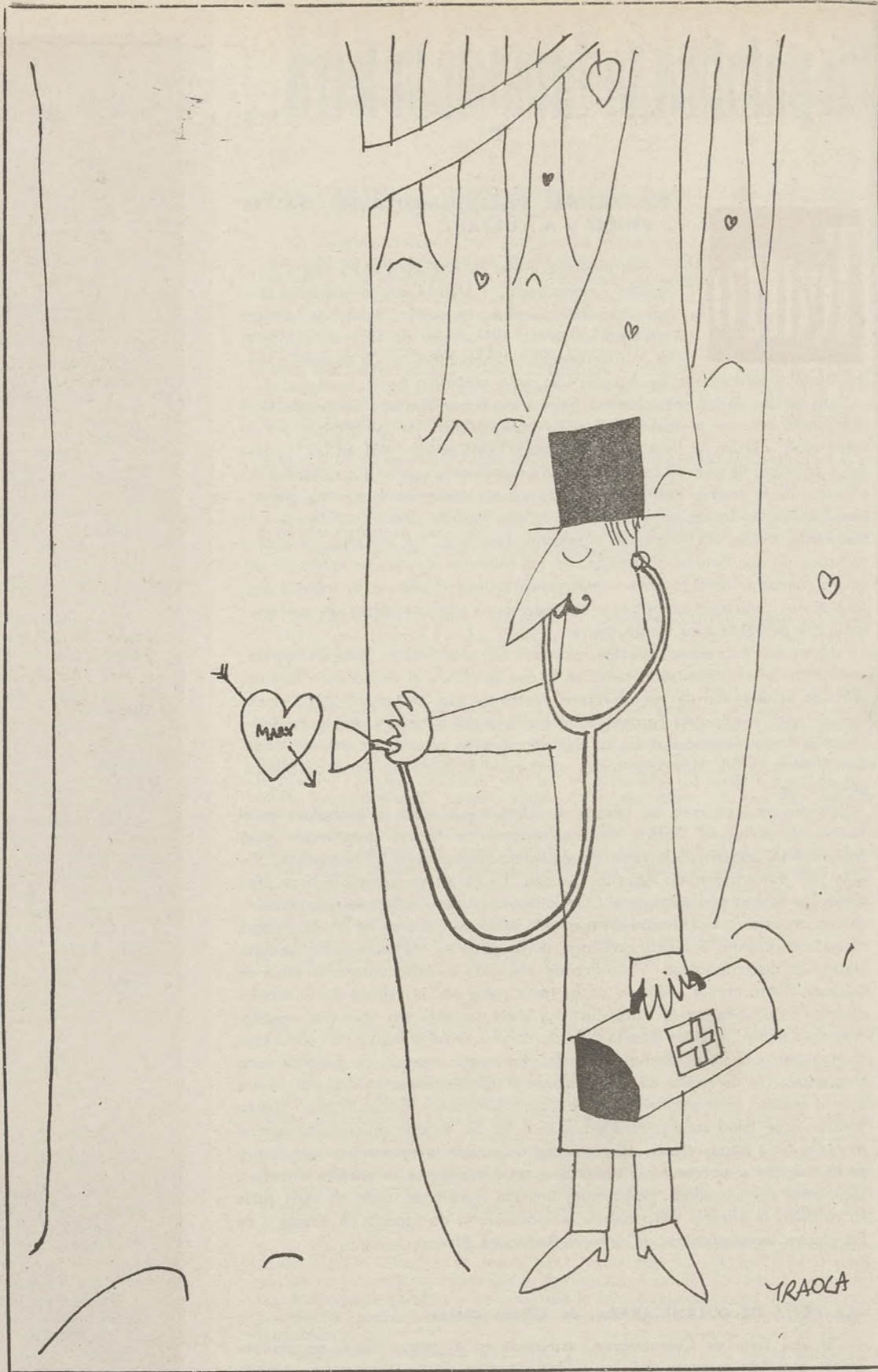
El Jurado tendrá facultades para declarar desierto el premio.

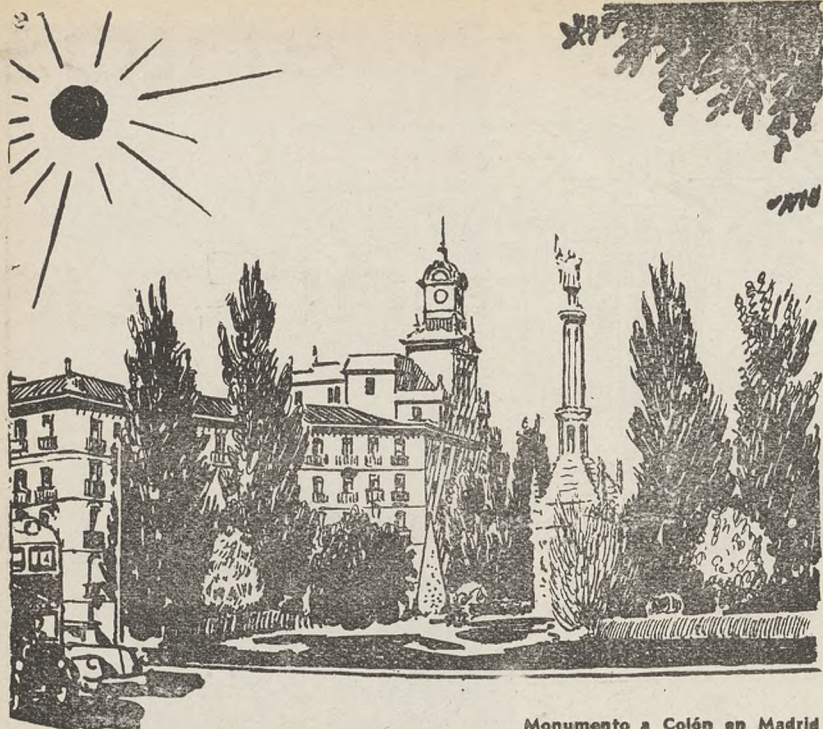
El artículo que resulte premiado cada trimestre se publicará en la revista «España», órgano oficial del Club España de la Ciudad de México.

(En el próximo número publicaremos las bases del VI Concurso para artículos de Prensa publicados en México.)

I. YRAOLA

A SOMA hoy a nuestras páginas, de una manera expresa y brillante, Ignacio Yraola. Decimos esto porque su presencia en MUNDO HISPANICO es constante, y su callada labor deja todos los días constancia eficaz en la revista. Su juventud y su vocación son armas espléndidas para que su arte y su acción viva se salven de la cotidiana monotonía. Es un regalo ver cómo el fabuloso mundo dibujístico de Yraola aparece, insospechadamente, como si se tratara de algo que rompe con fuerza propia y se sitúa como primera entidad en la vida compleja, rica y diversa del artista. El, en una mezcla que le caracteriza de modestia y humor indeclinable, suele decir que dibuja poco porque todo lo que se le ocurre lo han hecho ya antes algunos maestros. Eso solamente se puede decir—y en broma, naturalmente—cuando la facilidad y la imaginación le prestan tan constante y feliz asistencia. Para Yraola la distancia más corta entre dos puntos no es la línea recta, sino esa otra línea pródiga y tan suya que nos agobia en el más pequeño espacio con su llameante y minuciosa significación. De aquí que en sus espléndidos dibujos sobren, por insuficientes, las palabras, porque en ellos hay mucho más de lo que la «letra» pueda decir.





Monumento a Colón en Madrid

CAFETERIAS California

Preferidas por nuestros amigos de América
En lo más céntrico de Madrid y San Sebastián

Para su
desayuno,
almuerzo,
refresco
o cena...

Servidos a todas horas desde
las 8 a. m. hasta medianoche,
a su comodidad



Grato ambiente
Excelente calidad
Buen servicio



PASATIEMPOS

Por PEDRO OCON DE ORO

OCONOGRAMA

LLO	AR	LA	CO	BRE	LO	1
RI	NO	SA	DA	AN	TA	2
SIM	FO	MA	RIN	ZA	A	3
RE	FAZ	TI	LO	TI	DE	4
GA	ES	LAS	NO	BA	JE	5
TU	CA	BO	LLA	CIR	TO	6
GA	PO	TE	ME	LO	NO	7
RAL	DES	O	DO	LI	GO	8
NA	DU	MAN	U	DES	AS	9
						10
						11
						12
						13
						14

MODO DE RESOLVERLO

Fórmense en las casillas numeradas de la derecha las palabras (todas de siete letras) correspondientes a las definiciones que se indican, tomando para ello las sílabas necesarias de entre las que figuran a la izquierda. Táchense las sílabas que se vayan utilizando, y, una vez determinadas correctamente todas las palabras, las sílabas sobrantes, leídas en orden, formarán el título de una famosa novela, y leyendo verticalmente la primera letra de dichas palabras (columna señalada con un trazo más grueso en el encasillado) aparecerá el nombre del autor de la misma.

DEFINICIONES

1: Aro muy grueso de metal.—2: Oscura, sombría.—3: Peñasco que se halla debajo de las aguas a la orilla del mar.—4: Para poner inyecciones.—5: Máscara que cubre la cara.—6: Lógico.—7: Empleo, cargo.—8: Disminuir.—9: Aparato para sordos.—10: Dícese del que trata con dureza a sus subordinados.—11: Utilizábalo.—12: Arbol frutal.—13: Helado de frío.—14: Expresión de algo moral o intelectual.

Autor: Alejandro Dumas.

Novela: La Dama de las Camelias.

1: Argolla.—2: Lóbrega.—3: Escallo.—4: Jeringa.—5: Antifa.—6: Natural.—7: Destino.—8: Reducir.—9: Otófono.—10: Depota.—11: Usabalo.—12: Manzano.—13: Antido.—14: Simbolo.

SOLUCION

CRUCIGRAMA BLANCO

1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												
9												
10												
11												
12												

(Al resolverlo hay que ir poniendo también los cuadros negros)

HORIZONTALES.—1: Antigua máquina de guerra. Fenómenos atmosféricos que producen calor o frío intensos.—2: Conmover el ánimo. Símbolo químico.—3: Enajenado. Lección del martirologio romano en que están escritos los nombres y hechos de los santos y las fiestas pertenecientes al día.—4: Verrugas pequeñas que se forman en los párpados. Expresión que utilizan los médicos en las recetas para indicar que determinados medicamentos han de ser de peso o partes iguales. Adverbio.—5: Tontos, simples. Mallas redondas y de dos colores en las alas de algunos insectos o en las plumas de ciertas aves.—6: Nombre de una de las islas Maldivas. Obsesionado. Vocal.—7: Excavación de galería subterránea o de zanja al descubierto. Impar. Vigésimoprimer letra del abecedario español.—8: Juego de azar. Escudriña. Nombre de letra.—9: Establecimiento de bebidas. Oveja. Parientas.—10: Escuché. Osado.—11: Cincuenta. Pensé. Imagen venerada por los rusos.—12: Número. Fruta de sartén. Apócope de santo.

VERTICALES.—1: Elemento anatómico microscópico de los vegetales y animales. Antigua moneda de plata griega equivalente a catorce céntimos de peseta.—2: Deponer a una persona de un empleo o destino. Perdí el equilibrio.—3: Encontrar. Ciento cincuenta.—4: Persecución. Vocal. Labra.—5: Símbolo químico. Figuras de animales que contienen los escudos.—6: Peñasco. En algunos barcos de guerra, conjunto de cañones que hay en cada puente, cuando siguen de popa a proa.—7: Hombres muy pequeños. Nombre de letra. Consonante.—8: Armario pequeño adosado a la pared. Camino.—9: Hable en público. Demostrativo. Enfermedad de los nervios.—10: Letra. Río de España. Locos.—11: Dícese del trabajo muy fatigoso. Célebre torero mejicano contemporáneo.—12: Punto cardinal. Aves palmípedas. En germanía, la preposición *en*.

(La X significa cuadro en negro.)
Nación. X. Idos.—11: Arduo. XX. Gaona.—12: S. X. Anares. X. On.
nos. X. Ese. X. N.—8: X. Alcaena. X. Vía.—9: Ore. X. Eao. X. Tio. X.—10: L. X.
OL.—4: Aceso. X. A. A. XX. Ara.—6: Bi. XX. Sopotes.—6: Roca. X. Bateria.—7: Ema.
VERTICALES.—1: Célula. X. Obolo.—2: Amover. X. Cal. XX.—8: Localizar. X.
10: Of. X. Atrevido. X.—11: L. X. Crei. X. Icano.—12: O. X. Lasaña. X. San.
7: XX. Zapa. X. Non. X.—8: Oca. X. Otea. XX. Ge.—9: Bar. X. Res. X. Tias.—
tenda.—4: Uvas. X. Ana. X. Adn.—5: Ielas. X. Ocelos.—6: Ah. X. Osaco. X. A.—
HORIZONTALES.—1: Calabre. X. Olan.—2: Emocioner. X. R. A.—3: Loco. X. Ca.

dos cuentos de

enrique ruiz garcía

A través de su constante presencia en el periodismo español de hoy, el nombre de Enrique Ruiz García ha alcanzado unánime y merecido prestigio. Sus artículos y ensayos y especialmente sus crónicas y glosas de los problemas internacionales más candentes, que apoya constantemente en documentación y juicios de valor, le sitúan actualmente en la primera fila de los nombres españoles jóvenes que sirven esa realidad urgente llamada periodismo. También en el campo de la creación literaria Enrique Ruiz García ha probado el vuelo de su pensamiento y su honda sensibilidad. Estos valores los subrayó el pasado año la revista universitaria "La Hora", al concederle el premio de cuentos. Ahora, una colección de estos cuentos acaba de aparecer publicada por la revista "Índice". El paisaje natural y humano de España y de los pueblos hispanoamericanos sirve de fondo a sus narraciones. Traemos aquí, a este número de MUNDO HISPÁNICO, dos de ellas. Una de ambiente mexicano y de español la otra. Ambas pertenecen a su libro "Yo asumo la vida de Pedro Olmo", significativo e importante, como puede adivinar el lector a través de estos dos botones de muestra.



CARPE

el testigo del verano

DESDE el puente, el hombre vió pasar las primeras aguas calientes del verano. Hundidos los pies en el polvo de horas y meses de camino, sus zapatos parecían la milenaria piel arrugada de un animal perdido en el tiempo.

Con los dedos tocó el agua. Tenía las yemas duras como la lija, la mano corta y firme. En el agua se veía su cabeza gruesa y la mirada inexpresiva y tranquila. Sólo la barba, medio crecida, le daba un aire singular. Y, sin embargo, pese a ello, su cara era insignificante: una cara para olvidarse de ella.

Aquel hombre, testigo del verano cuando era verano y testigo del invierno cuando era invierno, no sabía nada más que andar. De un lado para otro, sin oficio, se arrimaba al sol todo lo que podía, y le conocía redondo y grande como un dios y delgado y liviano como un plato frío y lejano.

Respondía al nombre de Juan, pero no eludía los demás. Si

se gritaba a sus espaldas, «José», «Manuel» o «Francisco», él volvía igualmente la cabeza, y miraba, ilusionado, a los gritadores. Pocas veces se atrevía a preguntar, pero en ocasiones lo hacía:

—¿Es a mí?

—¿Se llama usted Lucas Lafuente?

Eso era pedirle demasiado. Era tanto como fijar los límites, anunciar la propiedad privada invisible, el parentesco de la sangre, la tierra divisora. El testigo del verano hubiera respondido «sí» en caso de que nada más hubieran dicho Lucas. Lucas a secas. El se decía: «¿Por qué no ser por un rato, por un día, aquel Lucas?»

El hombre anduvo por la paramera, donde brillaban las barbas recién cortadas del trigo. Tocó las espigas y ni se asustó de un perro campesino que gruñó a sus espaldas, mientras él andaba, firme y sosegadamente, levantando, con los torci-

dos tacones de sus zapatos, la pelusilla caliente de la tierra.

Cuando el perro quedó atrás, el hombre se limpió el sudor: el miedo.

A la entrada de un pueblo cogió un racimo de uvas agrias y verdes, ácidas y destempladas como mujer ácida. Le ladraron dos perros y le hablaron dos personas. Una mujer y un niño. La mujer le dijo:

—¿Viene usted de Francia?

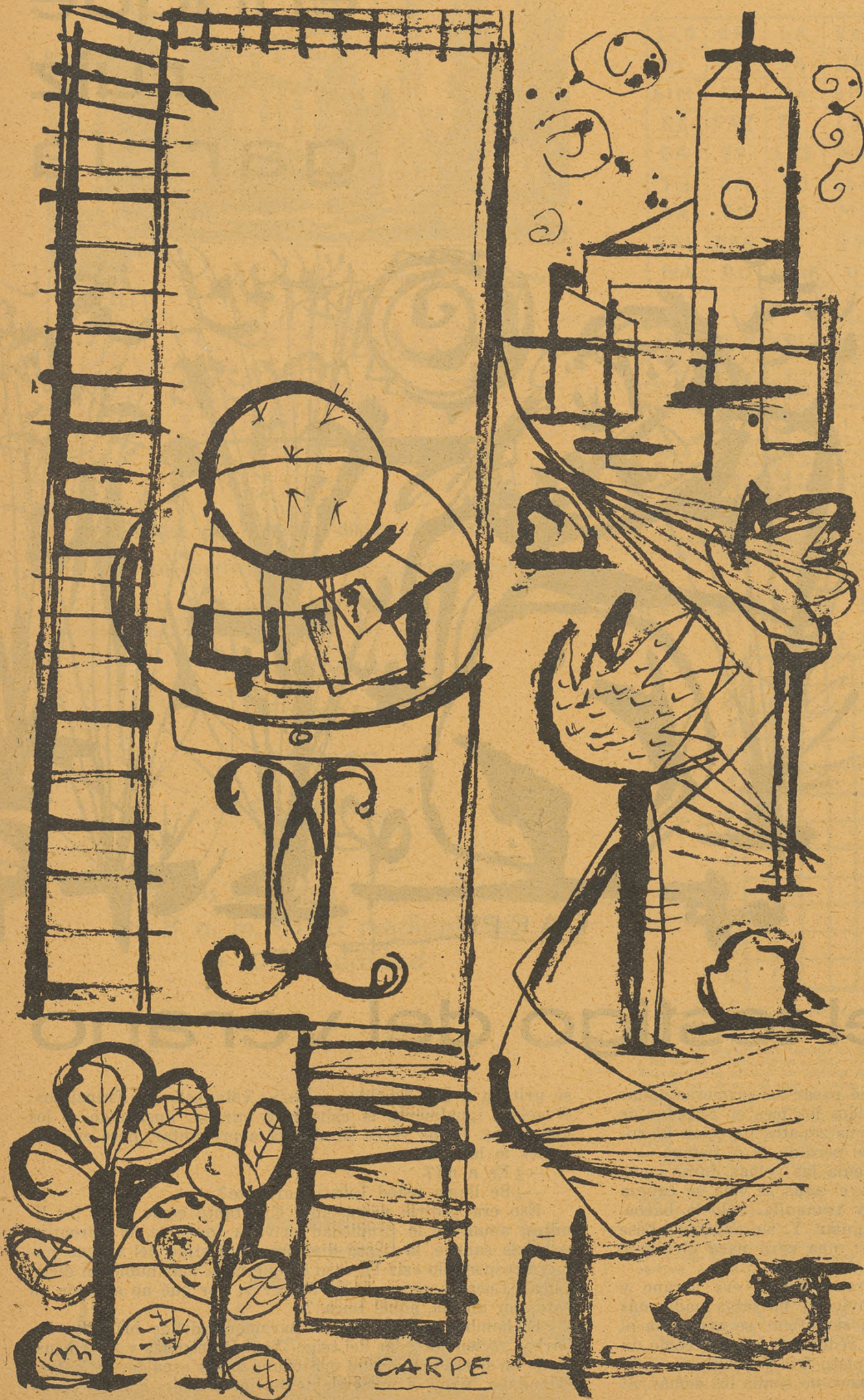
La pregunta le sorprendió. El seguía la línea del Tajo.

—Es que yo tengo allí un hermano y no quisiera morir-me sin verle. ¿Comprende?

La mujer, con sus ojillos brillantes y coléricos, acercó su boca a la cara del pobre. Le miró despacio, tensamente, con una mirada rica y húmeda de sobresaltos.

—¡Usted no es!

Sin más explicaciones, la mujer comenzó a caminar muy



CARPE

de prisa, hablándose con voces llenas de pasión y de cólera. Dulcemente en ocasiones, como si hablara con un niño, hasta que su palabra se apagó secamente.

El testigo del verano corrió hasta ella, y con su voz aflautada y extraña comenzó un relato:

—No soy yo, pero he visto a su hermano. Está rico como un rey.

—¿Como un rey?

Le volvió la espalda para ocultar el brillo fiero de los ojos. Repentinamente, le dió un beso y comenzó a murmurar los deseos, los sueños del tiempo: «Ahora verán todos. Tengo un hermano rico como un rey.»

El testigo del verano continuó andando hasta llegar a la plaza. Era un cuadrilátero de arena amarillenta rodeado de soportales. Una vana sombra, un vano silencio, una vana paz dormía bajo ellos.

Allí le salió al paso el segundo encuentro. Estaba mirando la plaza cuando sintió que le cogían de la mano: era un niño. El testigo del verano nunca había logrado saber la edad que tienen los niños. Ponía la mano en sus cabezas y miraba al cielo. No sabía.

El niño tiraba de él como de un fardo propio. Ni miraba a sus barbas ni a sus zapatos rotos.

—Tenemos que encontrarle antes que se haga de noche.

—¿A quién tenemos que encontrar?

—A mi papá.

—¿Es que se ha perdido?

—No, pero puede perderse. ¿Usted nunca se pierde?

Aquel hombre levantaba, imprevisiblemente dolorido, la delgada espalda. «Claro que sí me pierdo muchas veces, pero no tengo a nadie que me busque.» El niño le miraba ahora, por vez primera, con sus ojos escrutadores y despiertos. El hombre miraba para otra parte, a la plaza grande y solitaria del vano silencio, como huyendo.

—¿Le buscamos?

Anduvieron juntos hasta que salieron a la tierra sembrada. Volaban, como púas de fuego, las delgadas vibraciones del sol en las mieses. Lejanos espejos, piedras, diamantes o agua, rebrillaban en el horizonte. El hombre hundía sus talones en la tierra negra.

—Aquí está mi papá.

El padre del niño se asustó al ver a su hijo acompañado del vagabundo. Mientras los dos hombres se miraban, el niño, orgulloso, decía:

—Le dije que podías haberte perdido y me acompañó.

No sabían qué decirse. Un poco de pan o un poco de vino hubiera arreglado, acaso, la situación. Pero no lo había a mano. El testigo del verano, sin decir «adiós», se marchó por entre el río seco del trigo. Oía todavía la conversación:

—Seguro que es un ladrón. ¡Prométeme que no lo volverás a hacer nunca más!

El niño decía «sí» con aire distraído y lejano, pensando ya en otras cosas, separando su vida de las demás vidas humanas. Recibiendo la lección de los días: «malo» y «bueno».

Juan no quiso subir el cerro por la calle principal del pueblo. Se hundió por una alameda sombría y perfumada. Casas «principales», como él decía, abrían sus puertas por aquella zona. Llamó en la primera:

—¿Tiene algo que darme de comer?

—Dios le ampare.

En la segunda casa, antes de abrirle, sonaron tres cerrojos. Después, por la abertura que dejaba una cadena, asomó una cara delgada y vigilante. Volvió a cerrar sin decir una sola palabra. Sonaron los tres cerrojos y el golpe seco de la cadena, pero el hombre no se marchó, sino que esperó sentado en el escalón de azulejos azules. Tuvo razón en esperar. Al poco tiempo volvieron a sonar, metálicos y engrasados, los tres cerrojos y la cadena. La mujer de delgada cara y ojos como el tiempo le entregó pan con queso:

—No pise las flores.

—¿Por qué iba a pisar las flores?

Pero ya se había cerrado la puerta. Desde la ventana del primer piso, durante un instante, le acompañó una mirada desde detrás de las cortinas espesas y rojas, recamadas. Luego se apagó el fuego de los ojos desconocidos. Sus espaldas se sintieron libres y los talones pisaron alegres, sin prisa, el camino de las cabras castellananas. Un olor caliente de animales había dejado su rastro en el camino como una senda en medio de los árboles secos. Soñó aquel testigo del verano con el invierno y los pesebres del camino. Y la soledad. Una fogata ardía en el monte.

Pasó el niño—el que conoció en la plaza—y su padre mientras él estaba comiendo su pan con queso. El padre apre-

suró el paso, y el niño, medio arrastrado, sólo pudo volver la cabeza y andar y andar mirando hacia atrás. No le dijo «adiós», sin embargo. «Ya le enseñan», se dijo el vagabundo.

Temeroso de que se le echara la noche en poblado, bajo techo y entre calles, aquel hombre se apresuró a ponerse de pie y a despedirse de la tarde. Antes de abandonar el pueblo se le ocurrió pedir pan para la noche. Así que siguió, con el corazón, la línea de las casas principales. Dejó de un lado, sin apenas mirarlas con sus ojos de niño, aquellas casas que tenían bajadas, totalmente, las persianas y los suelos eran encerados, y los muebles, rígidos, imperiales.

Entró en un jardín. La casa era apacible. Dió la vuelta, tranquilamente, por todos los senderos de arenilla y hierbabuena. Sobresalían las flores de la calabaza en un sembrado y las largas matas del «matamujeres». Anduvo despacio, casi orgullosamente, soñando que la casa era suya. Los tacones torcidos le hacían bambolearse un poco; pero, haciendo un esfuerzo, consiguió andar bastante derecho: «Como un hombre», se dijo sonriente.

Miró por una ventana medio abierta. Era un despacho. El sol entraba de lleno, como una horda dorada, en aquella habitación estrecha y silenciosa. De pronto, vió sobre la mesa, apresados bajo una bola de cristal luminosa, unos billetes de banco.

Desde la ventana, alargando la mano, pudo quitar la bola y contarlos: eran cinco mil pesetas en cinco billetes verdosos y nuevos. Parecían una piel tersa.

El hombre, aquel espejo, aquel testigo del verano, sintió repentino y misterioso frío. Lentamente, se puso en tensión y retrocedió por la arenilla, pisando las flores de la calabaza. Antes de llegar a la puerta le fallaron los nervios y corrió incansablemente, cuesta arriba, en tanto que el corazón le golpeaba fuertemente. De pronto, se paró. «No tengo que correr. ¿Por qué he de correr?»

Ya estaba al otro lado del cerro. El pueblo quedaba a sus espaldas. Al final se perdió la torre de la iglesia. Sentía en la nariz el viejo calor de los rebaños de las cabras. «Es el camino», se dijo.

Después se puso a pensar: «Me compraré un traje nuevo y unos zapatos. Me afeitare y comeré, por un solo día, en una taberna elegante, con vino tinto, clarete, y un vino blanco...»

Pensaba y repensaba las cosas: «No tiene sentido comprarse un traje. ¿Qué iba a hacer con él? Mejor estaría guardarlo para cuando sea viejo. Mejor, mejor, lo que se dice mejor, apenas hay nada en el mundo...»

Sintió cansancio y extrañas tristezas. Se sentó en la tierra caliente y, con la cabeza bajo el brazo, siguió soñando los viejos y eternos sueños de la muerte y el tiempo: «Más, más y más.» Luego, un rato después, se quedó completamente dormido y calmo. Pasaron dos guardias civiles y un camión. Al poco rato, también, una mujer en bicicleta, que dudó un instante si aquel hombre tumbado estaría muerto o sería hombre verdadero y vivo. Se detuvo un instante hasta que sintió, aunque vaga y distante, la respiración reposada. Una vez que lo supo, apretó con sus piernas largas y duras, más firmemente, los viejos pedales de la bicicleta.

En el pueblo, ya lejano, en la casa de las flores de la calabaza, marido y mujer se acordaron repentinamente de las cinco mil pesetas, dispuestas para pagar, al día siguiente, la letra de la maquinaria. Marido y mujer entraron, inesperadamente sudorosos, en el despacho. Alguien había levantado la bola de cristal y puesto en fila, uno detrás de otro, los billetes. No faltaba nada.

—Seguro que no te acuerdas cómo los dejaste.

—Podría jurarlo. Estaban bajo la bola de cristal. Los puse ahí.

El marido se acercó a la ventana y miró la sombra negra de la noche. Hundió los ojos en los senderos y levantó la cabeza hacia la Luna, rodeada de un cerco amarillento y turbio.

—Mañana lloverá.

La lluvia cogió a Juan, aquel testigo del verano, en medio del camino. Se metió entre las espigas del trigo y se hizo con ellas un toldo corto y estrecho, mientras resbalaba por su cabeza, metiéndose en los ojos y cegándole, la estallante tormenta de millares de gotas frías:

—¡Y ni pan pedí, al fin, en aquella casa de las flores de calabaza!

Se le había olvidado ya que soñó hacerse un traje y beber, al tiempo, el vino negro y caliente y el vino blanco de la tierra. Levantó la cabeza y vió el cerco amarillento y turbio de la Luna. En la carretera, los faros de un coche aventaron las mariposas grandes del verano.

el ranchero



I

ALLÁ, tras la mera serranía, está el rancho «Aguas Verdes» en tierra de los navajas, de senderos rojizos, ocre en ocasiones. El viento, seco, caliente y descarnado siempre.

Es tierra ancha, plantada de maizales, donde el caballo se mueve a gusto, a lomo descubierto, crecida la crin, como bestia gozosa que sabe que encontrará, antes de que se acabe el horizonte, la flor de la calabaza: su festín.

En el rancho «Aguas Verdes», el agua de riego sale a veinticuatro grados; las vacas vienen, cuerno contra cuerno, desde las pasturas levantando una polvareda, donde se funden, agrios y violentos, los colores del altiplano.

José Cardona presumía en el rancho—y ya era asunto viejo—de hacer mejor que nadie la barbacoa. No le importaba otra cosa. Buscaba en la tierra el sitio mejor.

—¿Aquí?—le preguntó su mujer.

—Por allá.

La india se fué tras él sin prisa.

José Cardona hizo el agujero lentamente, pero no muy ahondado, pues. Luego encendió en el fondo la fogata, la medio tapó y puso encima las verdes pencas del nopal, y sobre las pencas, como si fuera una sartén, la carne roja y fresca de la res. Inmediatamente cerró el agujero. Entonces se puso a soñar en mil cosas. Pasó a caballo el capataz del rancho.

—Siempre tan gandul.

—Ni modo.

Llegó Carmen Mendoza y se sentó allí, en el suelo caliente, mientras el aire olía al acre y dulce olor de la barbacoa. Carmen Mendoza y la mujer de José Cardona hablaban de pequeñas cosas y con paréntesis largos de silencio, como adormiladas y quiéatas.

La mujer de José Cardona era tanto así de edad; más bien corridos los cincuenta, aunque la edad es un misterio entre los indios. Tan pronto se es joven como viejo. Ahora andaba por el quinto mes de un nuevo embarazo. Se volvió hacia su marido:

—El niño se puso más peor.

José Cardona tenía la tez medio clara, y la barba punteaba, casi cerrada, en las mejillas, como testigo del mestizaje de la sangre. Miró a lo lejos. Los patos saltaban entonces al agua caliente de la alberca. En los pinos, bien requealtos, sombreaba la tarde. Todo el paisaje, hasta donde llegaban los ojos, comenzaba a enturbiarse.

—¿Quién sabe!

—Es que está muerto—dijo Carmen Mendoza, mientras José Cardona y su mujer la miraban, ahora, con un espanto nuevo y duro. La barbacoa debía, allá abajo, empezar a tostarse.

José Cardona se puso en pie y se caló, más aún, el viejo sombrero tejano del altiplano. Era mediano de cuerpo y ligero de peso, sin tripa por delante. Se le nubló la mirada y la enderezó hasta la loma grisácea de la sierra.

—Ni pájaros hay en el cielo.

—Es que el trigo todavía no tiene grano.

Fueron hasta una de las casitas—diez o doce juntas—donde vivían los braceros. El hombre vió lo que tenía que ver y se fué, sin hacer ruido, hasta el jardín del patrón. Se lo explicó todo de un golpe, como quien tira, de una vez, todas las palabras de que dispone. Todavía añadió:

—Pues sí, patrón.

—¿Cómo no me dijiste que estaba enfermo?

—Pues que pasó así.

Aunque se presume de vivir en un medio verano, suele refrescar en la noche, y en ese caso hay que apretar la manta sobre los hombros. Los dos hombres entraron en la casa. Apenas, mirando con atención por la ventana, se podía ver el bulto inmóvil de la mujer de Cardona.

La conversación entre el dueño del rancho y el peón era dulcemente patética. Hablaban ahora del niño.

—¿Qué edad tenía?

José levantó la cabeza y arrugó la frente.

—Era más bien niño.

—Pero tendría una edad determinada, ¿no?

—Pues, ¿quién sabe?; pero como siete años, por lo alto que estaba.

—Ya no tiene remedio. ¿Te puedo ayudar en algo?

—Yo quería lo de la cajita para mi niño. Y, a ser posible, para comprarla plateada.

El ranchero abrió el cajón y puso en manos de José Cardona el dinero suficiente para que comprara la caja y las coronas en el pueblo vecino.

—Te vas en la camioneta de la leche.

Ya era más bien de noche cuando José Cardona se marchó. Los focos deslumbraban la seca corteza de la tierra. El peón, sin soltar el dinero de la mano, abría los ojos y pensaba en lo que decía el cura los domingos en la capilla del rancho. Hacía un esfuerzo para reunir las lejanas y misteriosas palabras, y le llegaban solamente retazos extraños.

—Ya estamos—dijo el conductor.

II

Ni aquella noche, ni a la mañana siguiente, ni en la tarde del mismo día, regresó al rancho «Aguas Verdes» el bracero José Cardona. Había quien murmuraba, pero nadie se apura-



ba mucho. En su casa, el más alto de sus hijos se fué a ver al patrón.

- Pues ya ve que no viene con la caja.
- Seguro que se la ha bebido.
- Por la pena.
- Yo venía a pedirle para otra cajita.
- ¿Me oyes bien?

El patrón miró al muchacho, ya todo un hombre, antes de proseguir:

—No se trata de no darte el dinero. En último caso, todo sería descontártelo de la semana. ¡Lo peor es que te lo gastarías como tu padre!

—En la pena.

—Dejémoslo. Ahora hay que enterrarle pronto. El señor cura vendrá en la camioneta de las ocho. Aunque sea duro, hay que hacer una caja en el rancho.

Los Cardona eran muchos. Muchos y el que estaba por venir, que nada sabía de nada. Eran, por lo menos, ocho o nueve, más José, que se ha gastado el dinero de la cajita y las coronas.

Entre todos buscaron por un sitio y por otro, y con el carpintero del rancho hicieron una caja nueva con las tablas secas de los cestos grandes de tomate. Un rato después, casi anochecido, la procesión se puso en marcha hacia el cementerio lejano. Delante iban los dos mayores de la casa. Detrás, los demás.

Los dos hermanos habían amarrado la caja con una cuerda, y cada uno de ellos agarraba el extremo. Tal como si llevaran una parihuela de poco peso. Así anduvieron y anduvieron por el campo oscuro sin apenas decirse palabra. De vez en cuando, no obstante, se paraban a descansar. Cuando llegaron al cementerio de Río Pequeño, mientras el cura bendecía la tierra, los muchachos clavaron un ladrillo rojo en la sepultura. Después se marcharon.

Cuando salió el sol, se pudo leer en el ladrillo, que hacía de lápida, unas palabras escritas con un clavo: «Manuel Cardona Atlx, del Rancho "Aguas Verdes".» El clavo había dibujado en el ladrillo una cruz.

III

Al día siguiente regresó al rancho José Cardona, el peón que mejor hacía la barbacoa en todo el altiplano, y aun tirando hacia los Altos, donde se da la gente presumidora de Jalisco. Estuvo en un tris que el patrón no le cogiera por el cuello de la camisa.

—Mire, patrón; yo le fuí entrando poquito a poquito al pulque...

—Y se te calentó la boca.

—Eso mismo fué, y, además, yo no dejaba de pensar en el niño.

Cuando entró José Cardona por la estrecha puerta de su casa, habló con su mujer del entierro, de lo largo que era el camino hasta el pueblo y de los días que habían de venir con las lluvias que ya se acercaban. Después, en la plática de bienes y males, le preguntó por la barbacoa.

—¡Y mira que no se hizo!

—A que no...

—La mera verdad.

Hubo un largo silencio mientras escuchaban, con el oído tenso, las primeras gotas de agua, y luego, como un trueno repetido que bajara de la sierra, el aguacero, denso, interminable, de cada año. Acercaron más las cabezas para hablarse.

—Se apagó el fuego.

—Sí que es bien extraño.

El agua corría por los campos levantando el polvo de hierro, fundiendo en ríos la entraña roja y violácea de las tierras. Un relinchar distante de caballos, como si también entre los animales estallaran misteriosas venas de cólera y de miedo.

—La yegua...

José Cardona se acostó en la estera—el petate—del rincón, y su mujer pensó, en medio de la noche, que dormía reposadamente. No obstante, se volvió bruscamente hacia ella.

—Ya sé que pasó.

—¿Qué fué?

—Pues tú misma, vieja. Ninguna mujer que esté esperando un hijo puede acercarse al fuego donde se hace la barbacoa sin que se apague la candela.

—¡Ay!

José Cardona se estiró en el petate y se durmió abrazándose el pecho. Tal como si un misterioso dolor le picara bajo la piel. Nunca, hasta aquel día, se le había apagado el fuego. El viento había apagado la vela que la mujer puso, una hora antes, a la Virgen de Guadalupe. El dolor aumentó.

—¿Y qué edad tenía?

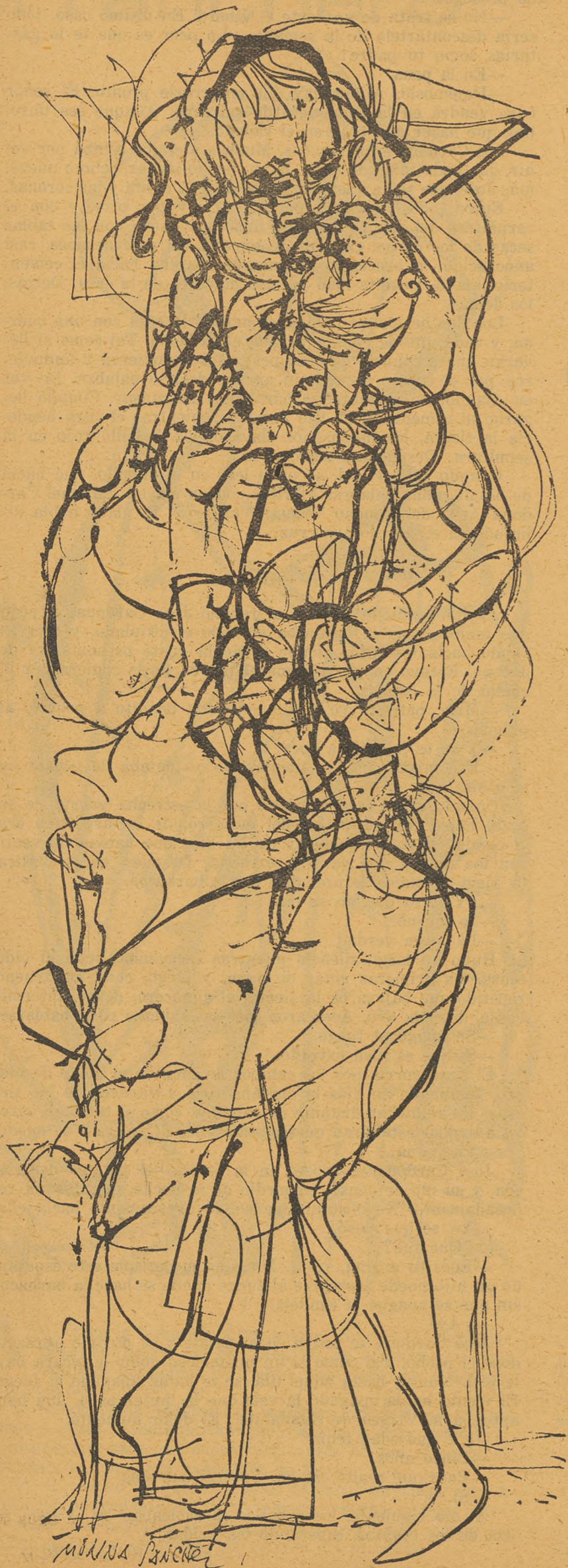
—Cinco años.

—Pues qué realto estaba. Yo creí que más.

—Sí.

Al día siguiente, los caballos caracoleaban en el agua rojiza de los regatos, esperando las bridas.

Enrique RUIZ GARCIA



canción
a
marisa
esperando
la
maternidad

Dios te salve, amor mío,
lleno de gracia...
(Mi sangre por tu sangre
sangabrielaba.)
—¿Dónde está la cintura
que te anillaba?
—Se me cayó el anillo
dentro del alma.
—¿Y dónde la amargura
que te apenaba?
—A tristeza que huye,
risa de plata.
En tu seno otra infancia
mi vida aguarda.
Bendito sea el fruto
de mi esperanza.

dos poemas
de rafael montesinos

despedida
a
carlos

El Tiempo entre sus brazos te llevaba,
Carlos, por las afueras de la Vida,
esta alegre ciudad que un día acaba
de pronto, ensombrecida,
bombardeada por la Muerte, herida.

Arrabales de pena paseaba
mi alma mientras tanto;
suburbios donde el llanto
llueve un agua final, turbia, que moja
el asombrado corazón de espanto,
de angustia y de congoja,
al ver cómo te marchas.

Dime, ¿siente
tu pecho, bajo el frío que lo para,
Carlos Pascual de Lara,
cómo se apaga todo de repente?

No consigo entender que tu ancha frente
de sombra para siempre ya se inunde,
que tu altura en la tumba se nos tumbe
tan repentinamente.

Qué cercanos aún aquellos días
(¡honda amistad del verso y la pintura!)
de antiguas alegrías.

Juntos en la ciudad de la hermosura,
¡qué giraldas al fondo me ponías!

Pero soy yo quien te retrata ahora,
quien te dibuja en el recuerdo, Carlos;
quien fija tu memoria y quien te llora.

¡Cuántos sueños, Señor, para dejarlos
en manos de la Muerte!
¡Oh larga mano fría y despiadada,
que en Gloria nos convierte,
en polvo, en humo, en aire, en viento,
[en nada.

Definitivamente ya reposa,
tendida sobre el suelo,
tu madrileña gracia generosa.
¡Oh alegre amigo mío!, ¡oh mano inerte
que ayer pintó a la rosa
su inmarchitable olor, su luz hermosa!

Carlos, te digo adiós con un pañuelo
mojado con la pena de no verte.
¿Pintarás con tus ángeles el cielo
por encargo de Dios?

¡Oh dulce amigo,
descansa en paz mientras mi pena digo!



UN NUEVO VOLUMEN, EL III - 2.º DE LA SUMA TEOLOGICA

De SANTO TOMAS DE AQUINO

Edición bilingüe próxima a terminarse



Esta edición bilingüe de la «Suma Teológica» en la BAC es, sin disputa alguna, la más perfecta, completa y cómoda de cuantas han aparecido hasta ahora en el mundo.

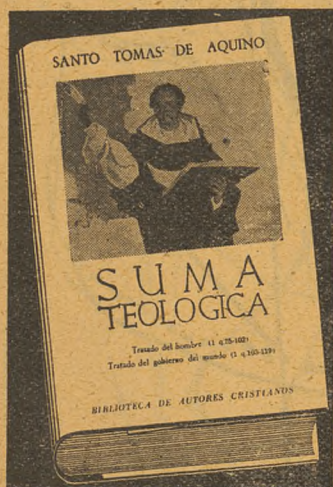
Los más autorizados especialistas de la Orden dominicana en España vienen trabajando desde hace casi veinte años en su versión, anotación e introducciones doctrinales. Estas últimas actualizan magistralmente la doctrina del Doctor Angélico, poniéndola al alcance de todo seglar culto.

Reeditados en estos días los tomos II y III (agrupados ahora en un solo volumen, el II-III) y recién aparecido otro nuevo, el tomo III-2.º, que contiene todo el «Tratado del Hombre» (I, q. 75-102) y el del «Gobierno del mundo» (I, q. 103-119), consideramos del mayor interés dar a conocer el plan definitivo de esta memorable edición, ya muy próxima a acabarse.

Adquiera esta espléndida edición, que es honor de España y núcleo de toda biblioteca filosófica y cristiana.

Plan general de la SUMA TEOLOGICA de la edición bilingüe de la BAC

Núm. catálogo	Tomos	INTRODUCCION GENERAL A LA «SUMA»	
		Cuestiones	Tratados
29	I	1 q. 1-26	De Dios uno.
41-56	II-III	1 q. 27-74	De la Santísima Trinidad. De la creación en general. De los ángeles. De la creación corpórea.
Estos cuatro últimos tratados (1 q. 27-74), que en la disposición tipográfica anterior de esta edición ocupaban los tomos II y III, se han refundido en un solo volumen (t. II-III).			
177	III (2.º)	1 q. 75-119	De la prudencia. De la justicia.
126	IV	1-2 q. 1-48	De la bienaventuranza y de los actos humanos. De las pasiones.
122	V	1-2 q. 49-89	De los hábitos y virtudes en general. De los vicios y pecados.
149	VI	2-2 q. 90-114	De la ley en general. De la ley antigua. De la gracia.
De próxima aparición:	VII	2-2 q. 1-46	Sobre la fe, esperanza y caridad.
152	VIII	2-2 q. 47-79	De la religión.
142	IX	2-2 q. 80-140	De las virtudes sociales y de la fortaleza.
134	X	2-2 q. 141-189	Sobre la templanza. Sobre la profecía. De los distintos géneros de vida y estados de perfección.
De próxima aparición:	XI	3 q. 1-26	Sobre la encarnación.
131	XII	3 q. 27-59	De la vida de Cristo.
164	XIII	3 q. 60-83	De los sacramentos en general. Del bautismo y confirmación. De la Eucaristía.
163	XIV	3 q. 84-90 Supl. q. 1-33	De la penitencia. De la extremaunción.
145	XV	Supl. q. 34-68	Del orden. Del matrimonio.
De próxima aparición:	XVI	Supl. q. 69-99	Sobre los novísimos. Indices.



En todas las buenas librerías

o en

LA EDITORIAL CATOLICA, S. A.

ALFONSO XI, 4 • MADRID



Obsequio con libros de la BAC en piel